

ENCUESTA DE MEDICIÓN DE CAPACIDADES FINANCIERAS EN LOS PAÍSES ANDINOS:



COLOMBIA
ECUADOR
PERÚ
BOLIVIA

INFORME
2013/2014

ENCUESTA DE MEDICIÓN DE CAPACIDADES FINANCIERAS EN LOS PAÍSES ANDINOS:

COLOMBIA
ECUADOR
PERÚ
BOLIVIA

INFORME
2013/2014

Título: **Encuesta de Medición de Capacidades Financieras en los Países Andinos. Informe para Ecuador 2014**

ISBN: 978-980-422-005-0

Editor: CAF

Elaboración de contenidos

Diana Mejía (CAF)

Antonio Pallotta (ASPEm)

Ever Egúsquiza y Carlos Palán (COPEME)

Diseño gráfico e impresión: Sinco Industria Gráfica EIRL

Tiraje: 50 ejemplares

Impreso en Perú - Febrero, 2015

Las ideas y planteamientos contenidos en la presente edición son de exclusiva responsabilidad de sus autores y no comprometen la posición oficial de CAF.

Esta publicación ha sido elaborada en el marco del "Proyecto de inclusión productiva y educación financiera para mujeres microempendedoras", financiado por CAF – banco de desarrollo de América Latina.

Este documento está disponible en scioteca.caf.com

© 2015 Corporación Andina de Fomento

Tabla de Contenidos

Presentación	5
Resumen Ejecutivo	7
Introducción	11
1 CONTEXTO NACIONAL EN EL QUE SE REALIZÓ LA ENCUESTA	13
1.1 Contexto macroeconómico	13
1.2 Sistema financiero del Ecuador	13
2 METODOLOGÍA Y PERFIL DEL ENTREVISTADO	17
2.1 Metodología y muestra del estudio	17
2.2 El perfil de los entrevistados	19
3 ANÁLISIS DE RESULTADOS DE LA ENCUESTA	23
3.1 Planificación financiera	23
3.1.1 Las decisiones sobre el manejo del dinero	23
3.1.2 Elaboración y utilización de un presupuesto	24
3.1.3 Regularidad y estabilidad de los ingresos familiares	30
3.1.4 Rango de ingresos	31
3.2 Productos financieros	33
3.2.1 Conocimiento de productos financieros	33
3.2.2 Tenencia de productos financieros	38
3.2.3 Elección voluntaria de productos financieros	42
3.2.4 Manera de elegir un producto financiero	44
3.2.5 Fuentes de información que inciden en la decisión de elegir productos financieros	46
3.3 Conductas y actitudes sobre el dinero	48
3.3.1 El cuidado del dinero	48
3.3.2 Cobertura de gastos	51
3.3.3 Formas de ahorrar	54
3.4 Evaluación de conceptos	55
3.4.1 El dinero y la inflación	55
3.4.2 Cálculo de tasas de interés	57
3.4.3 Riesgo e inflación	61
3.4.4 Seguro de depósitos	62
3.4.5 Utilización de otras tecnologías	63

4	COMPARACIONES NACIONALES	65
4.1	El puntaje de conocimiento financiero	65
4.2	El puntaje de comportamiento financiero	66
4.3	El puntaje de actitudes financieras	68
4.4	El puntaje de educación financiera	69
5	CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	71
5.1	Con relación a la economía familiar	71
5.2	Con relación al conocimiento, tenencia y elección de productos financieros	71
5.3	Con relación a actitudes hacia el dinero	72
5.4	Con relación a la evaluación y comprensión de conceptos	73
5.5	Con relación a la utilización de otras tecnologías	73
5.6	Con relación al género del entrevistado	74
	Anexos	77

Presentación

Una de las lecciones más relevantes que se puede extraer de la crisis financiera internacional de 2008 es el desconocimiento y desinformación de gran parte de la población sobre temas básicos en economía y finanzas, lo cual limita su capacidad para tomar decisiones responsables, conscientes y competentes.

En efecto, la educación financiera no solo permite que las personas estén más informadas y adquieran una mayor comprensión de los temas económicos y financieros que los afectan directa e indirectamente, sino que a su vez, les proporciona facultades para discernir y tomar una posición frente a las decisiones sociales y económicas que se ejecutan en sus países. De igual manera, la educación financiera es crítica para la inclusión, pues no solo facilita el uso efectivo de los productos financieros, sino que también ayuda a que las personas desarrollen las habilidades para comparar y seleccionar los mejores productos para sus necesidades y los empodera para ejercer sus derechos y responsabilidades.

CAF – banco de desarrollo de América Latina, en el marco del “Proyecto de Inclusión Productiva y Educación Financiera para Mujeres Emprendedoras”, a través de la Asociación Solidaridad Países Emergentes - ASPEM y COPEME, ha financiado y auspiciado la aplicación de una encuesta de medición de capacidades financieras en los países andinos (Bolivia, Colombia, Ecuador y Perú) desarrollada por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), la cual tiene como objetivo realizar un diagnóstico que permita identificar los conocimientos, habilidades, actitudes y comportamientos de los individuos con relación a los temas financieros.

Los resultados de la encuesta son específicos para cada país, pero, en general, se pueden identificar importantes brechas sociodemográficas, particularmente de género, ámbito geográfico, nivel educativo y de ingresos. En la mayoría de los aspectos estudiados, la educación y los niveles de ingreso marcan las diferencias más importantes.

Así mismo, se puede concluir que existe una relación positiva significativa entre el conocimiento y el comportamiento financiero, así como entre el ahorro y las capacidades financieras en general.

Los resultados de la encuesta muestran la existencia de marcadas diferencias según segmentos poblacionales. En general, evidencian menores capacidades financieras: las personas con niveles limitados de educación; los inactivos y desempleados; los residentes en zonas rurales; las personas pertenecientes a los sectores socioeconómicos más bajos; las mujeres, y los jóvenes.

Al tratarse encuestas de demanda, los resultados son de gran utilidad para el diseño de estrategias nacionales de educación financiera. Por tal motivo, confiamos en que las encuestas en estos cuatro países se constituyan en un valioso aporte para los hacedores de políticas públicas y sirvan de línea de base para la implementación de programas de educación financiera que redunden en mejores decisiones financieras por parte de la población y, por tanto, en impactos positivos en su bienestar.

CAF, ASPEM y COPEME



Encuesta de medición de
capacidades financieras en los
países andinos: Bolivia, Colombia,
Ecuador y Perú

Informe Ecuador 2014

Resumen ejecutivo

CAF – banco de desarrollo de América Latina, en el marco de la acción “Proyecto de Inclusión Productiva y Educación Financiera para Mujeres Emprendedoras”, a través de la Asociación Solidaridad Países Emergentes (ASPEm), ha financiado y auspiciado la aplicación de una encuesta desarrollada por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), con el fin de describir los niveles de educación financiera en Bolivia, Colombia, Ecuador y Perú. El cuestionario permite determinar los conocimientos, habilidades, actitudes y conductas relacionadas con varios aspectos de la educación financiera.

El presente informe detalla los aspectos más resaltantes sobre la educación financiera en el Ecuador, tales como la planificación financiera, el conocimiento sobre los productos financieros, conductas y actitudes hacia el dinero y, finalmente, la evaluación de conceptos básicos sobre finanzas.

En Ecuador, en los últimos años, se evidencia un progreso importante en la inclusión financiera, debido al incremento de la presencia de una mayor cantidad de agencias de entidades bancarias y de las cooperativas de ahorro y crédito en todas las regiones.

A pesar de que se evidencian tasas de crecimiento significativas sobre las colocaciones y captaciones del sistema financiero, se percibe que la población de las zonas rurales aún requiere mayor inclusión en el mercado financiero.

Con respecto a la economía familiar, el 56% de las personas entrevistadas manifiesta que en su hogar las decisiones sobre el gasto familiar se toman en forma individual, ya sea por parte del entrevistado, su pareja u otro familiar.

Más de la mitad de los hogares cuenta con un presupuesto, en su mayoría es un plan muy general, pero un 51% lo sigue siempre. Cabe indicar que en el sector rural es donde menos se utiliza el presupuesto.

El 57% de las personas entrevistadas percibe un ingreso mensual estable, especialmente aquellas de los niveles socioeconómicos (NSE) y educativos superiores, así como los asalariados y residentes en zonas urbanas.

La población ecuatoriana tiene un alto grado de conocimiento (saben de la existencia) de los productos financieros, pero el nivel de tenencia o uso es menor. El producto “cuenta de ahorro” es el más conocido (92%): el 50% indica tener una cuenta de ahorro y el 38% eligió una en los dos últimos años. Dentro de los productos activos, llama la atención que la tarjeta de crédito sea el más conocido (68%) frente a otros productos como por ejemplo el préstamo personal (51%). El conocimiento y la tenencia de productos financieros están positivamente relacionados con el ámbito urbano de residencia, el nivel educativo y el nivel socioeconómico.

La cuenta de ahorro es el producto financiero que la población más conoce, posee actualmente y ha elegido en los últimos dos años. En general, los productos suelen ser más conocidos y tener mayor penetración en el ámbito urbano. El 31% declara que no tiene ningún producto financiero actualmente y el 39% expresa que no ha elegido ninguno de ellos en los últimos dos años. Esta situación demuestra que, en el caso de Ecuador, un tercio de la población aún no está bancarizada.

Cabe señalar que la encuesta incluye también a las personas beneficiarias de transferencias monetarias condicionadas. La gran mayoría de beneficiarios, quienes por su pertenencia a estos programas sociales reciben las subvenciones por parte del gobierno a través de cuentas de ahorro, no reconoce tener este producto financiero. En efecto, el 46% de quienes afirman recibir transferencias monetarias condicionadas, responde tener una cuenta de ahorro. Por su parte, el 60% de las personas encuestadas, que dicen ser beneficiarias de estos programas, sostiene que tiene al menos un producto financiero.

Existe una importante porción de pobladores que ahorra fuera del sistema financiero; así, el 25% ahorra en su hogar, mientras que sólo el 19% deja una cantidad de dinero en su cuenta de ahorro o corriente. Llama la atención que un 41% no haya estado ahorrando activamente.

La población entrevistada de Ecuador es capaz de darse cuenta si una operación financiera conlleva o no el cobro o pago de intereses, pero solamente una minoría es capaz de realizar correctamente los cálculos de interés simple (25%).

Con respecto a la seguridad del dinero depositado, el 40% afirma que su dinero estaría asegurado en una entidad financiera y solo el 9% conoce aproximadamente el monto máximo asegurado (USD 30.000 en el caso de Ecuador).

La gran mayoría de la población reconoce el valor del dinero en el tiempo, pero tiene serios problemas para el cálculo de las tasas de interés.

Finalmente, es posible extraer conclusiones de carácter general:

En Ecuador, la existencia de un sistema cooperativo con más de 5,7 millones de personas y la profundización de la banca con más de 7 millones de ahorristas y las ONGs especializadas en microfinanzas, han mejorado el acceso a los servicios de ahorro y esto ha tenido un impacto importante en la cultura financiera del país.

Es valioso fortalecer el proceso de educación al usuario que se viene aplicando en los últimos años gracias a los programas de educación financiera, a partir de la emisión de la regulación de la Superintendencia de Bancos y Seguros (SBS), que representa alrededor de un 75% del sistema financiero total, incluyendo aspectos relacionados con la planeación financiera.

Así mismo, con el objeto de evaluar el impacto que ha tenido dicha normativa en la educación financiera de los usuarios, sería significativo realizar una evaluación de las capacidades financieras de los clientes del sistema financiero privado. De acuerdo con los resultados de la encuesta de medición de capacidades financieras para Ecuador, los programas de educación financiera deberían enfocarse en los siguientes temas:

- Valor del dinero en el tiempo.
- Cálculo de intereses.
- Alcance del seguro de depósitos.
- Planificación financiera del hogar.
- La importancia del ahorro para épocas de crisis.
- La necesidad de comparar opciones previas a la selección de servicios y productos financieros.

Hoy en día, es necesario continuar, ampliar y complementar las iniciativas incorporando elementos relacionados con todos los servicios y productos financieros que ofrece el mercado. Dichos elementos pueden ser: metodologías de educación financiera para jóvenes, adultos, grupos de mujeres; capacitación de capacitadores; diseño de contenidos relevantes y actuales, que estén orientados a la demanda de los clientes, y canales de entrega de la educación financiera que sean mejor recibidos por los usuarios de todos los NSE, educación, rangos de edades, etc.

Se deberá considerar que los sistemas utilizados para comunicar y educar (páginas web, cursos presenciales, spots radiales y televisivos, afiches, cartillas, historietas, radionovelas, fotonovelas, videos, etc.) se presenten en formatos amigables, sean amenos, útiles, prácticos y de fácil uso, sobre todo los que van dirigidos a las personas menos instruidas o que pertenecen a los estratos socioeconómicos más bajos.

Introducción

La educación financiera es una herramienta fundamental en la medida que facilita el uso efectivo de los productos financieros, desarrolla las habilidades para seleccionar los mejores productos que satisfagan necesidades específicas y empodera a los consumidores en el ejercicio de sus derechos y responsabilidades. En resumen, es un instrumento clave contra la exclusión financiera.

La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) define la educación financiera como:

“El proceso por el cual los consumidores/inversionistas financieros mejoran su comprensión de los productos financieros, los conceptos y los riesgos, y, a través de información, instrucción y/o el asesoramiento objetivo, desarrollan las habilidades y confianza para ser más conscientes de los riesgos y oportunidades financieras, tomar decisiones informadas, saber a dónde ir para obtener ayuda y ejercer cualquier acción eficaz para mejorar su bienestar económico”

(OCDE, 2005).

El presente documento expone y analiza los resultados de una encuesta realizada a una muestra de significación nacional, para medir las capacidades financieras de la población de acuerdo con el concepto, cuestionario y guía metodológica adoptada por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), que, a su vez fue propuesta y desarrollada por la Red Internacional de Educación Financiera (INFE, por sus siglas en inglés). La encuesta fue financiada por CAF – banco de desarrollo de América Latina, a través de la Asociación Solidaridad Países Emergentes (ASPEM), y fue llevada a cabo por la firma encuestadora IPSOS, a fines del 2013. Se aplicó en cuatro países: Bolivia, Colombia, Ecuador y Perú.

Característica de la encuesta de la OCDE es que su cuestionario ha sido específicamente diseñado para ser aplicado a personas de diferentes niveles de educación e ingresos, al igual que en mercados con diferentes niveles de inclusión financiera. Lo anterior la hace apta para describir situaciones heterogéneas dentro de un país y para permitir comparaciones internacionales.

El estudio de los niveles de capacidades financieras, entendidas como los conocimientos, habilidades, actitudes y comportamientos de las personas ante diferentes aspectos de la educación financiera, comprende cuatro principales módulos, a saber: la planificación financiera; los productos financieros; las conductas y actitudes hacia el ahorro y el gasto; y la evaluación de conceptos.

El objetivo general del presente documento es evaluar el nivel de conocimiento de la población de Ecuador sobre temas financieros. Los resultados de estas encuestas pueden ser tomados como insumos para:

- Identificar y medir los niveles de alfabetización financiera a nivel nacional, que puede dar lugar a una línea de base, brindando indicadores para estrategias y programas nacionales.
- Describir los niveles de alfabetización financiera en términos de grupos demográficos y ámbitos geográficos claves, así como de variables explicativas que permitan a los decisores de políticas identificar las necesidades y brechas de provisión de servicios financieros de los grupos poblacionales.
- Identificar las oportunidades de mejora en los programas de educación financiera.
- Hacer posible la comparación de los niveles de educación financiera de diferentes países.

Al ser un estudio que se concentra en las respuestas de los ciudadanos, constituye un primer diagnóstico básico de la demanda, actual y potencial, y analiza la manera en que las personas perciben y responden ante la oferta existente de productos y servicios financieros. Al revisar las fuentes de información, de estudios e investigaciones existentes, se puede observar que predominan los enfoques desde el lado de la oferta del mercado financiero.

Por lo tanto, no pueden relativizarse, sino por el contrario, darle la objetiva ponderación a estos estudios de los demandantes del mercado financiero porque revelan la otra parte esencial de la realidad económica y social que se está forjando en la actualidad y para las generaciones venideras. Lo que permite descubrir o redescubrir este estudio debe servir como reflexión para todos los actores y las autoridades de las diferentes instituciones tanto públicas como privadas participantes del sistema financiero.

El documento consta de cinco secciones: la primera contextualiza el análisis y reporta algunos indicadores de inclusión financiera por el lado de la oferta; la segunda sección presenta las características estadísticas básicas de la encuesta, la metodología usada y el perfil del entrevistado; la tercera analiza los resultados obtenidos, divididos en cuatro partes; la cuarta muestra los resultados a nivel nacional de los índices de conocimientos, comportamientos, actitudes y habilidades de diferentes grupos poblacionales según metodología elaborada por la OCDE, y, finalmente, una última sección resume los hallazgos fundamentales y muestra las principales conclusiones del estudio.

1. Contexto nacional en el que se realizó la encuesta

1.1 Contexto macroeconómico

En los últimos 10 años, Ecuador ha registrado un crecimiento económico constante, con excepción de 2009, cuando el PIB creció 0,6%. Así, entre 2004 y 2013, el PIB a precios constantes se multiplicó en 4,7 veces.

Durante el 2013 la inflación de la economía ecuatoriana continuó con una tendencia decreciente. Ecuador registró una inflación anual de 2,70% en el 2013 frente al 4,16% del 2012, lo que la ubica como la inflación anual más baja desde hace ocho años, según el último reporte del Índice de Precios al Consumidor (IPC), publicado por el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC).

La tasa de incidencia de la pobreza, sobre la base de la línea de pobreza nacional, ha pasado del 44,6% de la población en el 2004 a 25,6 en el 2013, 1,7 puntos porcentuales menos que el año anterior. La pobreza rural bajó 4,23 puntos. En junio del 2013 se ubicó en 40,73%, mientras que en el mismo mes del 2012 registró 44,96%. En el 2013, en el área urbana, el 15,74% de la población se ubicó bajo la línea de pobreza. La diferencia entre el costo de la canasta básica y el ingreso familiar mensual se reduce también: así, mientras que en 2012 la brecha fue de alrededor de 8%, en el 2013 este valor se reduce al 3%.

Desde el lado fiscal, la participación del gasto en educación como porcentaje del PIB se duplicó entre 2006 y 2010. En el mismo lapso, se ampliaron los programas de asistencia para asegurar el acceso a la vivienda a hogares de bajos ingresos. También se extendió el programa principal de transferencias monetarias –el Bono de Desarrollo Humano–, cuyo presupuesto pasó de US\$ 190 millones a US\$ 760 millones entre 2004 y 2011, a través de la incorporación de familias elegibles no inscritas y la ampliación de la cobertura de la Pensión Asistencial a mayores de 65 años y personas con discapacidad.

El desempleo nacional a partir de diciembre del 2009, presenta una tendencia de reducción constante. De esta manera, el desempleo nacional pasó de 6,47% en diciembre del 2009 a 4,15% en diciembre del 2013.

1.2 Sistema financiero del Ecuador

El Ecuador cuenta con un sistema financiero nacional que se compone de los sectores público, privado, y del popular y solidario, que intermedian recursos del público¹. Estos sectores, con base en lo dispuesto en la Constitución, se encuentran controlados por dos organismos específicos: a) la Superintendencia de Bancos y Seguros (SBS) para los sectores financieros público y privado, y b) la Superintendencia de Economía Popular y Solidaria (SEPS), para el sector financiero popular y solidario (incluye a las Cooperativas de ahorro y crédito). A diciembre de 2013, las entidades que operan con ahorro y crédito suman 911, tal como muestra el siguiente cuadro:

¹ Art. 309 de la Constitución de la República.

Cuadro 1
Número de instituciones que operan con ahorro y crédito²

Ente Regulador	Bancos	Financieras	Mutualistas	COACsS4*	COACs O**	ONGs	Total
SBS	26	10	4				40
SEPS				39	821	11	871
Total	26	10	4	39	821	11	911
Porcentaje	3,0%	1,1%	0,4%	4,3%	90,1%	1,1%	100,0%

* Cooperativas del Segmento 4, anteriormente reguladas por la SBS

** Cooperativas de Segmento 1, 2 y 3 anteriormente reguladas por la Dirección de Cooperativas

De estas instituciones, solo los bancos, mutualistas y cooperativas pueden captar ahorros del público. En el cuadro anterior se observa la presencia de más de 800 cooperativas de ahorro y crédito (COAC), que fueron creadas en un período de más de 50 años (mientras estuvo vigente la Ley de Cooperativas), y que han realizado intermediación financiera en ciudades secundarias y en las zonas rurales especialmente, por lo que la población ecuatoriana ha tenido —históricamente— una cultura de ahorro en cooperativas, lo cual ha generado un nivel mayor de conocimiento del manejo de estos productos financieros.

El cuadro 2 muestra la distribución de clientes con cuentas de ahorro en las distintas entidades financieras. Se observa que, a diciembre 2013, los bancos captan el 52,7% de los clientes de cuentas de ahorro, mientras que el sistema cooperativo capta el 44,6% de los clientes registrados. En total, se registran 12,8 millones de clientes con cuentas de ahorro, lo cual es concordante con el alto conocimiento que tiene el usuario financiero encuestado sobre las cuentas de ahorro.

Cuadro 2
Número de clientes con cuenta de ahorro

Ente Regulador	Bancos	Financieras	Mutualistas	COACsS4	COACs O	ONGs	Total
SBS	6.771.443		345.390				7.116.833
SEPS				2.808.402	2.913.988		5.722.440
Total	6.771.443		345.390	2.808.402	2.913.988		12.839.273
Porcentaje	52,7%	0%	2,7%	21,9%	22,7%	0%	100,0%

En el caso de los préstamos, la expansión del crédito ha sido importante desde el año 2001. Entre otros factores, se emitió la normativa de microcrédito por parte de la SBS, lo cual permitió que bancos, financieras y cooperativas pudieran reflejar en sus balances y en sus reportes todo el crédito dirigido a pequeños negocios y microempresas.

² Sin considerar el sector público.

A diciembre del 2013, la cartera de microcrédito alcanzó los US\$ 1.988 millones, que representa el 8,8% de la cartera total del sistema financiero controlado por la SBS (sectores privado y público), y en el caso del sistema financiero popular y solidario (considerando solo las COAC3) controlado por la SEPS, US\$ 2.013 millones que representa el 40% de la cartera por lo que se puede ver la importancia que tiene el sector cooperativo en las actividades de intermediación financiera, especialmente en ciudades secundarias y en el sector rural.

Cabe indicar que el volumen de crédito total del país ha crecido en los últimos años. Según datos del Banco Central del Ecuador (BCE), el volumen de crédito aumentó en 2010 31,36%; en 2011, 18,45% y en 2012, 10,64%. El año pasado la cifra creció 11,48% y sumó US\$ 22.773,13 millones, es decir un promedio de 18% en los últimos cuatro años⁴. De igual manera, el número de operaciones ha presentado un crecimiento en los últimos años; sin embargo, para el año 2013 registró un total de 6,2 millones de operaciones, 917.736 menos que el año 2012 y 597.488 operaciones menos que el año 2011⁵.

El Banco Central del Ecuador, también ha sido una instancia de promoción de la inclusión financiera a través de la ampliación del Sistema Nacional de Pagos a las Cooperativas de Ahorro y Crédito, y el manejo de las tasas de interés por segmento (productivo, consumo, vivienda y microcrédito) que se han mantenido estables en los últimos tres años, todo lo cual ha redundado en la expansión de los servicios financieros.

Por otro lado, dada la creciente relevancia de la protección al consumidor financiero, la SBS emitió las normas de educación financiera que rigen para los bancos, financieras, mutualistas y cooperativas más grandes, desarrolló un programa de educación financiera en 186 cantones del país, en plazas, parques, colegios, malecones, centros comerciales, entre otros⁶, ha desarrollado un portal dirigido al usuario financiero para ofrecer a la ciudadanía una herramienta de aprendizaje en temas relacionados con cultura financiera⁷, y mantiene la Dirección de Atención y Educación al usuario, como ente especializado en atención al usuario financiero. En el caso de la SEPS que controla a las COAC, mantiene la Dirección Nacional de Atención al usuario y Capacitación, aunque no ha dictado normas específicas respecto al tema de educación financiera.

El Código de Transparencia y de Derechos del Usuario emitido por la SBS el 22 de enero del 2013, obligatorio para las entidades financieras controladas, establece en el capítulo IV, sección II, artículo 4, como objetivos de los programas de educación financiera, lo siguiente:

1. Ayudar a sus clientes y público en general a conocer las características, comprender las ventajas y desventajas, así como los riesgos y el buen uso de los productos y servicios financieros, así como las cláusulas esenciales de los contratos que tenga por objeto tales productos y servicios;
2. Fomentar el desarrollo de la capacidad de los usuarios de los servicios financieros para analizar información y adoptar decisiones debidamente informadas;
3. Mejorar el acceso a los servicios financieros de los diferentes grupos poblacionales;

³ Boletín Financiero a junio 2013, SEPS, último dato disponible.

⁴ Así está el crédito en Ecuador, Diario El Telégrafo, 3 marzo 2014

⁵ Evolución del Volumen de Crédito y Tasas de Interés, BCE, diciembre 2013

⁶ www.sbs.gob.ec – Cultura Financiera de Ecuador

⁷ <http://portaldelusuario.sbs.gob.ec/>

4. Verificar que al cliente se le proporcione de manera transparente, clara y completa la información que le permita la comprensión de los compromisos que asumiría a largo plazo con consecuencias potencialmente significativas; y,
5. Orientarse hacia el desarrollo de la capacidad financiera, hacia grupos específicos cuando sea necesario, haciéndolos tan personalizados como sea posible.

Se debe indicar que estas disposiciones forman parte de una serie de normativas encaminadas a promover y garantizar los derechos del usuario financiero que deben cumplir las instituciones financieras controladas por la SBS, las cuales incluyen entre otros temas: a) regulaciones a las tarifas de servicios, b) normas para la información y publicidad al usuario, c) código de derechos del usuario, d) programas de educación financiera, e) protección al usuario y derechos de reclamo, f) contratos de adhesión, g) defensor del cliente, entre otros importantes mecanismos que se han establecido y puesto en práctica en favor de los usuarios.

Respecto a los programas de educación financiera, la SBS ha realizado “la campaña ejecutada por la Dirección Nacional de Atención y Educación al Usuario, campaña que representa un paso trascendente en la búsqueda de un país que cuente con ciudadanos más y mejor informados, con mayor capacidad para tomar decisiones razonadas, respecto de sus finanzas, lo que incide no sólo en mejorar su calidad de vida sino, también, en avanzar socialmente hacia el buen vivir. Es así como en el año 2013, se han realizado 100 talleres, 15 conferencias y 7 foros dando un total de 122 eventos a nivel nacional”⁸.

Adicionalmente, durante el año 2013, con ayuda del Ministerio del Interior del Gobierno Nacional, se han desarrollado campañas anti-usura, lo cual también ha redundado en que las personas busquen acercarse al sistema financiero formal para acceder a préstamos y servicios financieros, logrando con ello mejorar la cultura financiera del Ecuador.

En este contexto es que se realiza la encuesta de educación financiera aplicada por IPSOS, la cual aporta indicios sobre los aspectos donde aún subsisten deficiencias a pesar de los esfuerzos realizados así como la manera en que pueden mejorarse los programas vigentes de las instituciones financieras y de cultura financiera de los organismos de control.

⁸ Rendición de cuentas, SBS, diciembre del 2013.

2. Metodología y perfil del entrevistado

2.1 Metodología y muestra del estudio

El cuestionario que se aplicó fue el resultado de una traducción y adaptación al medio nacional de una encuesta desarrollada recientemente por la OCDE/INFE. En particular, la encuesta pretende proporcionar elementos para efectuar un diagnóstico del nivel de capacidades financieras y alfabetismo financiero de diferentes colectivos poblacionales desagregados según ámbito geográfico, nivel socioeconómico, grupo etario, sexo, nivel educativo y categoría ocupacional. El cuestionario, presentado en el anexo 1, incluye:

- Datos generales del hogar
- Economía del hogar
- Productos financieros
- Conductas y actitudes hacia el ahorro
- Evaluación de conceptos
- Datos educativos / laborales

El presente estudio se basa en una muestra representativa de hombres y mujeres mayores de 18 años de todos los niveles socioeconómicos, residentes en las zonas urbanas y rurales de Ecuador. La representatividad a nivel cantonal numéricamente se calcula realizando el cociente entre la población total que compone a los cantones del universo de estudio (12.294.089) y la población estimada mayor de 18 años del Ecuador (15.774.749); esta representa el 77,9%.

Se realizaron 1.200 encuestas con un margen de error de +/- 2,8%. La técnica utilizada fue una encuesta cara a cara en hogares, en el período del 23 de octubre al 20 de noviembre de 2013. La duración del cuestionario fue entre 25-30 minutos.

Cuadro 3
ECUADOR: Estructura de la muestra por zona geográfica, género y edad

	Total	Urbano	Rural	Hombres	Mujeres	18 a 24 años	25 a 39 años	40 años a más
Muestra	1.200	810	390	599	601	249	474	477
Margen de error (%)	2,8	3,4	5,0	4,0	4,0	6,2	4,5	4,5

La muestra, en el caso de Ecuador, consideró 20 de las 24 Provincias de Ecuador y fueron distribuidas según el sector rural y urbano. Las características generales de la muestra se presentan en los cuadros 3 y 4⁹.

⁹ Para un detalle de la construcción de la muestra, revisar el Informe de IPSOS.

Cuadro 4
ECUADOR: Distribución de la muestra por provincia y zona geográfica

Provincia	Muestra urbana	Muestra rural	Total
Azuay	35	30	65
Bolívar	10	15	25
Cañar	10	10	20
Chimborazo	15	25	40
Cotopaxi	15	5	20
El Oro	50	15	65
Esmeraldas	15	10	25
Guayas	270	30	300
Imbabura	35	10	45
Loja	10	15	25
Los Ríos	40	25	65
Manabí	100	35	135
Morona Santiago	10	15	25
Napo	-	5	5
Orellana	5	5	10
Pichincha	160	95	255
Santa Elena	10	25	35
Sucumbíos	5	5	10
Tungurahua	10	15	25
Zamora Chinchipe	5	-	5
Total	810	390	1.200

El método que se utiliza en Ecuador corresponde a una muestra estratificada¹⁰, polietápica¹¹ y probabilística¹².

¹⁰ Se plantea el uso de la estratificación en este diseño con el fin de obtener estimaciones más precisas puesto que el muestreo estratificado asegura una mayor confiabilidad de la muestra disminuyendo la varianza de las estimaciones. La estratificación es más eficiente cuanto más homogéneas sean las unidades que pertenecen a un mismo estrato y más heterogéneas sean los estratos entre sí. Aún sin cumplir estrictamente con estas características, cualquier estratificación mejora la calidad de las estimaciones, con la única condición de que toda unidad de muestreo pertenezca a un estrato y sólo a uno y la unión de todos los estratos conformen la población total del estudio. Cabe resaltar que la estratificación se realiza de dos tipos: estratificación explícita, estratos con fines representativos, es decir de los que se espera obtener estimaciones confiables para comparaciones entre ellos mismos o seguimiento, y al interior de cada estrato, existe una estratificación implícita que considera, el departamento y la provincia al que pertenece cada distrito, en este caso los estratos se utilizan con fines de dispersión, mejorando la eficiencia del muestreo.

¹¹ El muestreo se realiza en varias etapas como se señala al detalle en el documento. Consiste en extraer la muestra por etapas, para lo cual las unidades de muestreo en cada etapa se submuestran a partir de las unidades más amplias obtenidas en la etapa precedente. En la primera etapa se seleccionan las localidades, dentro de éstas las zonas de muestreo, dentro de éstas las manzanas, dentro de éstas los hogares y en la última etapa se selecciona a la persona a entrevistar.

¹² En el muestreo probabilístico toda unidad de muestreo (todo individuo de la población de estudio) tiene una probabilidad positiva y conocida de ser seleccionada en la muestra. Los métodos de muestreo que cumplen con esta propiedad permiten estimar la variabilidad del muestreo. Esta es la base necesaria para la inferencia estadística, proporcionando una medida objetiva y científicamente calculada de la distancia que existe entre la estimación muestral de una variable y el verdadero valor de ésta en la población (parámetro). Los muestreos probabilísticos, entonces, nos permiten realizar proyecciones y extraer conclusiones de los resultados muestrales con respecto a la población objetivo con márgenes de confianza bien determinados. Cabe notar que la última etapa de selección se realiza me-

En cada etapa del estudio se realizó un muestreo aleatorio simple y la selección de las unidades muestrales se efectuó de la siguiente manera:

*Cuadro 5
Metodología de selección muestral*

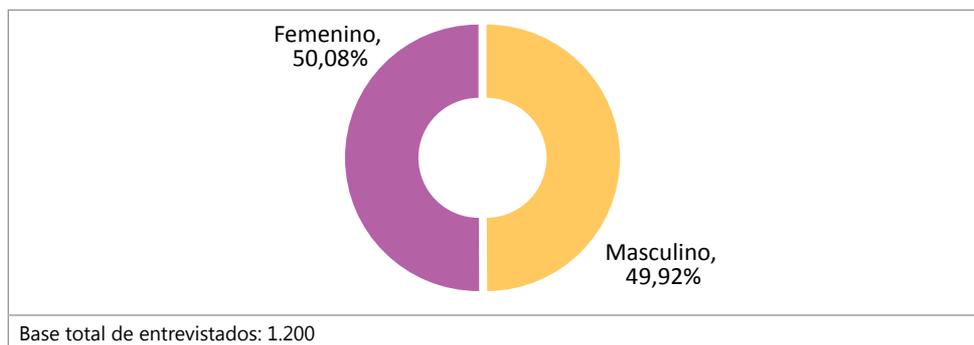
Etapa	Unidad de muestreo	Tipo de selección de la unidad de muestreo
1	Municipios	Probabilístico. Estratificado
2	Secciones cartográficas	Probabilístico. Sistemático con inicio aleatorio de manzana, probabilidad de selección proporcional al tamaño (viviendas)
3	Viviendas	Sistemático con inicio aleatorio
4	Personas	Por cuotas de sexo, edad

Por último, el marco muestral asume un nivel de confianza del 95% y varianza máxima en las proporciones poblacionales ($p=q=0,5$).

2.2 El perfil de los entrevistados

La base total asciende a 1.200 encuestados, de los cuales un 49,9% son hombres y el 50,1% son mujeres¹³. Los entrevistados del área urbana ascienden a 810 personas (67,5%) y los del área rural a 390 personas (32,5%). Ver gráficos 1 y 2.

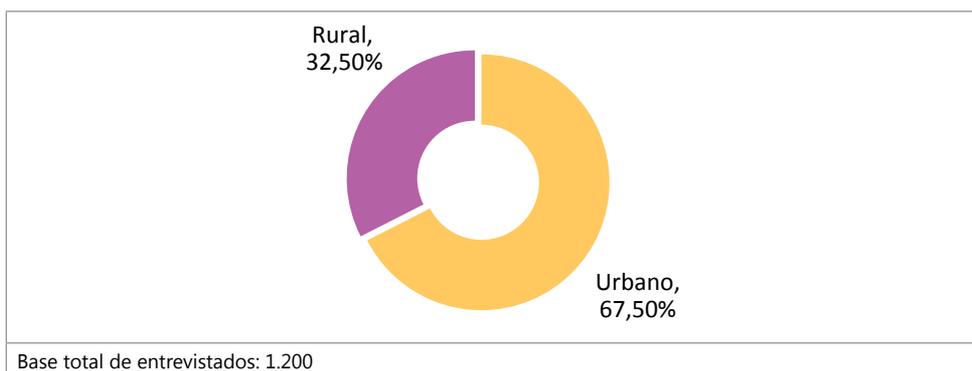
*Gráfico 1
Distribución de la población encuestada según género*



diante un muestreo por "cuotas", con el fin de garantizar un balance correcto de las variables sexo y edad, el objetivo es asegurar que la distribución de los individuos en la encuesta corresponda a las estadísticas poblacionales oficiales.

¹³ Según el Censo de Población y Vivienda del 2010 de Ecuador, a nivel nacional, el 49,6% de la población son hombres y el 50,4% son mujeres, por lo que la muestra tomada representaría a la población a nivel nacional.

Gráfico 2
Distribución de la población encuestada según espacio geográfico (%)



Los datos por rango de edad muestran la siguiente composición: de 18 a 24 años: 249 personas (20,8%); de 25 a 39 años: 474 (39,5%), y de 40 o más años: 477 (39,8%). Véase gráfico 3.

La distribución por nivel socioeconómico (NSE) de los entrevistados es la siguiente: NSE A/B: 202 personas (16,8%); NSE C: 576 (48%); NSE D: 352 (29,3%), y NSE E: 70 (5,83%). Véase gráfico 4.

Gráfico 3
Distribución de la población encuestada según rango de edad (%)

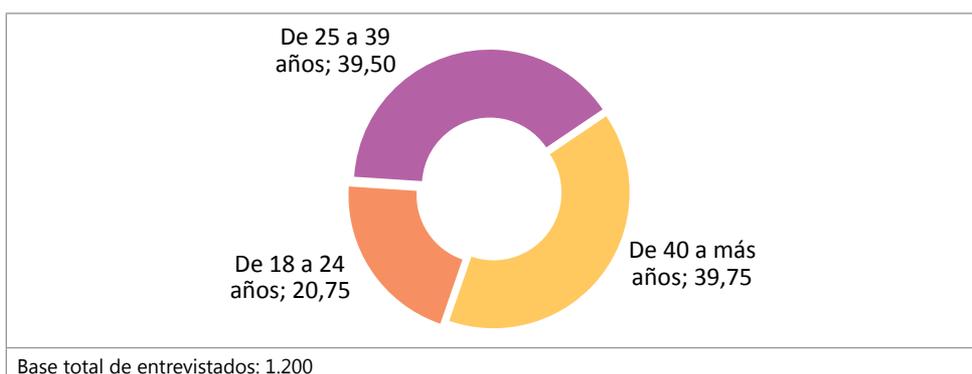
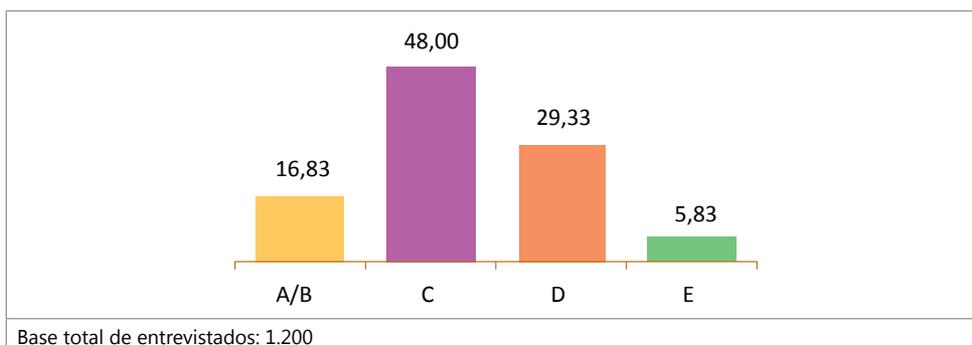
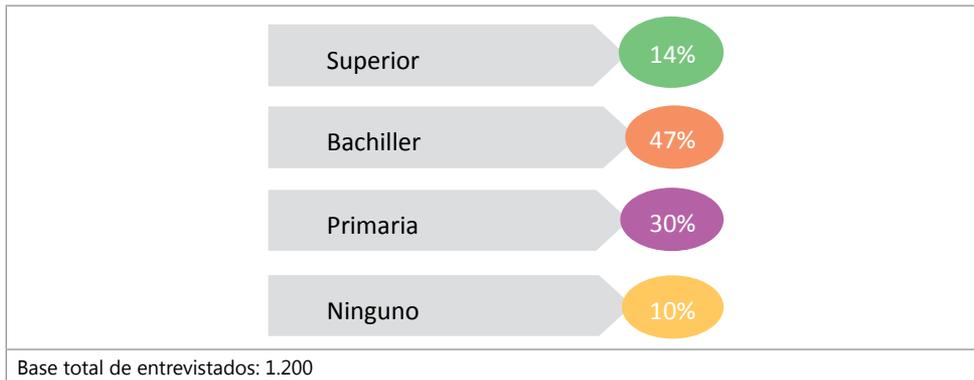


Gráfico 4
Distribución de la población encuestada según nivel socioeconómico (%)



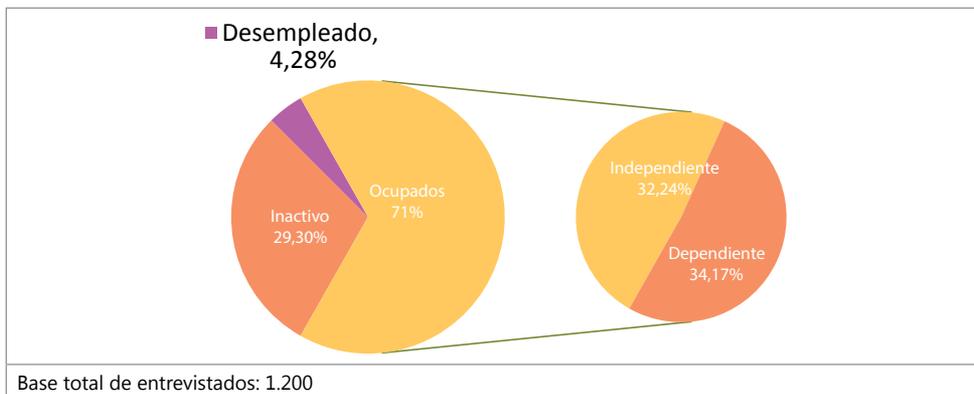
Considerando el nivel educativo alcanzado, los entrevistados se distribuyen de la siguiente manera: sin nivel (incluye a personas sin instrucción o con educación primaria incompleta): 114 personas (9,5%); primaria (completa): 357 (29,8%); secundaria: 566 (47,2%), y superior: 162 (13,5%). Ver gráfico 5).

Gráfico 5
Distribución de la población encuestada según nivel educativo alcanzado (%)



Finalmente, los entrevistados que respondieron de acuerdo con su situación laboral se distribuyen de la siguiente forma: independiente: 384 personas (32,2%); dependiente: 407 (34,2%); inactivo: 349 (29,3%), y desempleado: 51 (4,3%). Cabe aclarar en este punto que existen 9 casos de personas que no responden o que caen bajo la categoría de "otros", lo que equivale a un 0,75% de la base real. Ver gráfico 6.

Gráfico 6
Distribución de la población encuestada según condición laboral (%)



3. Análisis de resultados de la encuesta

3.1 Planificación financiera

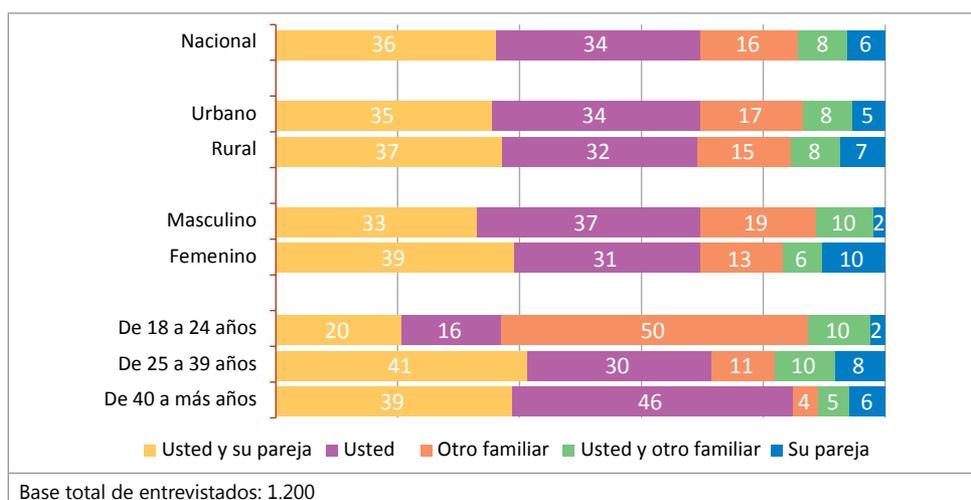
El análisis de los aspectos inherentes a la planificación financiera (economía del hogar) muestra los siguientes datos sobresalientes.

3.1.1 Las decisiones sobre el manejo del dinero

Ante la pregunta: "¿Quién es el responsable de las decisiones relacionadas con el manejo diario del dinero en su hogar?", el 36 % de los encuestados responde que esta decisión la toma conjuntamente con la pareja. Con un 34 % aparece en segundo lugar la respuesta de que dicha decisión la toma individualmente el encuestado. Menos frecuentes son las respuestas "Otro miembro de la familia" (16 %), "Usted con otro miembro de la familia" (8 %) y "Su pareja" (6 %). Los resultados aparecen en el gráfico 7.

Gráfico 7

Decisiones relacionadas con el manejo del dinero según ámbito geográfico, género y edad (%)



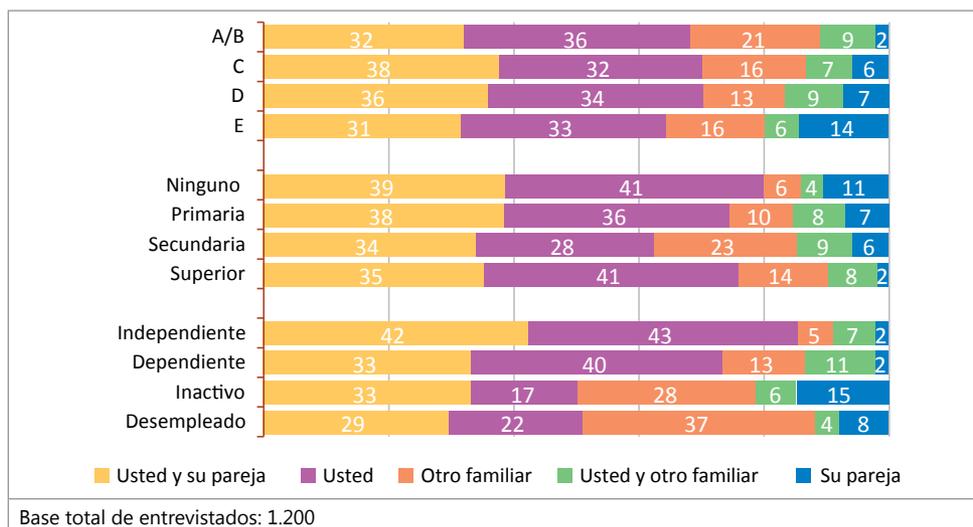
En este caso, es de destacar que en Ecuador un gran porcentaje de las parejas en los hogares toma decisiones conjuntas en materia del manejo diario del dinero. Si se suman los porcentajes de la primera respuesta con aquella que señala que la decisión se adopta conjuntamente con otro miembro de la familia, se tiene un 44%. No obstante, el porcentaje sumado de las respuestas que señalan que esta decisión se toma individualmente, ya sea por el encuestado, ya sea por su pareja u otro miembro de la familia es mayoritario y asciende a 56%.

En general, los porcentajes de respuesta no muestran diferencias significativas en zonas urbanas y rurales, solo se destaca que en el sector rural de Ecuador las decisiones en pareja son ligeramente mayores (45%) que en el sector urbano (43%). En todo caso, en este aspecto no parece ser necesario, para la implementación de programas de educación financiera, hacer distinciones por sectores geográficos.

Por otra parte, un 56% de las personas de mayor edad (de 40 años en adelante) toman esta decisión individualmente (el encuestado 46%, su pareja 6%, u otro miembro 4%). El 50% de los jóvenes (menores a 25 años) la toman conjuntamente con otro miembro de la familia (ver gráfico 7).

Analizando los resultados por NSE, en el gráfico 8 se observa que, en el NSE E, el 36% señala que las decisiones relacionadas con el manejo del dinero no recaen en el individuo encuestado sino en su pareja u otro familiar.

Gráfico 8
Decisiones relacionadas con el manejo del dinero según nivel socioeconómico, nivel educativo y condición laboral (%)



Cuando se analiza por nivel educativo alcanzado, puede observarse que en todos los niveles la mayoría de las personas toma esta decisión en forma individual (el entrevistado o su cónyuge u otro miembro). Llama la atención que en el caso de quienes tienen secundaria, esta decisión la toma otro familiar en un 23% de los casos.

En el caso de los que han alcanzado educación superior, un 43% toma esta decisión de forma conjunta con su pareja (u otro miembro familiar) o también de manera individual (41%). De estos resultados se puede inferir que, según el nivel educativo, no hay un patrón establecido en relación con la toma de decisiones sobre el manejo diario del dinero, por lo que los programas de educación financiera responsable deberían ser enfocados tanto en forma individual como dirigidos a las parejas (núcleo familiar).

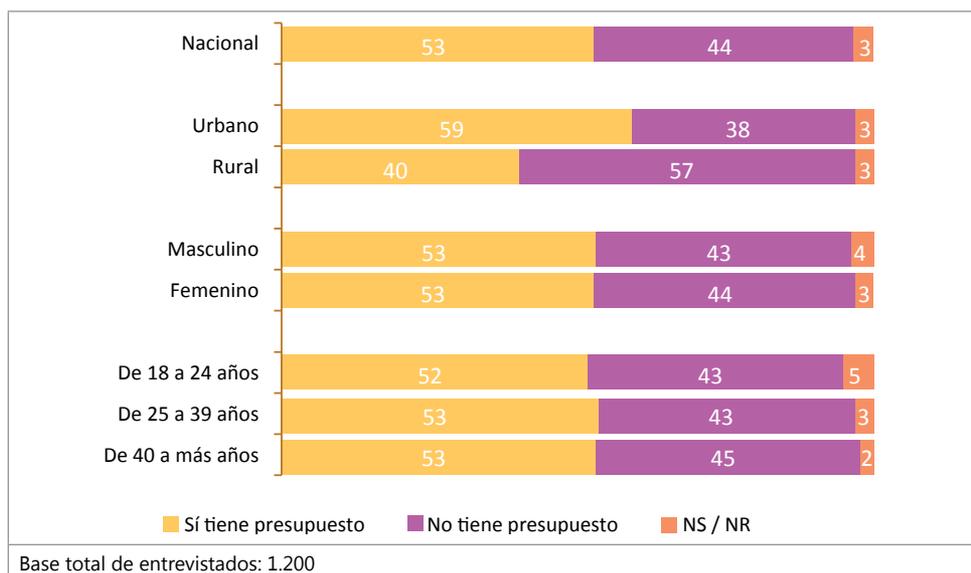
Algo similar sucede cuando se analizan los resultados tomando en cuenta la situación laboral de los entrevistados. La mayoría de las personas asume las decisiones del manejo diario del dinero de manera individual, aunque son relevantes también las decisiones en pareja.

En el caso de los inactivos y desempleados, existe una respuesta alta (28% y 37% respectivamente) de que sea otro miembro de la familia quien tome la decisión, lo cual encuentra sentido en el hecho de que si alguien no genera ingresos, la decisión referida al manejo diario del dinero está en manos de otro miembro de la familia (quien, seguramente, está generando esos ingresos).

3.1.2 Elaboración y utilización de un presupuesto

Al consultar a las familias si elaboran un presupuesto como herramienta de planificación de la economía familiar (ver gráfico 9), se advierte lo siguiente: la mayoría (53%) lo dispone, frente a un 44% que no lo tiene y un 3% que no sabe o no responde.

Gráfico 9
Tenencia de presupuesto según ámbito geográfico, género y edad (%)



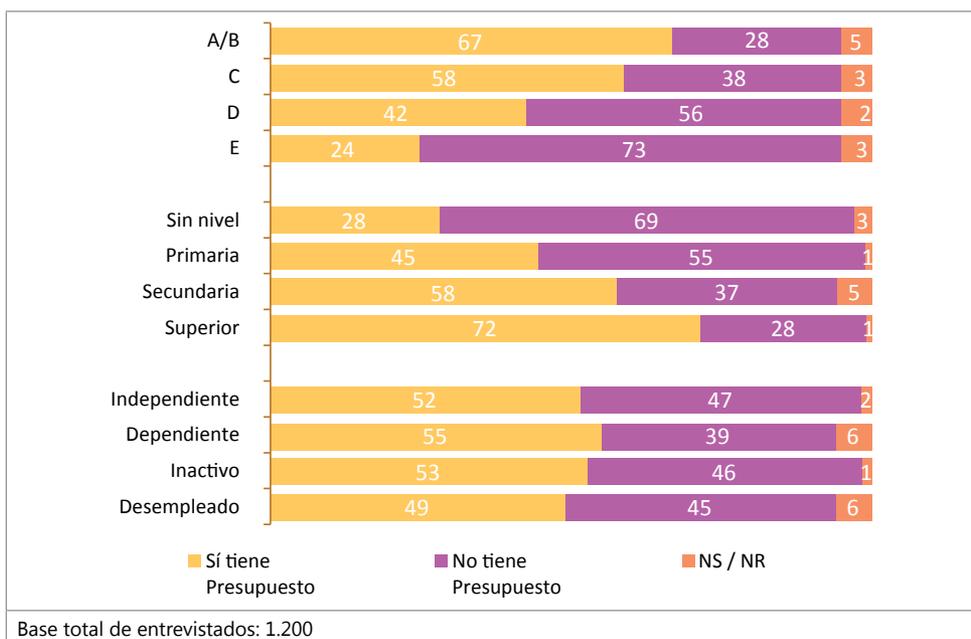
En zonas urbanas la respuesta afirmativa asciende al 59%, que se explica, seguramente, por la presencia de asalariados que tienen ingresos fijos y que, por las complejidades y costo de vida en las urbes, requieren una mayor planificación de los gastos familiares. En cambio en las zonas rurales, debido a que los ingresos dependen de las actividades agropecuarias donde no hay ingresos fijos y a los bajos niveles educativos, un 57% no dispone de presupuesto (véase gráfico 9). Esta información demuestra la necesidad de dos estrategias: incentivar a las familias urbanas que no tienen planificación financiera a que lo hagan con una periodicidad mensual y anual; y, en el de las familias rurales, enfocar los programas de educación financiera a la importancia de planificar por lo menos anualmente según sus ciclos productivos.

No se observan diferencias si se analiza por género de entrevistados, ya que en los dos casos el 53% mencionó que tiene un presupuesto. Igual sucede, si se analizan los resultados por rango de edad (gráfico 9). La mayor parte de los encuestados en Ecuador de todas las edades elaboran un presupuesto (los porcentajes oscilan entre 52% y 53% de los casos).

En cuanto al nivel socioeconómico, es interesante ver que existe una relación directa entre el NSE y la elaboración de un presupuesto. Mientras más alto es el estrato socioeconómico, existe una mayor tendencia a elaborar un presupuesto. En efecto, de acuerdo con el gráfico 10, en el NSE A/B el porcentaje se eleva al 67%, en el NSE C baja al 58%, en el NSE D se sitúa en el 42% y en el NSE E, el porcentaje desciende a 24%, lo que indica claramente que a mayor NSE mayor es la planificación que se realiza con relación a la administración del dinero del hogar. Llama la atención que un 73% del NSE E no realiza un presupuesto de ingresos y gastos del hogar. Desde el punto de vista de educación financiera este es un tema relevante. En dicho nivel los programas deberán enfocarse para que la población aprenda a manejar eficientemente los escasos recursos que disponen.

Gráfico 10

Tenencia de presupuesto según nivel socioeconómico, educación y condición laboral



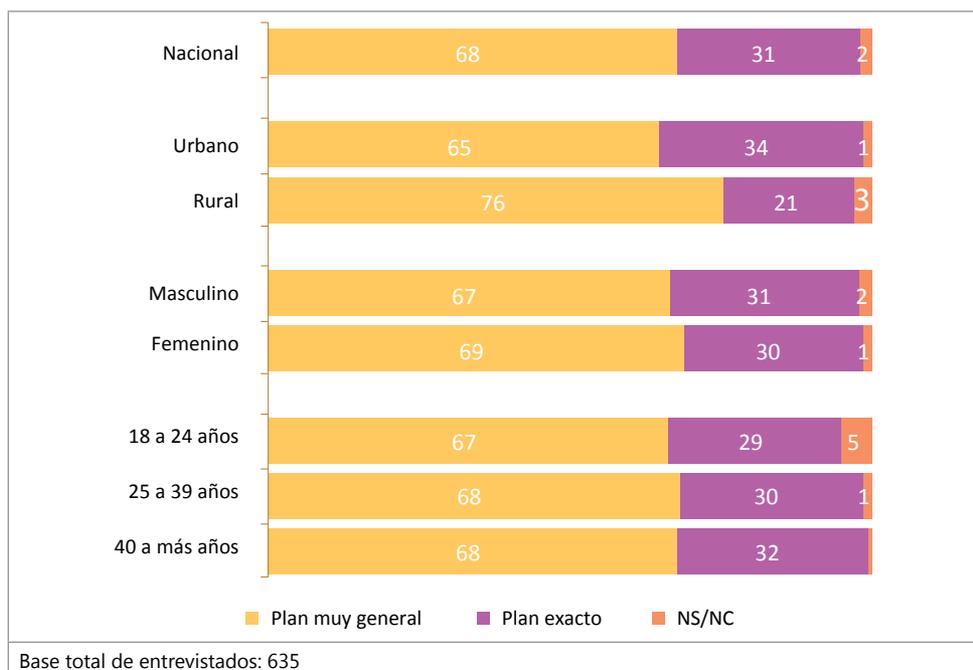
Así mismo, aparecen diferencias marcadas cuando se trata del nivel educativo alcanzado, ya que mientras más alto es el nivel educativo más personas tienen un presupuesto. Es así como el 72% de las personas que han alcanzado un nivel educativo superior tienen un presupuesto; en el nivel secundario un 58% lo tiene, en el nivel primario solo un 45% cuenta con un presupuesto y entre las personas sin nivel educativo apenas un 28%. Las cifras reflejan que los programas de educación financiera en este aspecto deberían enfocarse en los sectores de más bajo nivel educativo (primaria y sin nivel).

Los resultados en función de la situación laboral muestran también algunas diferencias llamativas: casi la mitad (49%) de las personas que se encuentran desempleadas no cuentan con un presupuesto. Se observa, por otra parte, que el 55% de quienes trabajan en condición de dependencia (con ingresos estables y fijos) sí elaboran un presupuesto familiar. Respecto a quienes trabajan por cuenta propia (y, consecuentemente, tienen ingresos menos estables y regulares) el porcentaje es ligeramente menor (52%), casi similar a quienes se encuentran inactivos (con un 53%). En resumen, al margen de la situación laboral, la mayoría de personas realiza un presupuesto.

No obstante, en el gráfico 11 se aprecia que del 53% de personas encuestadas totales que señalaron tener un presupuesto familiar, la mayoría (68%) señala realizar un plan muy general sin existir mayor diferencia por género (67% hombres y 69% mujeres), frente al 31% que indica tener un plan exacto de ingresos y gastos.

En cuanto a zona geográfica, en las zonas rurales existe una mayor tendencia a elaborar un presupuesto de manera general (76%) con relación a las zonas urbanas (65%). Probablemente en las zonas rurales existe más incertidumbre respecto a los ingresos por las variaciones en los ciclos productivos y los precios de los productos agrícolas. En cuanto al rango de edad, tampoco se generan diferencias importantes, pues para todos los rangos, la mayor parte de la población entrevistada (68%) cuenta con un plan de carácter general.

Gráfico 11
 Uso del presupuesto familiar según ámbito geográfico, genero y edad (%)

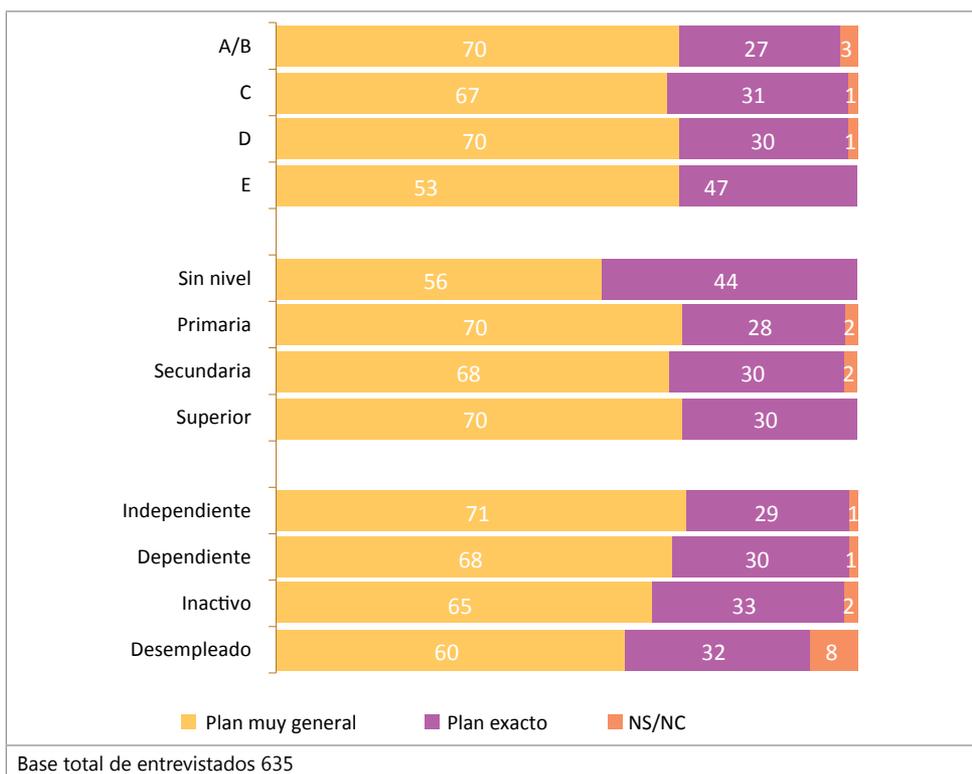


En cuanto al nivel socioeconómico, también la mayor parte de los encuestados dice contar con un plan muy general (ver gráfico 12). Los porcentajes varían entre un 70%, para los NSE A/B y D y 67% en el caso del NSE C. Para el caso del NSE E, el porcentaje es más bajo (53%).

Cuando se desglosan los resultados por el nivel educativo, alcanzado, el 56 % de quienes no cuentan con instrucción o no han terminado la primaria, tienen un plan general. Por su parte, el 70% de quienes han finalizado la primaria, el 68% de los que han alcanzado el bachillerato y el 70% de quienes cuentan con educación superior, lo realizan de esta manera. Por situación laboral, un plan más exacto lo tienen los desempleados e inactivos (32% y 33% respectivamente), pero sigue siendo minoritario.

Gráfico 12

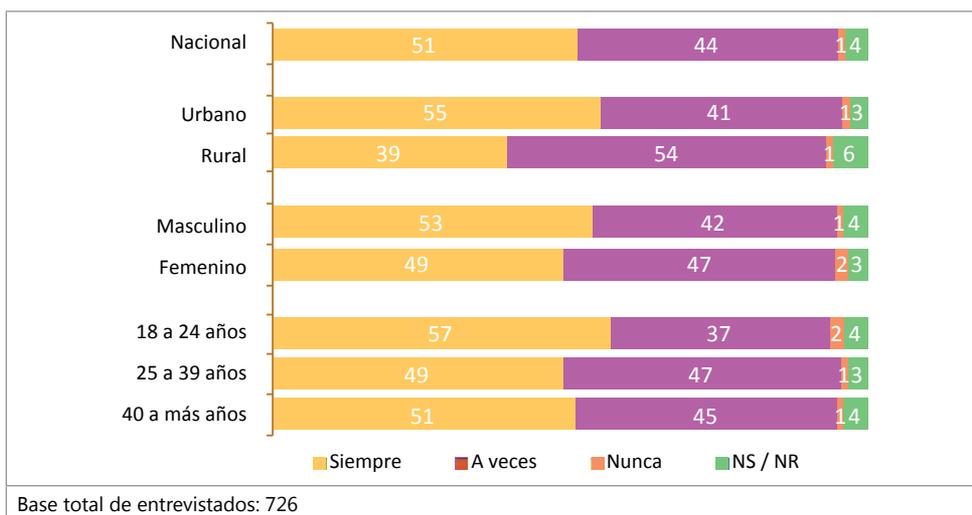
Uso del presupuesto familiar por nivel socioeconómico, educativo y condición laboral (%)



El gráfico 13 muestra que algo más de la mitad de los encuestados (51%) que tienen un presupuesto, señala que siguen siempre el plan para la utilización del dinero, mientras que el 44% señala que lo cumple "a veces". Las respuestas a esta pregunta, de acuerdo con el ámbito geográfico muestran diferencias: la mayor parte de las personas de las zonas urbanas dicen seguir siempre este plan para la utilización del dinero (59%), mientras que en la zona rural apenas un 39% lo hace, lo cual confirma la mayor incertidumbre que existe en el sector rural a diferencia de las zonas urbanas. También hay una pequeña diferencia en cuanto a género, el 53% de los hombres y el 49% de las mujeres siguen el presupuesto de manera permanente.

El rango de edad parece tener influencia para que las personas cumplan siempre o a veces su plan para la utilización del dinero. Las personas de mediana edad (de entre 25 y 39 años), cumplen en menor grado su plan, 49% de los casos. Las personas de más de 40 años muestran un comportamiento similar, aunque el porcentaje observado es ligeramente mayor (51%). Las personas jóvenes, de entre 18 y 24 años, son quienes más cumplen este plan (57%).

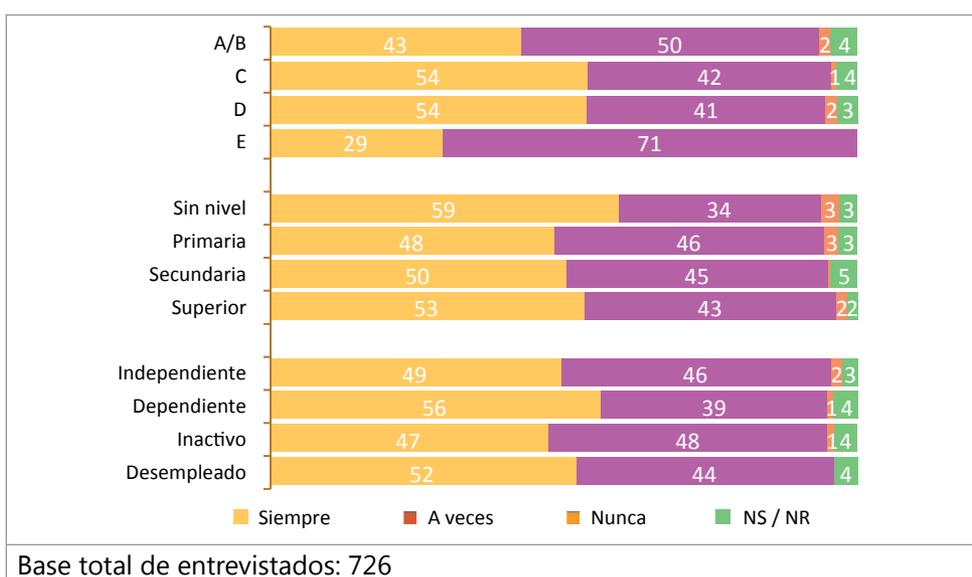
Gráfico 13
Seguimiento al presupuesto familiar según ámbito geográfico, género y edad (%)



En cambio, los resultados tomados por nivel socioeconómico muestran diferencias notorias. En efecto, en los NSE extremos tiende a no seguirse siempre el presupuesto (ver gráfico 14). Es así como en los segmentos A/B un 43% lo sigue y en el NSE E solo un 29% lo sigue. En los NSE C y D, en cambio, la mayoría (54%) tiende a apearse al presupuesto.

Respecto al nivel educativo alcanzado, mientras más nivel se tiene, mayor es la preferencia a cumplir siempre el plan (del 48% en primaria al 53% en educación superior), aunque vemos que las personas sin instrucción prefieren cumplirlo en mayor proporción (59%). En cuanto a la situación laboral, se observa que los dependientes son en mayor porcentaje (56%) los que cumplen siempre con su presupuesto, seguidos de los desempleados con un 52% y los independientes con un 49%; lo que indica que mientras los ingresos sean fijos o no se tengan, los presupuestos tienden a cumplirse en mayor medida.

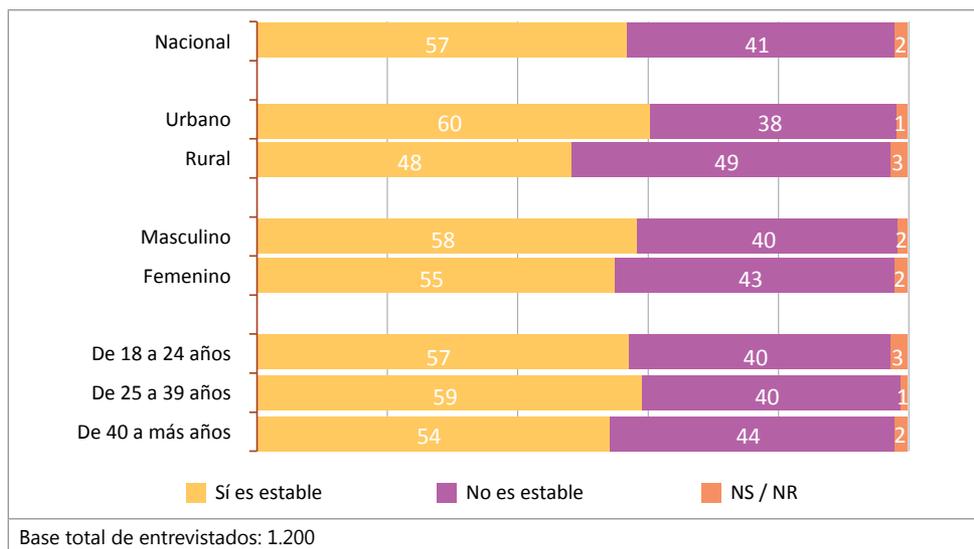
Gráfico 14
Seguimiento al presupuesto familiar según nivel socioeconómico, educativo y condición laboral (%)



3.1.3 Regularidad y estabilidad de los ingresos familiares

Ante la pregunta referida a si el ingreso del hogar es regular y estable, los resultados de los datos globales muestran que un 57% de entrevistados (58% de hombres y 55% de mujeres) indica que sí, lo que es superior al 34% de aquellos que se clasificaban como dependientes o asalariados, es decir que un porcentaje de independientes también logró ingresos estables. Esto se puede explicar, en parte, porque la economía está pasando por un ciclo de crecimiento y estabilidad económica en el cual muchos trabajadores independientes han obtenido mejoras importantes en su situación económica. Ver gráfico 15.

Gráfico 15
Estabilidad de los ingresos familiares según ámbito geográfico, género y edad (%)



Al respecto, se observa una diferencia en esta pregunta cuando se dividen los datos por ámbito (urbano o rural), pues un 60% de los hogares de áreas urbanas dice contar con ingresos regulares y estables, frente a un 48% en el área rural. Esta diferencia puede estar mostrando un aspecto relevante: en zonas rurales los ingresos son menos estables que en las poblaciones urbanas, debido a factores estacionales, climáticos, de producción, etc. El rango de edad muestra que las personas que se ubican en el segmento de 25 a 39 años son los que más estabilidad de ingresos tienen (59%) quizá debido a que son asalariados o tienen negocios en marcha, seguidos de los menores de 25 años con el 57% y de los más adultos –mayores de 40 años– con el 54%.

Por otro lado, existe una relación directa entre la estabilidad y el NSE (ver gráfico 16), ya que mientras más alto es el NSE, mayor es la estabilidad de ingresos. Para los NSE A y B, las respuestas en el sentido de que los ingresos son regulares y estables ascienden al 73%, en el NSE C llegan al 60%, en el NSE D se reducen al 47% y en el NSE E al 33%. Esta situación muestra una realidad que ya es bastante conocida, especialmente por parte de las Instituciones Microfinancieras (IMF) en Ecuador y la Región Andina: los sectores de menores ingresos trabajan fundamentalmente por cuenta propia y, por ende, sus ingresos mensuales son más irregulares y menos estables.

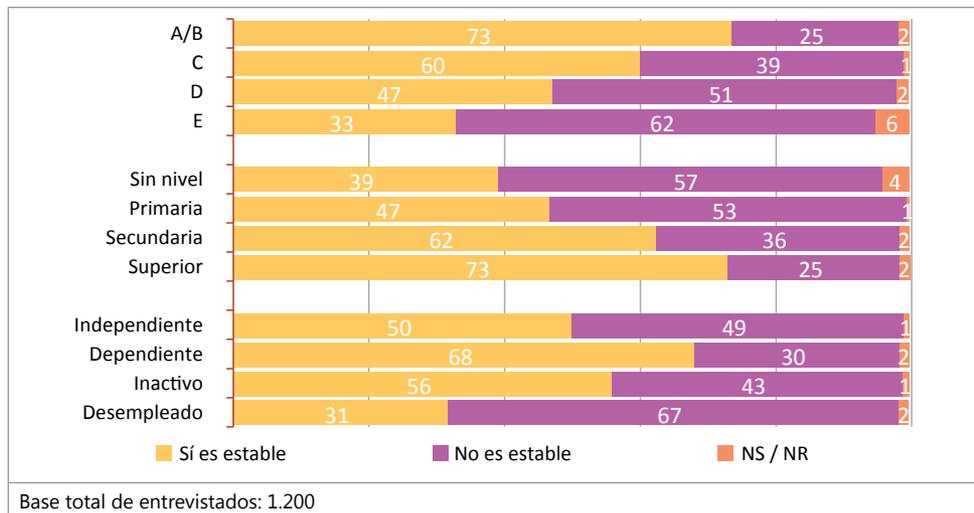
Se aprecian diferencias notorias en cuanto a la estabilidad y regularidad de los ingresos mensuales cuando se analizan los datos hallados por nivel educativo alcanzado. Mientras más alto es el nivel educativo, más estables son los ingresos. En este caso, como es de esperarse, entre las personas que carecen de instrucción o que no han concluido la primaria, sólo el 39% logra ingresos estables y regulares; de los que han terminado la educación primaria, un

47% dice tener ingresos mensuales estables y regulares, el 62% de quienes han alcanzado el bachillerato los tienen y el 73% en el nivel superior ya tienen estabilidad en sus ingresos (ver gráfico 16).

Finalmente, al analizar los resultados a partir de la situación laboral de los encuestados se observa que, de entre quienes trabajan de manera dependiente, el 68% dice tener ingresos regulares y estables, frente al 50% de quienes son independientes. El 53% de los inactivos y el 31% de los desempleados dicen que sus ingresos son regulares y estables (seguramente porque la mayoría son amas de casa y estudiantes y respondieron por los ingresos del hogar, en el caso de los inactivos, y en el caso de los desempleados porque algunos reciben remesas o alguna renta).

Gráfico 16

Estabilidad de los ingresos familiares según nivel socioeconómico, educativo y condición laboral (%)



3.1.4 Rango de ingresos

La pregunta referida al rango en el que se ubica el ingreso familiar mensual (ver gráfico 17) muestra los siguientes resultados: un 6% se ubica en el rango más bajo, es decir, menor a USD 100; un 13% se sitúa entre USD 100 y 200; un 39% entre USD 200 y 400; 26% en el rango que va de USD 400 a 800; 13% tiene ingresos de más de USD 800, y el 3% no responde. El promedio ponderado de ingresos de los encuestados con esta distribución se ubicaría en los USD 473. Aparentemente, estos resultados estarían mostrando adecuadamente la distribución del ingreso en Ecuador. Los datos oficiales informan que el PIB per cápita para Ecuador en 2013 alcanzó los USD 6.417 anuales, es decir, alrededor de USD 535 por mes¹⁴. Cabe indicar que el ingreso promedio mensual monetario reportado por la Encuesta de Ingresos y Gastos de Hogares del período 2011-2012, realizado por el INEC, fue de USD 709, más alto que el encontrado en esta encuesta. Esto podría deberse a varios hechos no excluyentes: en primer lugar, la encuesta se dirige a personas a quienes se les pregunta por sus ingresos y el de otros miembros de la familia de los cuales su conocimiento es más limitado, mientras que la encuesta del INEC está dirigida a hogares y responde el jefe de familia que tiene más conocimientos sobre los ingresos del hogar; en segundo lugar, en la presente encuesta se indaga por los rangos de ingresos, siendo menos exacto que la encuesta del INEC donde se determina el ingreso del hogar.

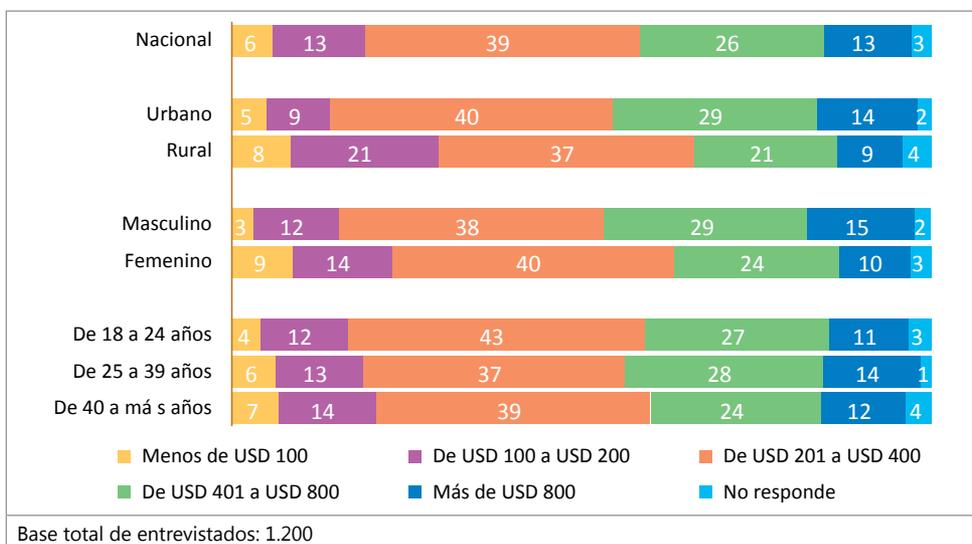
¹⁴ <http://www.expansion.com/economia/datosmacro.html>

La revisión de los datos por zonas geográficas muestra también diferencias importantes en algunos rangos. Por ejemplo, en el gráfico 17 se observa que el porcentaje de la población con ingresos que van de USD 201 a 400 es de 40% en áreas urbanas y de 37% en zonas rurales; en el rango de USD 401 a USD 800 de ingresos es de 29% en áreas urbanas y solo 21% en zonas rurales; en tanto que la población que alcanza ingresos mensuales de más de USD 800 es de 14% en las zonas urbanas y tan solo 9% en el área rural. Asimismo, el porcentaje de población con ingresos menores a USD 200 es de 14% en las ciudades y poblaciones urbanas y de 29% en área rural. Una vez más se advierte que los ingresos mensuales son significativamente menores en el campo: USD 402 (promedio ponderado de los entrevistados) frente a USD 507 en los sectores urbanos de Ecuador (26% más).

Hay también diferencias importantes cuando se analizan los resultados por género. Las mujeres se concentran de forma más notoria en los rangos de ingresos más bajos (23% de ellas muestran ingresos iguales o menores a USD 200). Para estos mismos rangos, el porcentaje de hombres es del 15%. Las mujeres que dicen ganar más de USD 400 representan el 34%, mientras que los hombres, en este caso, alcanzan el 44%.

Los resultados por rango de edad muestran que el 62% de los jóvenes (de entre 18 y 24 años) tiene ingresos iguales o menores a USD 400. Un 58% de las personas de edad intermedia (entre 25 y 39 años) cae dentro de este rango de ingresos, y un 64% de los entrevistados de mayor edad (de 40 años o más) se encuentra en el rango mencionado. Todo ello lleva a concluir que quienes mejores ingresos generan en Ecuador son las personas de edad intermedia (entre 25 y 39 años), es decir quienes están en la etapa más productiva de su vida.

Gráfico 17
Rango de ingresos familiares según ámbito geográfico, género y edad (%)



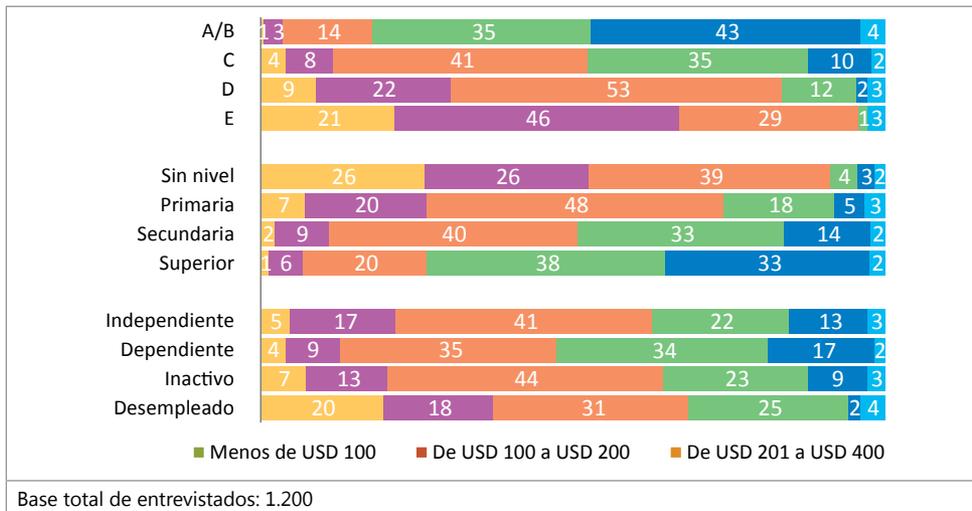
En el gráfico 18 se observa que existe una relación directa entre el nivel educativo y los ingresos, ya que mientras mayor es el nivel educativo mayores son los ingresos. De los entrevistados con educación superior, el 71 % tienen ingresos superiores a los USD 400. El porcentaje se reduce al 47% y el 23% en el caso de los entrevistados que cuentan con educación secundaria o primaria, respectivamente. Solamente el 7% de los entrevistados sin nivel de instrucción registran ingresos de más de USD 400.

Las diferencias son aún más grandes al revisar los datos por NSE. De hecho, en el NSE A/B un 78% manifiesta que se sitúa en el rango de más de USD 400; en el NSE C, este porcentaje baja al 45%; en el NSE D se ubica solo un 24% y en el NSE E solo en un 1% (ver gráfico 18).

Por situación laboral, se encontró que en el caso de los dependientes existe una mayoría (52%) que gana más de USD 400, lo cual es consistente con el salario mínimo que se ubicaba en USD 318 para el año 2013, mientras que en el caso de los independientes la mayoría (66%) gana menos de USD 400.

Gráfico 18

Rango de ingresos familiares según nivel socioeconómico, educativo y condición laboral (%)



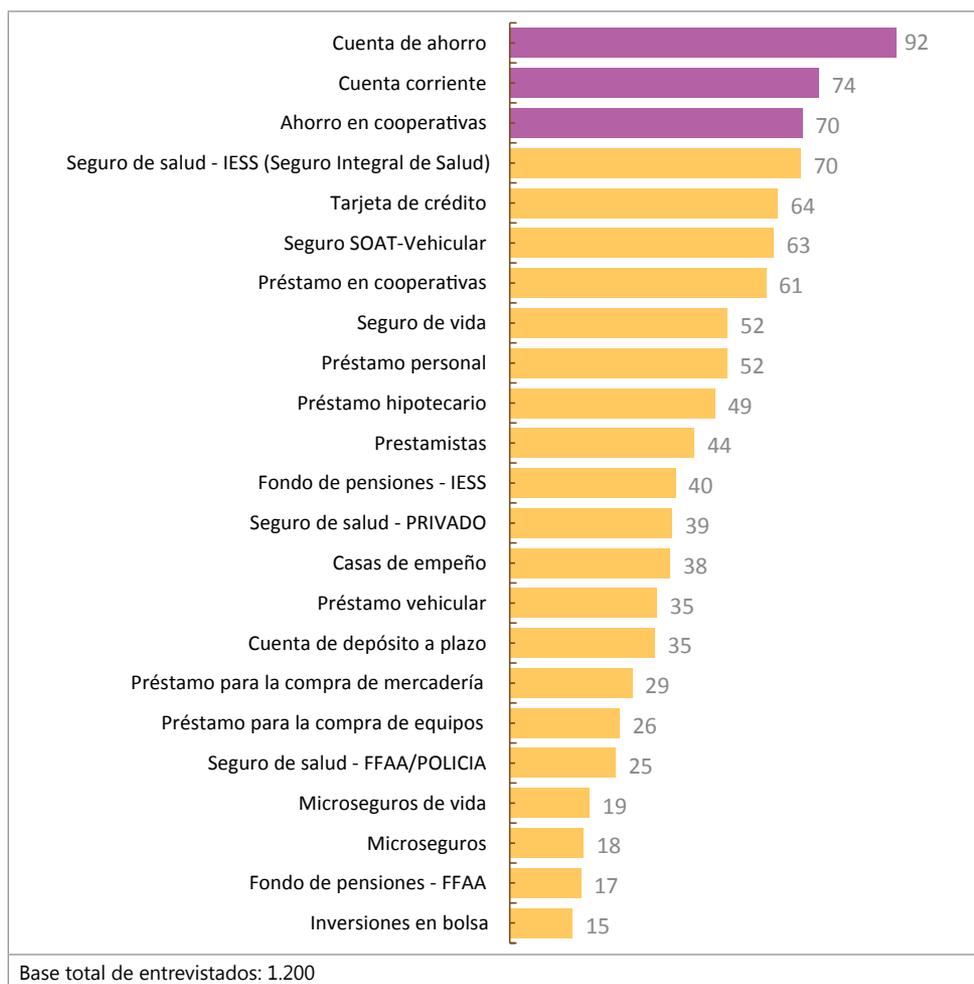
3.2 Productos Financieros

En esta parte se analizan los resultados referidos al conocimiento y a la utilización de los distintos productos financieros que ofrece el mercado.

3.2.1 Conocimiento de productos financieros

Los resultados de la encuesta en Ecuador muestran que la cuenta de ahorros es el producto financiero más conocido. El 92% de los encuestados dice haber oído hablar de la cuenta de ahorros (ver gráfico 19). Existe, sin embargo, una pequeña diferencia entre los porcentajes observados en áreas urbanas y rurales (véase gráfico 20). En el primer caso, este porcentaje asciende al 94%, mientras que en el segundo es de 89%.

Gráfico 19
Conocimiento de productos financieros (%)



Un mayor conocimiento de las cuentas de ahorro también se da debido a que en Ecuador existe un sistema cooperativo muy importante, con un organismo de control especializado: la Superintendencia de Economía Popular y Solidaria (SEPS). Vale recordar que una parte del sector (lo que actualmente es el segmento 4) estaba supervisada por la existente Superintendencia de Bancos y Seguros (SBS) hasta el año 2012.

En segundo lugar, entre los servicios financieros que más conocen los encuestados aparece la cuenta corriente (véase gráfico 19), con un 74%. En este caso, las diferencias al analizar el ámbito geográfico son más marcadas. Un 76% de los encuestados en el área urbana dice haber oído hablar de este producto, en tanto que un 68% de los encuestados en la zona rural dice conocerlo (véase gráfico 20).

Es digno de destacar que el ahorro en cooperativas es mencionado en tercer lugar con el 70%, siendo más alto el porcentaje (74%) en el sector rural y un 68% en el sector urbano, lo cual refleja la importante contribución que realizan las cooperativas de ahorro y crédito (COAC), en el sector rural especialmente.

En cuarto lugar, entre los servicios que más conocen los encuestados aparece el Seguro de Salud Integral del Seguro Social (IESS¹⁵), con un 70%. En este caso existe una ligera diferencia cuando se analiza el ámbito geográfico, ya que un 70% de los encuestados dice haber oído hablar de este producto en el área urbana, en tanto que un 67% de los encuestados en zona rural dice conocerlo.

En quinto lugar se mencionan las tarjetas de crédito con el 64%, y se aprecia una diferencia entre el sector urbano con el 67% y el sector rural con el 58%.

Cabe indicar que en cuanto al crédito, la primera modalidad que se menciona (séptimo lugar, véase gráfico 19) son los préstamos de cooperativas (61%), con el 63% de los casos en el sector urbano y el 58% en el sector rural. Las siguientes formas de préstamos más reconocidas son los préstamos hipotecarios (49%) con mención en el sector urbano de un 51% y en el sector rural del 45%, luego, el préstamo vehicular (35%) mencionado por un 37% en el sector urbano y un 32% en el sector rural. Llama la atención que otras formas de crédito como el microcrédito, comercial, consumo, etc., son menos conocidos por la población ecuatoriana.

También es de destacar que productos tales como los microseguros y los fondos de inversión, son poco conocidos y sus respectivos porcentajes no superan el 20% de los entrevistados.

Finalmente, y no menos interesante, es que apenas un 1% de los encuestados manifestaron que no conocían ningún producto financiero. Estos resultados muestran con claridad que los servicios financieros son ampliamente conocidos y se han extendido en Ecuador tanto en el sector rural como urbano, especialmente por la expansión de las cooperativas de ahorro y crédito.

Cabe señalar que existen algunas diferencias entre las respuestas dadas por los hombres y las mujeres. Este es el caso del ahorro en cooperativas, donde un 72% de las mujeres lo mencionan frente al 68% de hombres. De igual manera se da en el caso de los préstamos hipotecarios (51% mujeres y 47% hombres) donde se refleja el interés de las mujeres por lograr al menos su casa propia. Esto se da debido a que en Ecuador muchas COAC enfocan sus esfuerzos en las mujeres por su cultura del ahorro, lo cual es un aspecto valioso a considerar para los programas de educación financiera.

Las respuestas de los entrevistados por estrato socioeconómico (gráfico 21) muestran también que los diferentes productos financieros son más conocidos por los estratos más altos, dados los niveles de ingresos y de acceso que tienen. La única excepción son los individuos del NSE E, en el caso de los "préstamos personales", donde existe un significativo 56% de personas que dice conocerlos.

¹⁵ Este seguro no se considera un servicio financiero, es una prestación laboral.

Gráfico 20
Conocimiento de productos financieros según género y ámbito geográfico (%)

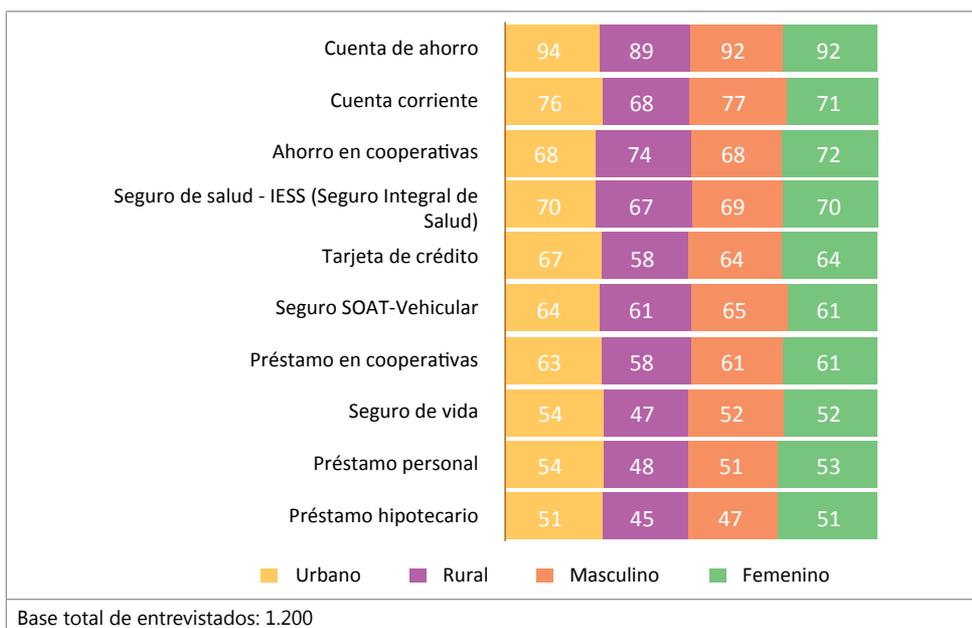
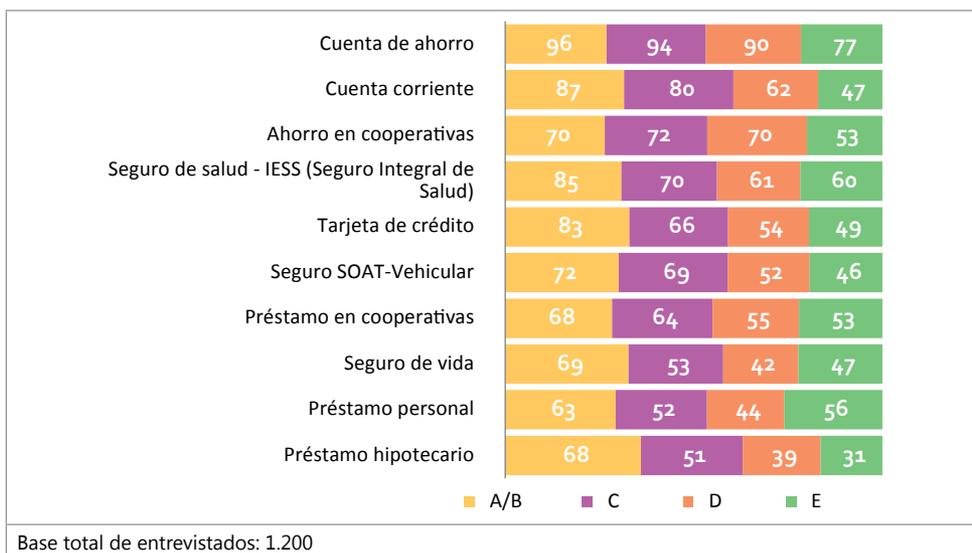
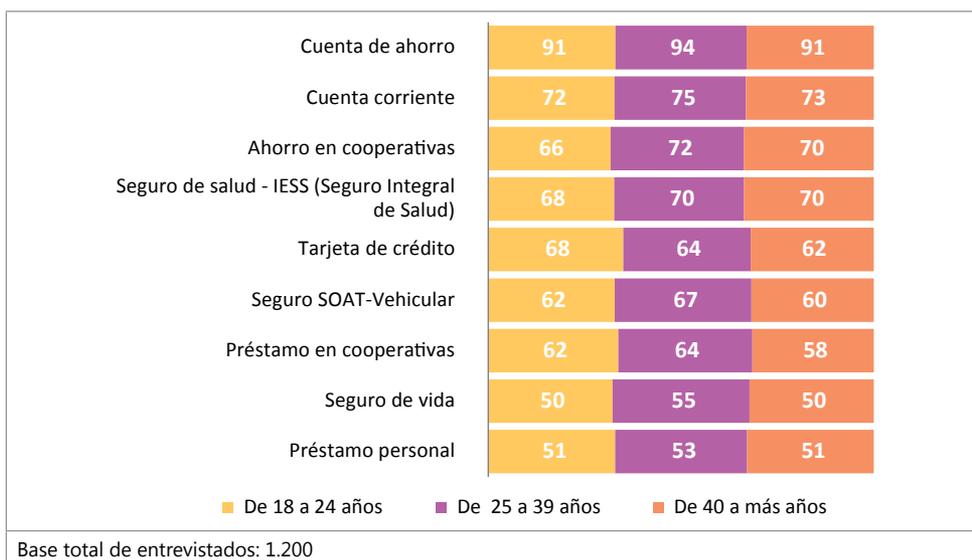


Gráfico 21
Conocimiento de productos financieros según nivel socioeconómico (%)



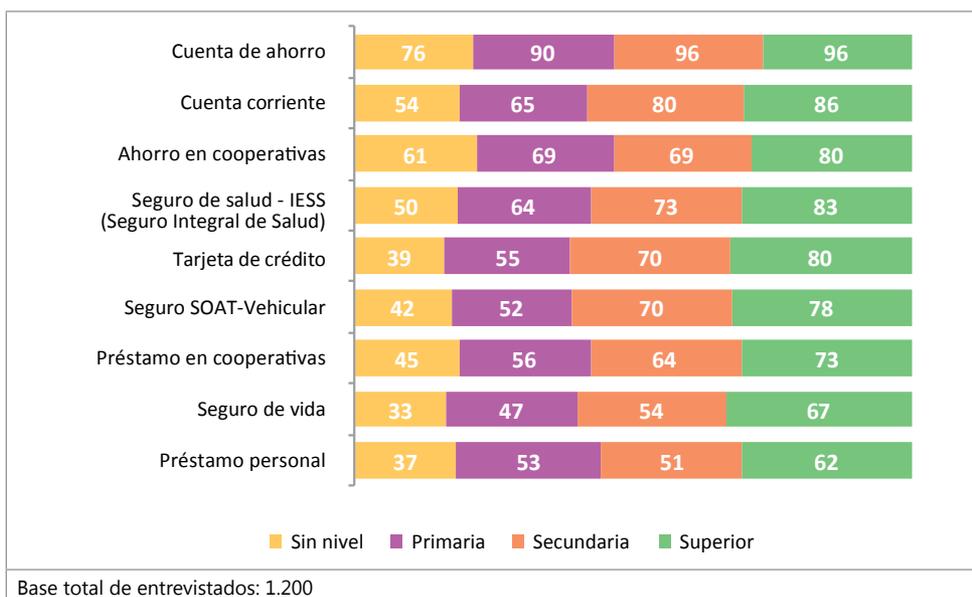
El análisis por rango de edad (véase gráfico 22) muestra, de manera general, que en Ecuador las personas de edad intermedia conocen más de los productos financieros que ofrece el mercado, mientras que las personas que no han alcanzado o superado los 25 años son quienes menos conocen de estos productos. Caso especial son las tarjetas de crédito, donde un 68% de los más jóvenes los conoce, frente al 64% de la edad intermedia y del 62% de los más adultos.

Gráfico 22
Conocimiento de productos financieros según edad (%)



Como es de suponer, los entrevistados que cuentan con grados superiores de estudio son quienes mayores conocimientos tienen con relación a los productos financieros en Ecuador, con excepción del caso del bajo conocimiento acerca de los prestamistas, pues los más educados son personas que, generalmente, tienen acceso a servicios financieros formales y no requieren préstamos informales.

Gráfico 23
Conocimiento de productos financieros según nivel educativo (%)



No es posible extraer conclusiones confiables con relación a los conocimientos que tienen los encuestados de acuerdo con su situación laboral. En muchos casos, los inactivos (pensionistas) son quienes conocen en mayor proporción los productos financieros del mercado. En otros, son los que trabajan en condición de dependencia quienes dicen tener un mayor conocimiento, como es el caso de las cuentas corrientes (78%). Parece ser, sin embargo, que las personas que son independientes (presumiblemente los microempresarios) son quienes menos conocen de estos productos financieros, de manera especial los productos de crédito, por lo que en caso de dirigir programas de educación a este sector debe ponerse énfasis en las opciones de crédito que existen.

3.2.2 Tenencia de productos financieros

Respecto a la pregunta sobre si el entrevistado cuenta con algún producto financiero en la actualidad, el 50% de los encuestados dice tener una cuenta de ahorros (véase gráfico 24). En el área urbana este porcentaje se eleva al 53%, mientras que en el área rural desciende al 43%. Cabe indicar que respecto al 92% que sí conoce cuentas de ahorros, existe un 40% que no la tiene a pesar de que la conoce.

En segundo término aparece el seguro de salud del IESS, con un 18% de los casos totales, lo cual es razonable debido a que está en relación directa con los afiliados al IESS que bordean los 2,5 millones de personas que es alrededor de un 28,3% de la PET. Divididas las respuestas por ámbito, el 19% de los encuestados del área urbana señala contar con este producto.

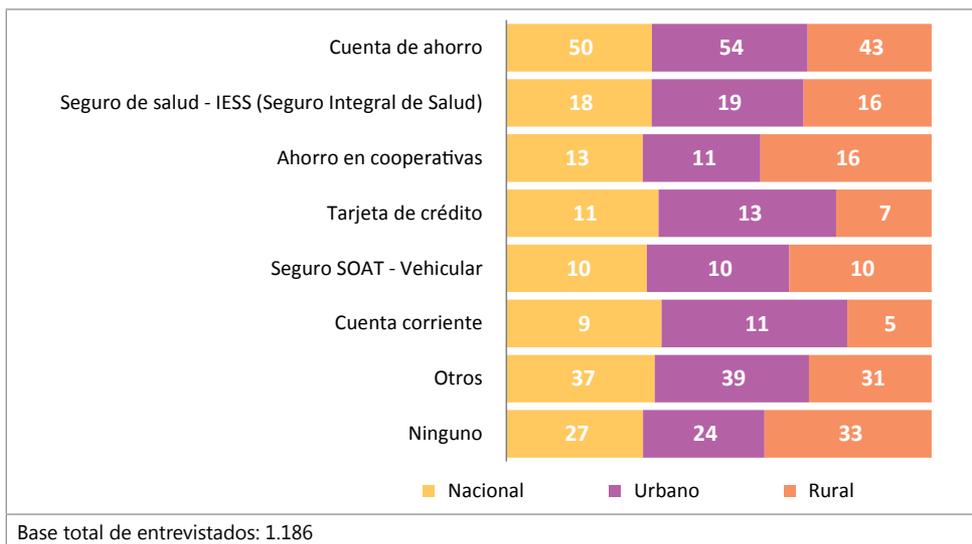
En tercer lugar se ubican los ahorros en cooperativas que básicamente son un subconjunto de los que tienen cuentas de ahorro en general.

De igual manera, en cuarto lugar figura la tarjeta de crédito, con un 11% de las respuestas totales, lo cual indica una cobertura aún baja de este tipo de instrumento, siendo el 13% en el área urbana y apenas un 7% en el sector rural.

Es importante señalar también que el 27% de todos los encuestados dice no tener ningún producto financiero en la actualidad. En el área urbana este porcentaje baja al 24%, pero en la zona rural se eleva a 33%. Cuando se excluye de la lista de productos financieros al Seguro Integral de Salud, el SOAT, y los Fondos de Pensiones, teniendo en cuenta que no se tratan de productos financieros que se adquieren voluntariamente, se tiene que un 31% de la población no tiene ningún producto financiero; el porcentaje en las zonas urbanas es de 28%, y en las rurales de 37%. Es decir, que alrededor de un tercio de la población ecuatoriana carece de servicios financieros formales.

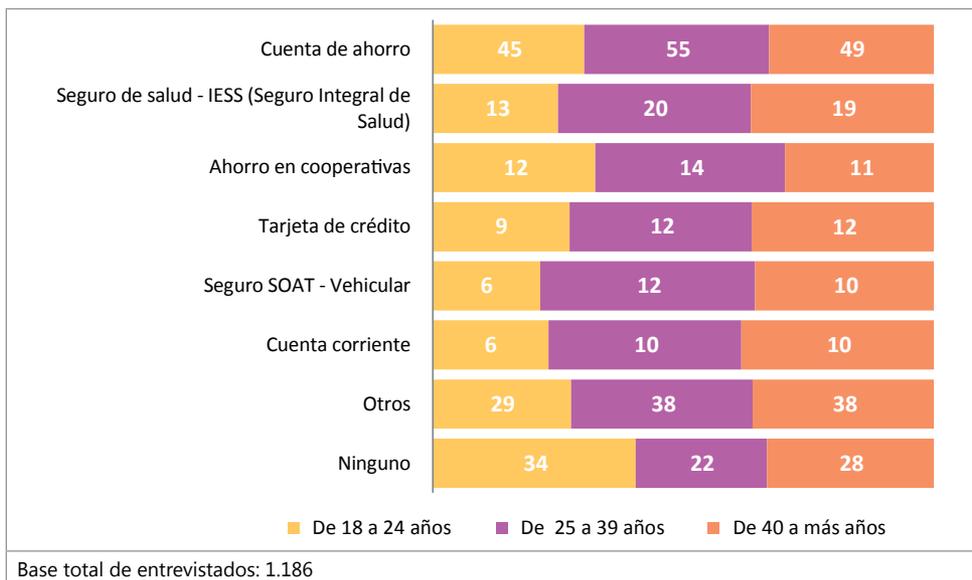
En cuanto a la tenencia de los distintos productos, a excepción de la cuenta de ahorros, ninguno de los productos financieros alcanza a tener una participación significativa, incluso en las zonas urbanas, en donde los costos de información y acceso son mucho menores que en zonas rurales (véase gráfico 24). Claramente, el grueso de la población entrevistada no utiliza los productos financieros que le ofrece el mercado. Aunque esto en parte se puede deber a la ausencia de educación financiera, también puede reflejar que la oferta de productos no se adapta a las necesidades de la población. Examinar a fondo las razones del poco uso de los productos financieros debe ser objeto de investigaciones específicas. En todo caso, la información muestra que hay un gran reto para la inclusión financiera en Ecuador, tanto en los ámbitos rurales como en los urbanos.

Gráfico 24
Tenencia de Productos financieros según ámbito geográfico (%)



En cuando al rango de edad (ver gráfico 25), puede decirse que las personas de menor edad son quienes menor tenencia de productos registran, lo cual tendría relación con el hecho de que muchos jóvenes aún no han terminado su educación y no están plenamente incorporados al mercado laboral, o bien su incorporación es reciente.

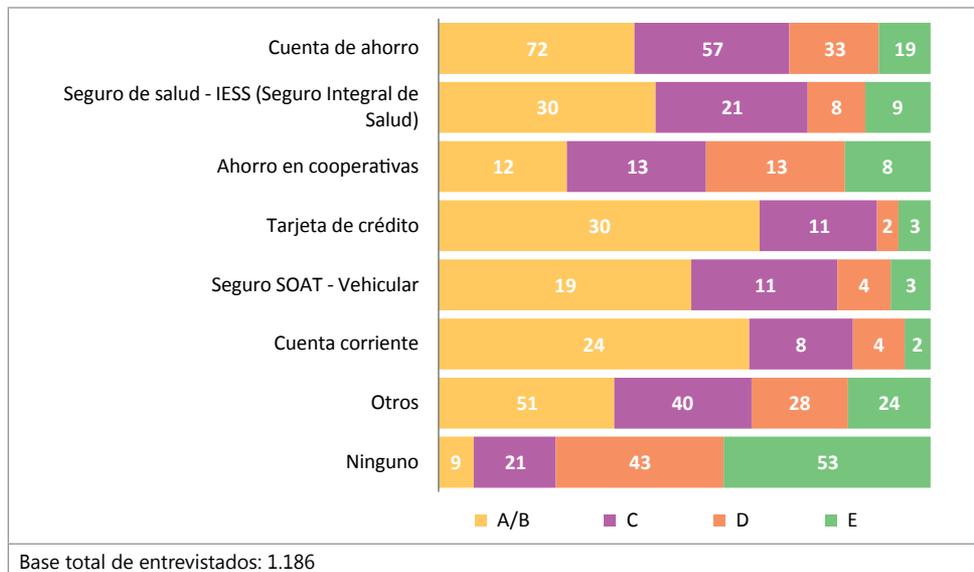
Gráfico 25
Tenencia de productos financieros según edad (%)



Al analizar las respuestas por NSE (ver gráfico 26), se observa una relación directa; esto es, a mayor NSE son más las personas que tienen cuenta de ahorro. Es así como el 72% de los entrevistados pertenecientes al NSE A/B dice tener una cuenta de ahorro, un 57% para el NSE C; 33% para el NSE D y apenas un 19% en el NSE E. Estos resultados podrían estar significando

también que las personas de menores recursos, a pesar de que conocen, no ahorran, o si lo hacen no acuden al sistema financiero regulado, que es el único autorizado por ley para captar recursos del público. En este último NSE la diferencia entre el conocimiento y la tenencia llega al 58%, lo cual es alto y habría que averiguar si la razón principal es la falta de recursos o tal vez los costos de transacción que limitan el ahorro.

Gráfico 26
Tenencia de productos financieros según nivel socioeconómico (%)

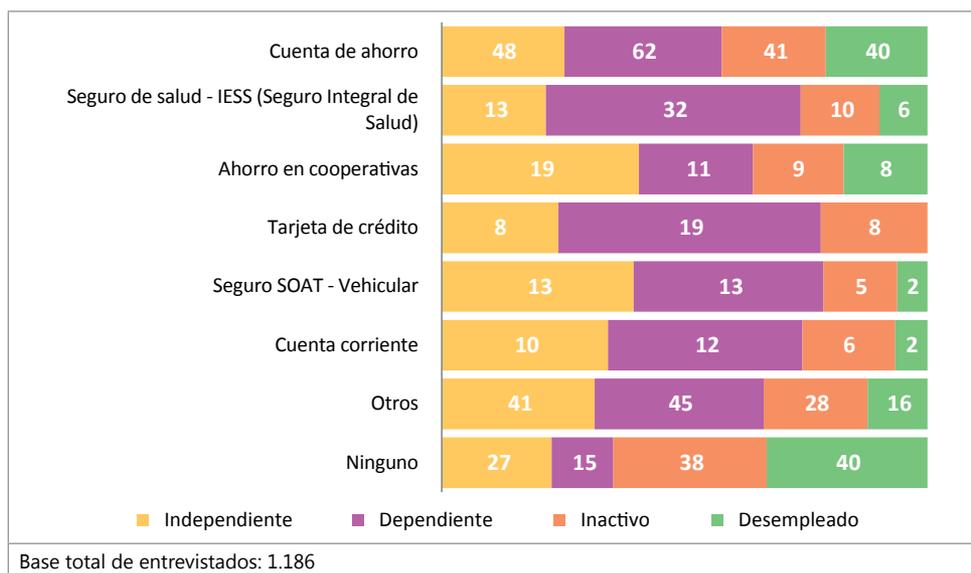


La tenencia de estos productos también parece estar influenciada por el nivel educativo alcanzado por los entrevistados. En general, cuanto mayor es el grado de instrucción, mayor es la tenencia de los mismos. Se destaca como tendencia contraria el caso del ahorro en cooperativas, donde el grupo de personas sin nivel educativo sostiene tener este producto en un 18%, lo cual es superior a los otros grupos, y también lo relacionado a la tenencia de préstamos en cooperativas (8%), de personas (7%) y con el prestamista (6%).

Finalmente, las personas que trabajan en relación de dependencia son quienes más productos financieros tienen (por ejemplo, un 62% tiene cuenta de ahorro, lo cual es esperable, pues la tendencia de este sector es a pagar las nóminas a través de cuentas de ahorro). Los desempleados, por su parte, son quienes menos productos financieros tienen (solo el 40% tiene cuenta de ahorro, por ejemplo). Véase gráfico 27.

Como conclusión respecto a esta pregunta, se puede señalar que las cuentas de ahorro son un importante vínculo de la mayoría de la población con el sistema financiero. No obstante, faltaría incentivar más el ahorro (vía productos o servicios), para lo cual el sistema cooperativo constituye un canal importante para este fin. Los programas de educación financiera deberían considerar este aspecto para promover los servicios a través del ahorro. Por su parte, llama la atención los bajos porcentajes de tenencia de los préstamos, lo que puede deberse a algún sesgo en las preguntas o que debido a factores como el sobreendeudamiento las personas han dejado de tomar préstamos.

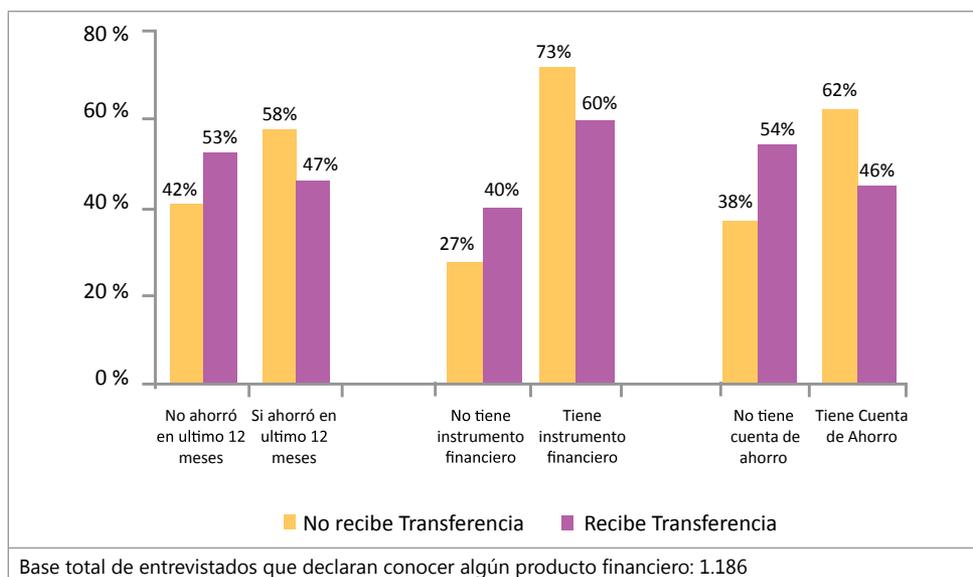
Gráfico 27
Tenencia de productos financieros según condición laboral (%)



Un comentario especial merecen los encuestados que viven en hogares beneficiarios de programas sociales. En el caso de Ecuador, de los 1.186 entrevistados que respondieron tener un producto financiero, se ha encontrado que 204 son beneficiarios o viven en hogares donde hay beneficiarios de programas sociales de subsidios monetarios tipo “transferencia monetaria condicionada” (TMC)¹⁶ (la pregunta está formulada para esa respuesta genérica), es decir, el 17,2% de la muestra considerada. Entre los encuestados que reciben transferencias monetarias (gráfico 28), el 40% declaró no tener ningún instrumento financiero, frente al 60% que afirma contar con un instrumento financiero. El número de encuestados que declara tener algún instrumento financiero aumenta en el caso de entrevistados que no son usuarios de TMC (73%). En líneas generales, se puede suponer que aquellos que no son usuarios de programas de TMC pertenecen a rangos de ingresos superiores, lo que confirma la tendencia descrita anteriormente (gráfico 26), donde se muestra que los encuestados que pertenecen a niveles socioeconómicos más altos registran tasas mayores de tenencia de productos financieros.

¹⁶ En el caso de Ecuador se considera como programa de Transferencia Monetaria Condicionada el “Bono de Desarrollo Humano”. Maldonado, Jorge Higinio et al. “Programas de transferencias condicionadas e inclusión financiera: oportunidades y desafíos en América Latina”, 2013.

Gráfico 28
Modalidades de ahorro y tenencia de instrumentos financiero según afiliación al programa Bono de Desarrollo Humano (%)



A la pregunta de si han estado ahorrando en los últimos 12 meses, el 47% de los entrevistados que pertenecen a programas de TMC respondieron de manera positiva, frente al 53% que no ha estado ahorrando en los últimos 12 meses.

Finalmente, vale la pena resaltar otros resultados que se muestran en el gráfico 28. El 46% de los entrevistados que pertenecen a programas de transferencias condicionadas declaran tener una cuenta de ahorro, frente al 54% que responden de manera negativa. No obstante, no es posible establecer con exactitud cuáles son beneficiarios directos o no (viven en un hogar donde por lo menos un miembro pertenece a un programa con transferencia condicionada, pero el entrevistado no es beneficiario), lo que tampoco permite conocer cuántos de ellos tengan una cuenta de ahorro, para estos efectos. Es decir, cabe la posibilidad de que beneficiarios indirectos hayan respondido de manera negativa, cuando sí tienen una cuenta de ahorro, pero ellos ignoran su existencia. Por todo ello, las causas de las diferencias en las tasas de tenencia de cuenta de ahorro entre usuarios de programas de transferencias monetarias condicionadas y entrevistados que no pertenecen a tales programas se deben buscar en otras características de los encuestados, como su nivel socioeconómico o educativo.

3.2.3 Elección voluntaria de productos financieros

Existen pocas diferencias en los resultados que se refieren a la pregunta: "En los últimos dos años, ¿cuáles de los siguientes productos financieros **ha elegido** (personal o conjuntamente), aunque ya no los tenga en la actualidad?"

En primer lugar, de las respuestas totales aparece otra vez la cuenta de ahorros (gráfico 29), con un 38% (42% para zona urbana y 30% para área rural); le sigue el ahorro en las cooperativas con 8% en el área urbana y un importante 14% en el sector rural, lo que confirma la creciente penetración de las cooperativas en el sector rural; luego está la tarjeta de crédito con el 8% (área urbana: 10% y área rural 4%)¹⁷.

¹⁷ Se excluye al Seguro Integral de Salud, puesto que no es propiamente un producto financiero. Este servicio tenía un 12% de entrevistados que señalaron que se habían afiliado en los 2 últimos años.

Se debe señalar que un 34% de los entrevistados dice no haber elegido (personal o conjuntamente) ningún producto financiero, lo cual guarda relación con el dato de que un 31% no dispone de ningún producto financiero. Esta cifra llega a un 42% en el caso de los entrevistados de las zonas rurales y 31% en los ámbitos urbanos.

La elección reciente de productos financieros según NSE se muestra en el gráfico 30. Se observa que las cuentas de ahorro han sido elegidas por el 47% del NSE A/B; 44% por el NSE C; 26% en el NSE D, y 16% en el NSE E. Nuevamente se encuentra que a menor NSE, menor es la capacidad de elegir los productos financieros que ofrece el mercado. Es relevante que un 8% de los NSE E mencionan específicamente que han elegido los ahorros en cooperativas y un 17% préstamos en ellas. Lo mismo se observa por nivel educativo, donde el 13% de las personas sin ningún nivel de instrucción menciona que ha elegido los ahorros y el 10% los préstamos en las cooperativas; esto es superior a los porcentajes que mencionan cualquiera de los demás niveles educativos, lo cual demuestra que el sistema cooperativo en Ecuador constituye una opción válida para el acceso a servicios financieros sobre todo para la población de menores recursos y menos instruida.

Gráfico 29
Elección de productos financieros según ámbito geográfico (%)

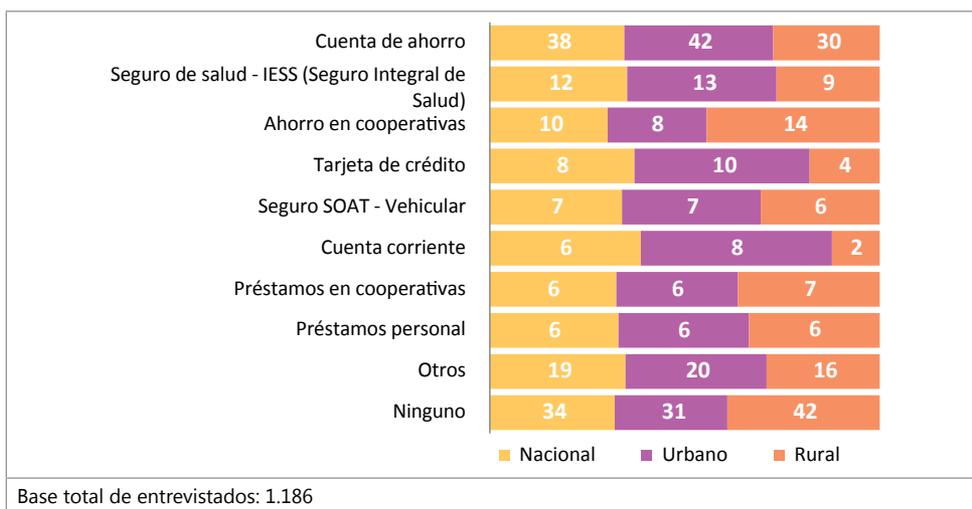
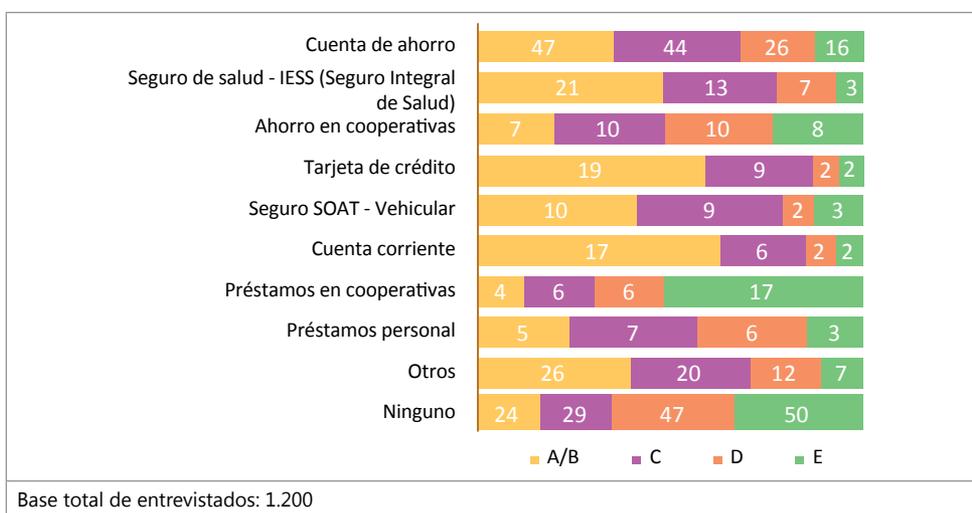


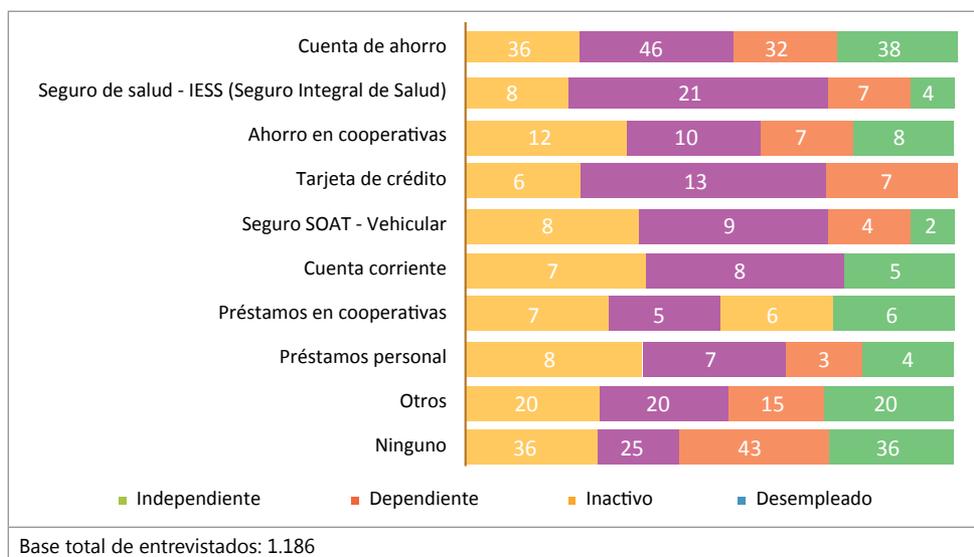
Gráfico 30
Elección de productos financieros según nivel socioeconómico (%)



De igual manera sucede con respecto a la situación laboral, donde los independientes también mencionan en un 12% de los casos, que han decidido ahorrar en cooperativas y un 7% ha solicitado préstamos en estas entidades financieras, lo cual es superior a lo registrado en los otros tipos de condición laboral (ver gráfico 31). Lo anterior podría estar mostrando que para las personas independientes las cooperativas serían una mejor opción que otro tipo de entidades como los bancos, financieras o mutualistas.

Estos resultados, desde el punto de vista de la educación financiera, implican que es necesario promover un mayor acceso a los productos y una mayor difusión por parte de las entidades de los beneficios de poder elegir y disponer de un determinado servicio financiero. Adicionalmente, debería impulsarse un estudio más profundo desde el lado de la demanda para examinar cuáles son las características que más valora la población con relación a los distintos productos financieros.

Gráfico 31
Elección de productos financieros según condición laboral (%)



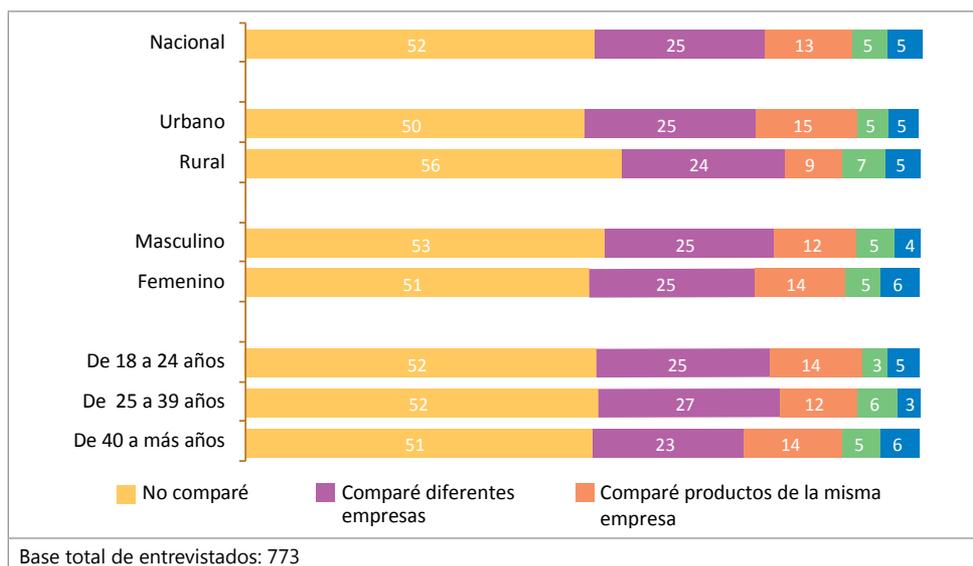
3.2.4 Manera de elegir un producto financiero

En términos de utilidad para el diseño de programas de educación financiera es notable el resultado de la pregunta que se relaciona con la forma a través de la cual se eligió el último producto financiero que se adquirió.

Solamente el 25% de las personas señala que comparó varios productos de diferentes instituciones financieras antes de tomar una decisión (véase gráfico 32).

Gráfico 32

Manera de elección de productos financieros según ámbito geográfico, género y edad (%)



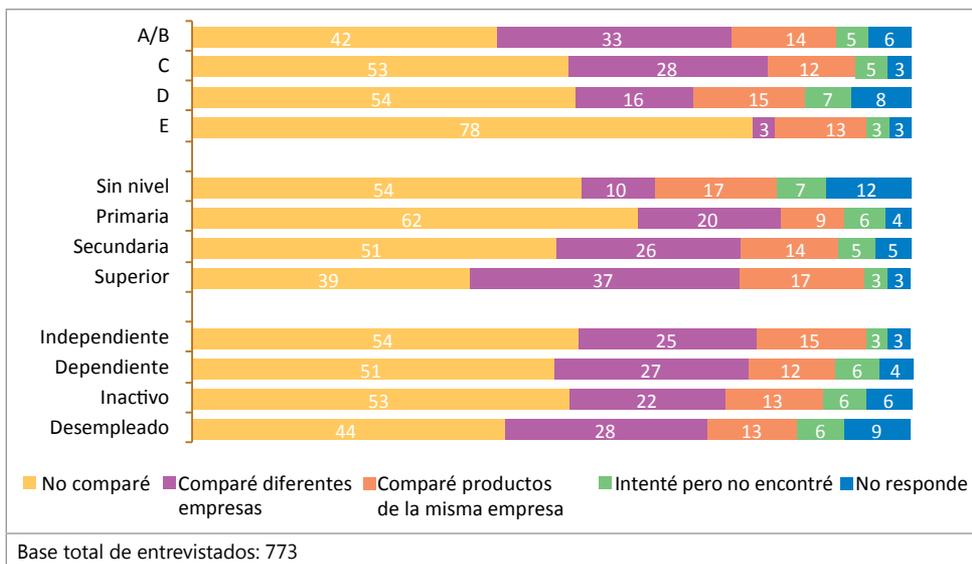
Respecto a la comparación de varios productos en la misma institución, el porcentaje que lo hace es bajo (13%), por lo que habría que averiguar sus causas; el sector urbano es el que más compara (15%) respecto al sector rural (9%). Por otra parte, un 5% menciona que sólo intentó comparar pero le faltó información, lo cual podría superarse con la información que divulguen las entidades financieras.

En función del NSE, se observa en el gráfico 33 que mientras más alto es el NSE, más personas comparan las opciones. En efecto, un 33% de los encuestados pertenecientes al NSE A/B lo hace, un 28% en el NSE C, mientras que para el NSE D es de 16% y en el NSE más bajo (E) es de sólo 3%.

En el otro extremo aparece la respuesta: "No comparé con ningún otro producto". En este caso, el porcentaje de respuestas a nivel nacional (véase gráfico 32) es más del doble que el anterior (52%), siendo el NSE E el más alto con un 78%.

En el gráfico 33 también se observa que los encuestados con nivel de educación primaria (62%) son el grupo poblacional que, en su mayoría, no hace ninguna comparación, seguido de los que no tienen educación con el 54%. Por situación laboral, los independientes con el 54% son los que menos comparan al igual que los inactivos (53%). Los resultados demuestran que los programas de educación financiera deben reforzarse a todo nivel para manejar las comparaciones de productos, pues la mayoría no lo hace.

Gráfico 33
Manera de elección de productos financieros según nivel socioeconómico, educación y condición laboral (%)

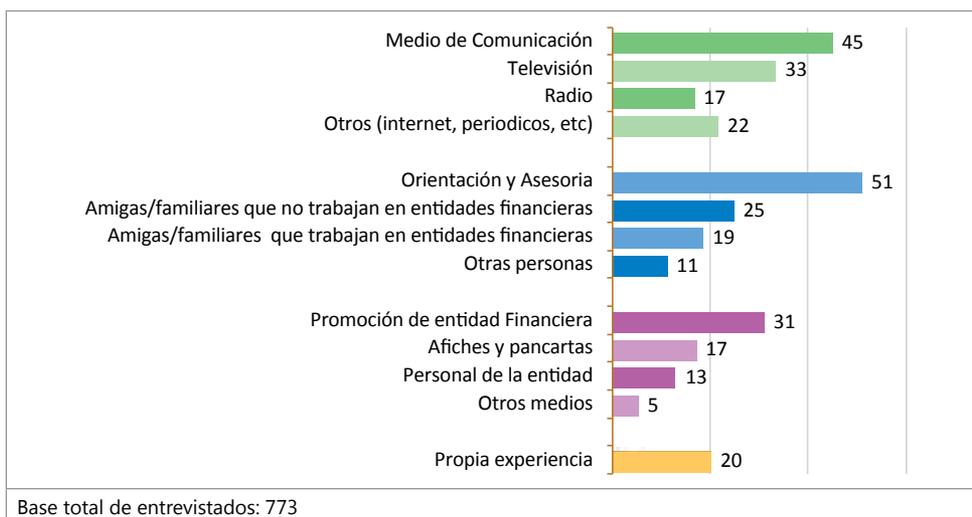


3.2.5 Fuentes de información que inciden en la decisión de elegir productos financieros

En el gráfico 34 se presentan los resultados referidos a las fuentes de información que más inciden en la decisión de elegir un producto financiero. Como primera fuente aparecen las orientaciones y asesorías (51%), seguidas por los medios de comunicación (45%), en tercer lugar la promoción de las propias instituciones financieras (31%) y en el cuarto lugar indica su propia experiencia (20%).

Con respecto a la "orientación y asesoría", sobresale el "consejo de amigos o familiares que no trabajan en entidades financieras" (25%), mucho más que el "consejo de amigos o familiares que trabajan en entidades financieras" (19%).

Gráfico 34
Fuentes de información utilizados para la elección de productos financieros (%)



Dentro de los medios de comunicación, la publicidad en TV (33%) es la fuente más utilizada (ver gráfico 34), y el grupo que más lo menciona es el sector rural con un 37% (ver gráfico 35). Es importante señalar que la publicidad en TV es ligeramente superior en casi todas las variables socioeconómicas, es decir ámbito, género, edad, nivel socioeconómico y nivel educativo (ver gráficos 35 y 36). Cabe indicar que este medio de publicidad lo utilizan los bancos y solo algunas cooperativas, lo que pareciera que está dando resultado. Esto es destacable desde el punto de vista de la educación financiera, puesto que la TV sería uno de los medios con mayor impacto.

Gráfico 35

Medios de comunicación usados para elegir productos financieros según ámbito geográfico, género y edad (%)

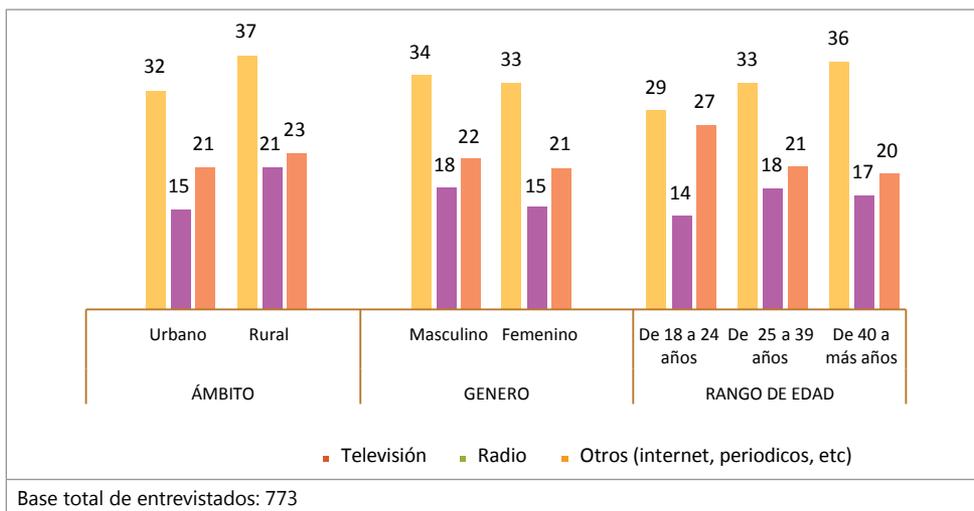
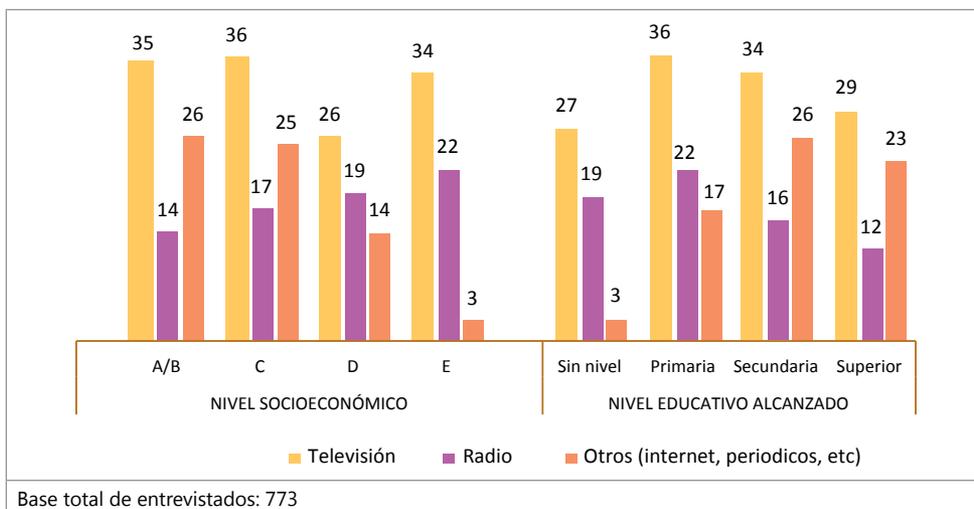


Gráfico 36

Medios de comunicación usados para elegir productos financieros según nivel socioeconómico y nivel educación alcanzado (%)



Con relación a la información proporcionada por la entidad financiera (ver gráfico 34), sobresalen los afiches y pancartas publicitarias de la entidad, con un 17%, seguida de la información proporcionada de manera presencial por los promotores de la institución financiera en un 13%

Finalmente, la propia experiencia del entrevistado (20% de las respuestas), asciende en el sector urbano a un 19%, mientras que en el sector rural el porcentaje es de 23%. En general, esta fuente es más relevante en los NSE A/B con el 24%, en los mayores de 40 años de edad con el 25%, en los de nivel educativo superior con el 22% y en los dependientes con el 24%.

En resumen, los resultados de esta pregunta nos muestran que para decidir elegir un producto financiero, las personas no sólo prefieren acudir al consejo de amigos o familiares que no trabajan en entidades financieras, sino que buscan o reciben también la información proporcionada por la entidad a través de afiches o pancartas en vez de aquella brindada de manera personal por funcionarios de la propia institución. Es más, antes que la información proporcionada directamente por algún vocero de la institución financiera, los clientes prefieren la publicidad contenida en los medios de comunicación, lo cual se debe tener en cuenta en los programas de educación financiera, pues las personas mencionan recibir más información por la publicidad antes que por personas.

Estos resultados podrían estar confirmando que probablemente los clientes no siempre se sienten bien atendidos en las instituciones financieras y muchas veces no comprenden las explicaciones (a lo mejor muy técnicas) que brindan los funcionarios que trabajan en ellas.

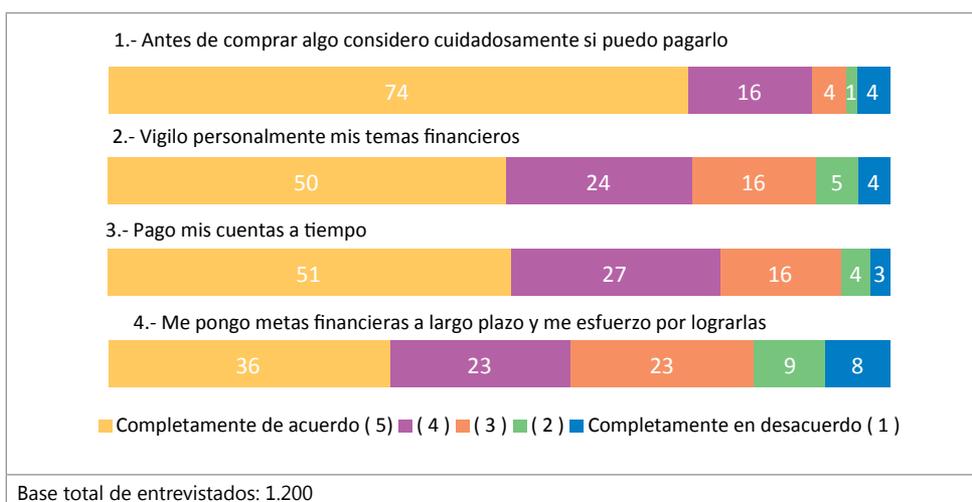
3.3 Conductas y actitudes sobre el dinero

Por otra parte, este estudio indaga también sobre las conductas y actitudes de los encuestados en relación al dinero. Los resultados son los siguientes:

33.1 El cuidado del dinero

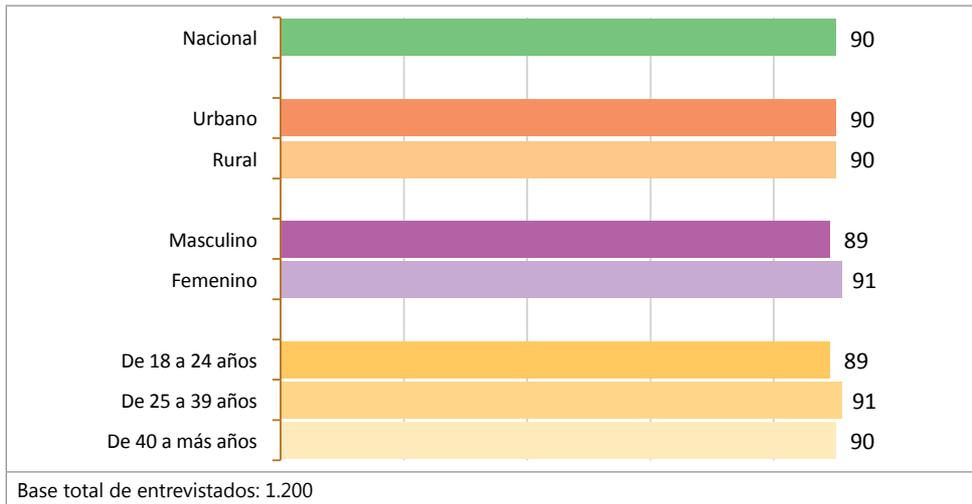
Cuando se consulta a entrevistadas y entrevistados en torno a la veracidad o falsedad de una serie de afirmaciones, se observa que la mayoría manifiesta estar de acuerdo con que el dinero debe ser cuidado y es necesario utilizarlo adecuadamente. Ver siguiente gráfico.

Gráfico 37
Afirmaciones positivas sobre cuidado del dinero (%)



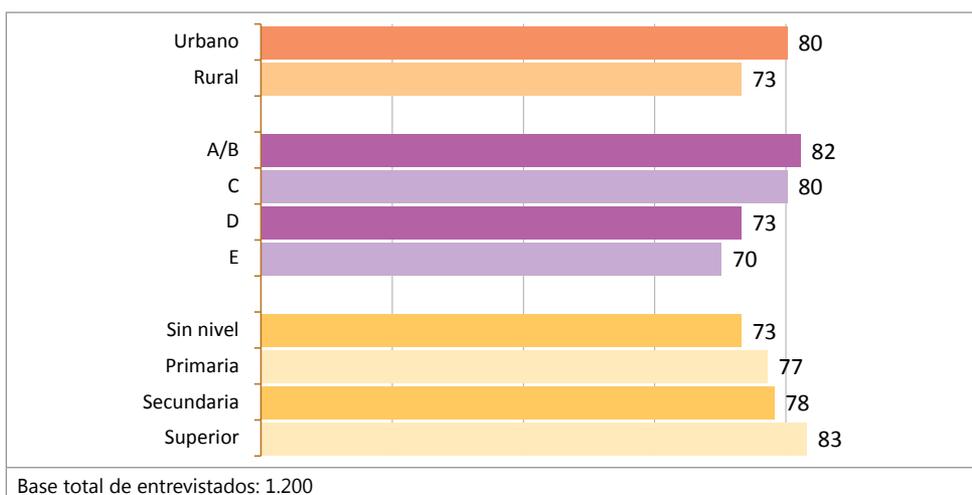
Considerando las dos calificaciones positivas, completamente de acuerdo y de acuerdo, la afirmación: "Antes de comprar algo considero cuidadosamente si puedo pagarlo" alcanza un 90% de los entrevistados (véase gráfico 38) y, en general, no presenta diferencias significativas, al analizar a nivel de ámbito rural, género, edad, etc.

Gráfico 38
Antes de comprar algo considero cuidadosamente si puedo pagarlo (%)



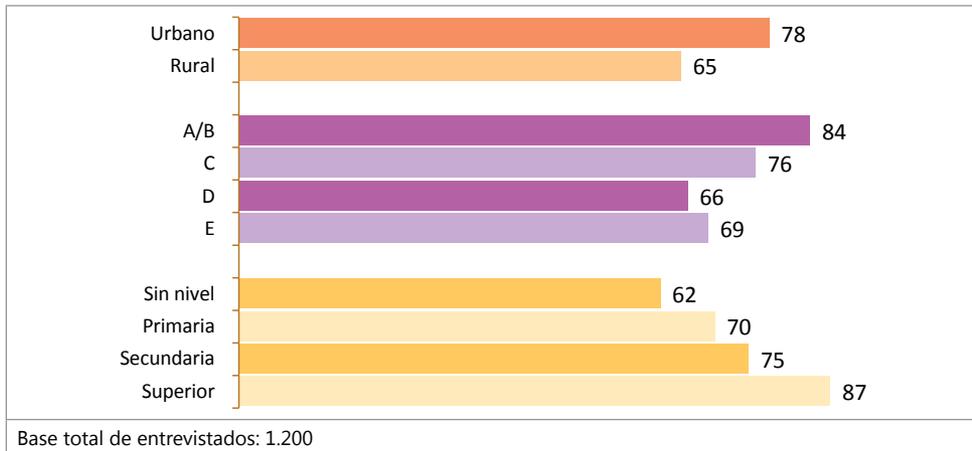
Con relación a la afirmación "Pago mis cuentas a tiempo" que alcanza el 78% de conformidad, las diferencias entre las respuestas en zonas urbanas y rurales (ver gráfico 39) no parecen muy grandes (80% frente al 73%, respectivamente), mientras que en los casos de género y edades prácticamente no existen diferencias. Cabe indicar que los menores porcentajes se presentan en el NSE E (70% de acuerdo) y las personas sin instrucción (73%).

Gráfico 39
Pago mis cuentas a tiempo (%)



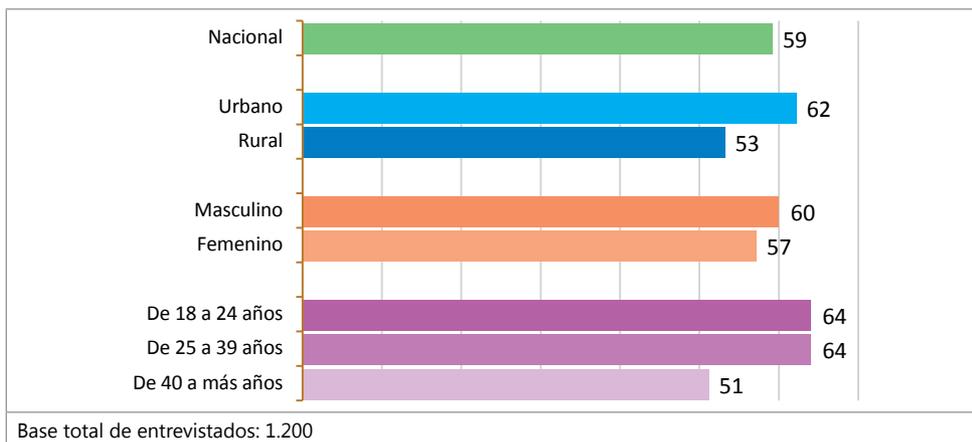
Ante la pregunta "Vigilo personalmente mis temas financieros", 74% se muestra completamente de acuerdo y de acuerdo. En este caso, las diferencias entre las respuestas según ámbito geográfico son: en áreas urbanas 78% y rurales 65% (ver gráfico 40). Esto nos sugiere la necesidad de que en los sectores rurales se refuercen más estos temas de educación financiera, y que también deberían ser priorizados en los NSE D (66%) y E (69%), y los que no tienen instrucción (62%).

Gráfico 40
Vigilo personalmente mis temas financieros (%)



Con relación a la afirmación "Me pongo metas financieras a largo plazo y me esfuerzo por lograrlas" (59%), existen diferencias entre las conductas y actitudes entre el área urbana y rural (ver gráfico 41), pues un 62% de los entrevistados del área urbana señala estar de acuerdo con esta afirmación, en tanto que en el área rural alcanza sólo al 53%.

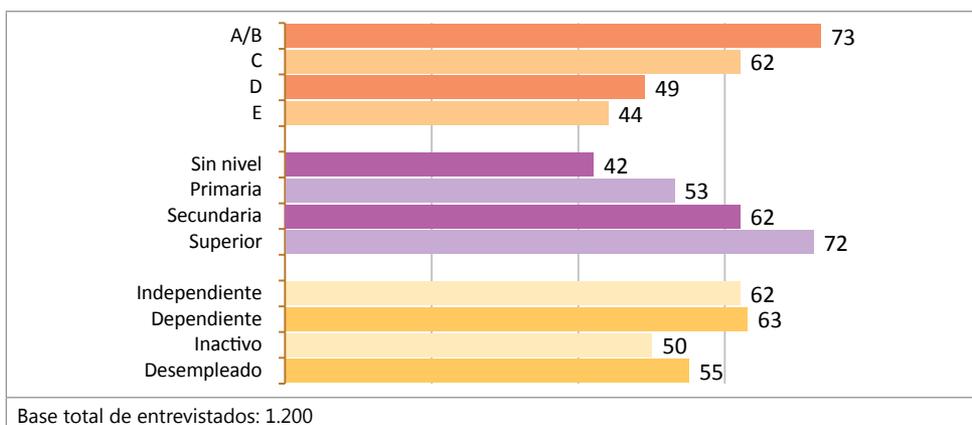
Gráfico 41
Me pongo metas financieras a largo plazo y me esfuerzo por lograrlas según ámbito geográfico, género y edad (%)



En el gráfico 42 se observa que para los NSE más bajos este porcentaje disminuye, como es el caso del NSE E con el 44%, los mayores de 40 años con el 51%, las personas sin instrucción tienen el 42%, y los inactivos el 50%.

Gráfico 42

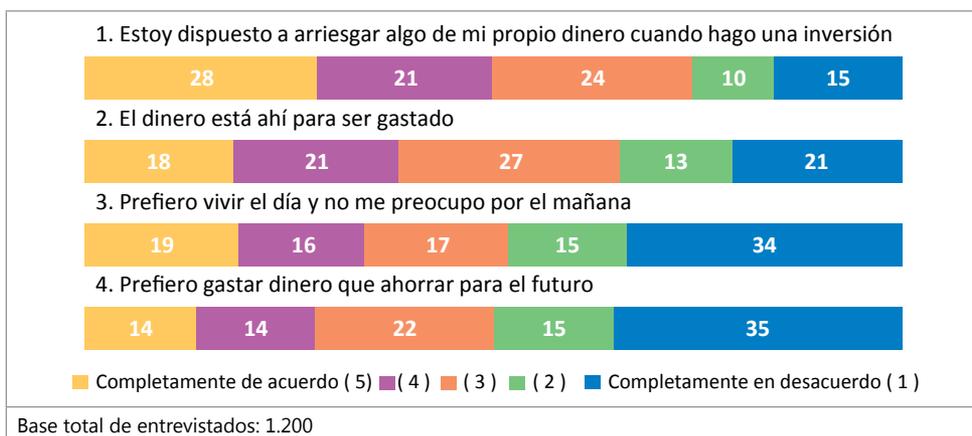
Me pongo metas financieras a largo plazo y me esfuerzo por lograrlas según nivel socioeconómico, nivel educativo y condición laboral (%)



Por otro lado, cuando se consulta a la población entrevistada sobre las afirmaciones referidas a arriesgar el dinero propio para efectuar una inversión (el dinero está para ser gastado, vivir al día sin preocuparse por el futuro, y gastar antes que ahorrar), se observa que, salvo la primera afirmación en donde los porcentajes de los encuestados que están de acuerdo o en desacuerdo son similares, en Ecuador la mayoría de los entrevistados (gráfico 43) están en desacuerdo con estas afirmaciones.

Gráfico 43

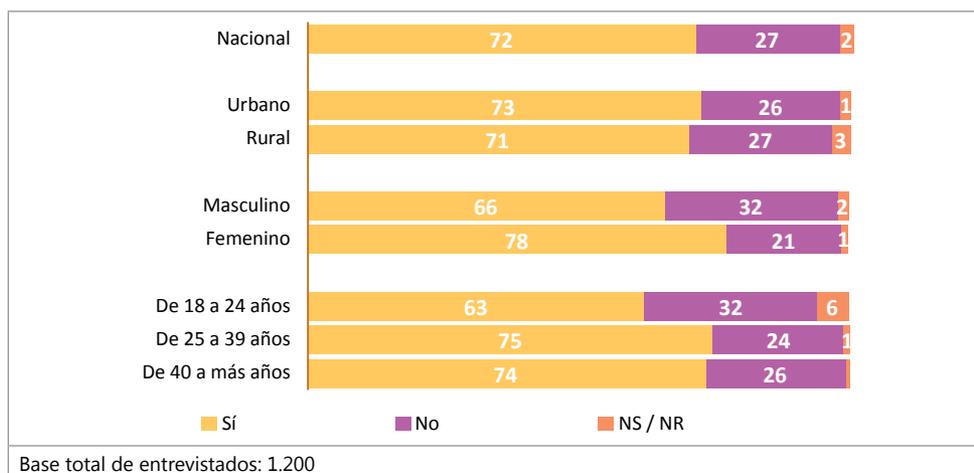
Afirmaciones sobre cuidado del dinero (%)



3.3.2 Cobertura de gastos

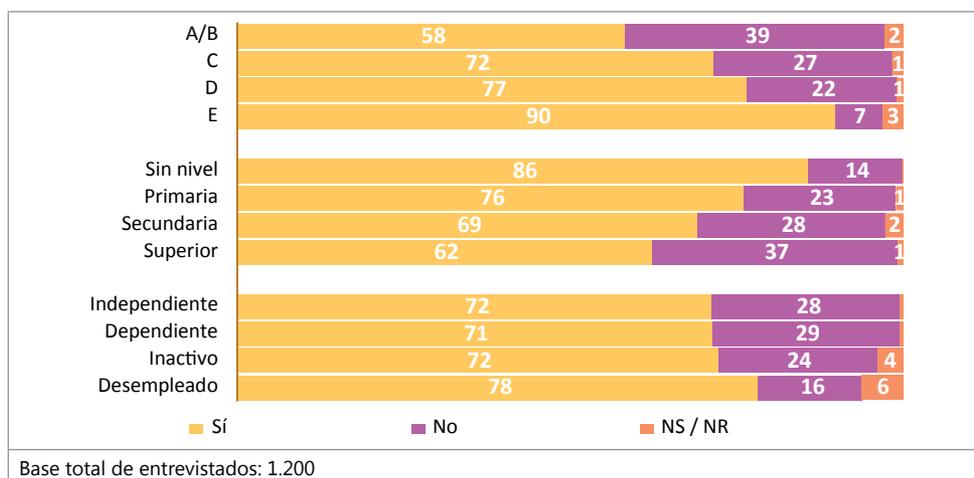
La encuesta consultó acerca de las dificultades enfrentadas por las personas entrevistadas para cubrir sus gastos en el último año. Es significativo el porcentaje de 72% de quienes respondieron que sí tuvieron dificultades para cubrir sus gastos en los últimos 12 meses (ver gráfico 44). Las diferencias entre los porcentajes referidos a esta pregunta no son apreciables entre el área urbana y el área rural.

Gráfico 44
Dificultades para cubrir gastos familiares según ámbito geográfico, género y edad (%)



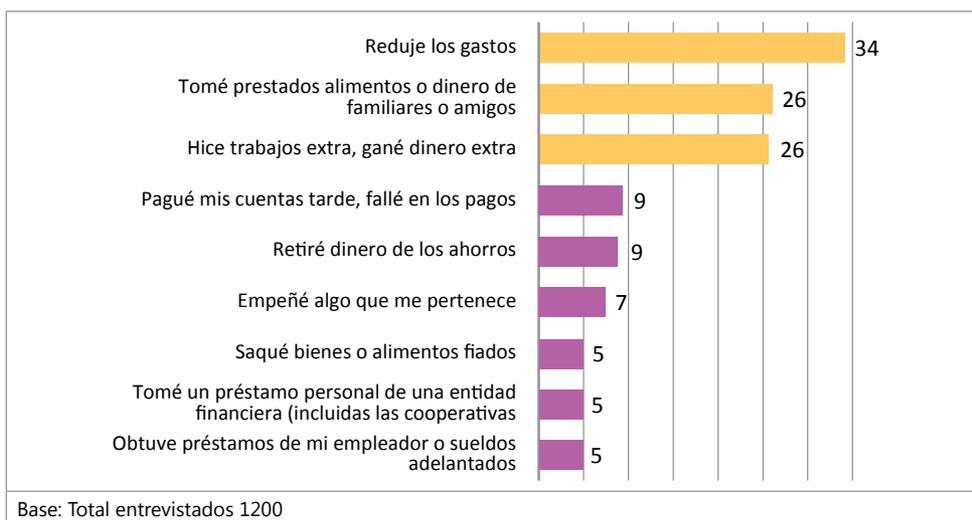
Mientras más bajo es el NSE, más personas tienen dificultad para cubrir los gastos familiares. Llama la atención que incluso en los sectores de mayores ingresos la mayoría reportó problemas para afrontar los gastos familiares (ver gráfico 45). En efecto, el 58% de los encuestados pertenecientes al NSE A/B indica haber afrontado problemas para cubrir sus gastos en los últimos 12 meses. Este porcentaje se eleva al 72% en el NSE C, al 77% en el NSE D y a 90% en el NSE E, lo que nos sugiere que las canastas de consumo son bastante diferenciadas entre estratos socioeconómicos. También se observa que las dificultades se han presentado a un 74% de los mayores de 40 años (véase gráfico 43), al 86% de los que no tienen educación formal, y al 78% de los desempleados (véase gráfico 45).

Gráfico 45
Dificultades para cubrir gastos familiares según nivel socioeconómico, educación y condición laboral (%)



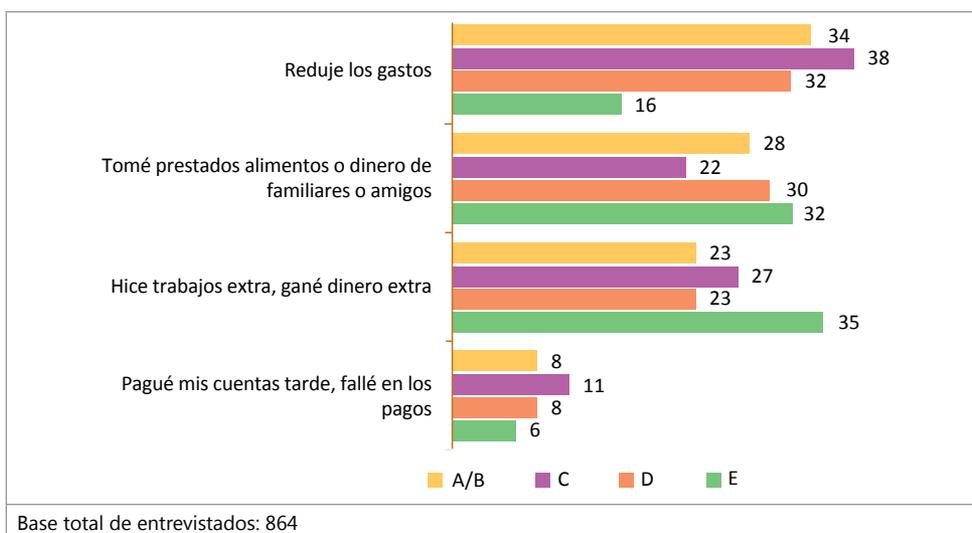
En cuanto a las estrategias seguidas para cubrir los gastos familiares, un 34% señaló (ver gráfico 46) que tuvo que reducir sus gastos, un 26% manifestó haber tomado prestados alimentos o dinero de familiares o amigos para cubrir la brecha y también un 26% indica que tuvo que realizar trabajos extra para ganar más dinero. En menor proporción, las respuestas apuntan a haber incumplido con los pagos de un préstamo (9%), al retiro de dinero de los ahorros (9%), al empeño de algún bien de valor (7%) o sacar bienes o alimentos fiados (5%).

Gráfico 46
Estrategias de cobertura de gastos frente a pérdida de ingresos (%)



Por otro lado, mientras más bajo es el NSE menos flexibilidad existe respecto a los gastos (ver gráfico 47), tal es el caso del NSE E que baja los gastos apenas en un 16%, pero toma préstamos de amigos en un 32% o hace trabajos extra en un 35%. En las demás variables se sigue la tendencia general.

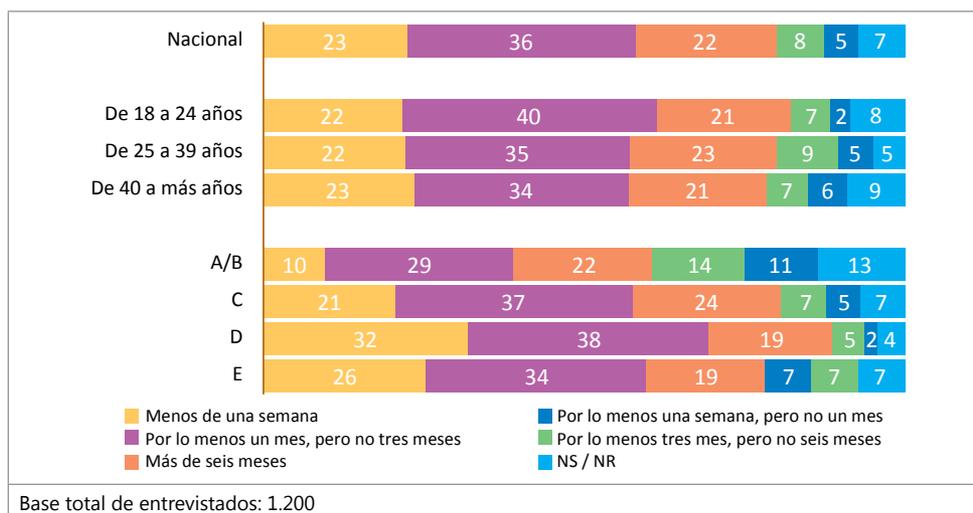
Gráfico 47
Estrategias de cobertura de gastos frente a pérdida de ingresos por nivel socioeconómico (%)



Por otro lado, al ser consultado el entrevistado acerca de si podría cubrir gastos sin aumentar sus ingresos y sin pedir prestado (es decir con sus ahorros), el 23% de los encuestados afirmó que, en caso de perder su principal fuente de ingresos, solamente podría seguir cubriendo sus gastos sin pedir dinero prestado por menos de una semana, un 36% de los entrevistados, al menos una semana pero menos de un mes (ver gráfico 48). Es decir, que un 59% no tendría reservas para cubrir sus gastos por un mes. En este aspecto es crítica la situación para un 60% del NSE E y un 70% del NSE D.

Gráfico 48

Estrategias de cobertura de gastos frente a pérdida de ingresos según nivel socioeconómico (%)



Únicamente un 5% de los entrevistados estaría en condiciones de cubrir sus gastos por un período superior a los 6 meses, lo cual ratifica el hecho de que gran parte de las personas entrevistadas o no tiene margen de ahorro o este es bastante reducido.

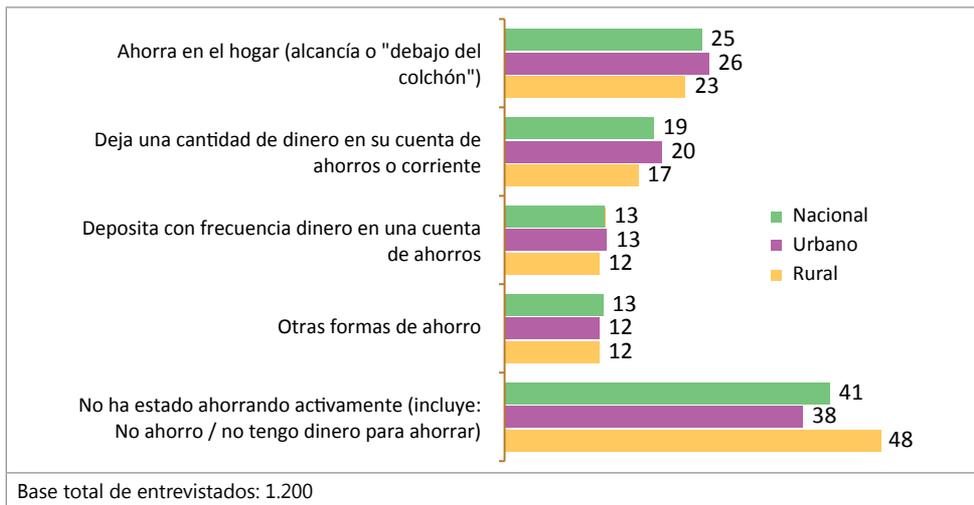
3.3.3 Formas de ahorrar

Un 25% de los encuestados tiene sus ahorros dentro del hogar (ya sea en una alcancía o debajo del colchón). El 26% de las personas que viven en áreas urbanas y el 23% de quienes habitan en zonas rurales muestran este comportamiento, lo que confirma la existencia de un grupo de población que tiene desconfianza para depositar los ahorros en las entidades financieras del sistema (ver gráfico 49).

Un 19% de los entrevistados deja cierta cantidad depositada en su cuenta de ahorros o corriente. Al respecto se observa una gran diferencia entre los distintos NSE, pues mientras que un 38% de las personas del NSE A/B y un 20% de los encuestados pertenecientes al NSE C dejan dinero en su cuenta, sólo lo hacen un 9% y un 4% de los NSE D y E, respectivamente. Esto sugiere que existe un umbral entre los ingresos de los estratos D y E, y los demás estratos, que influye decisivamente en la capacidad de depositar dinero en su cuenta. Por otro lado, apenas un 13% deposita con frecuencia dinero en una cuenta de ahorros.

El resto de las respuestas muestra porcentajes poco significativos. Sin embargo, es elevado el porcentaje de respuestas que indican que los encuestados no han estado ahorrando activamente: 41% de los casos. Se resalta de modo particular el caso de los que han estudiado primaria con el 52% y el 64% del NSE E.

Gráfico 49
Modalidades de ahorro según ámbito geográfico (%)



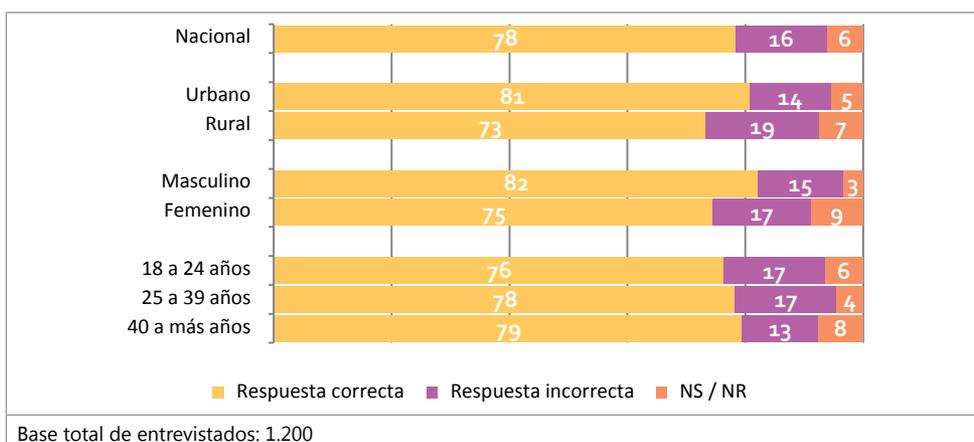
3.4 Evaluación de conceptos

La encuesta analizó también la comprensión y el conocimiento de los entrevistados en relación con diferentes conceptos asociados a la inflación, las tasas de interés, el riesgo y el seguro de depósitos. Los resultados encontrados son los siguientes.

3.4.1 El dinero y la inflación

Ante la pregunta básica que dice: "Imagine que cinco hermanos reciben una donación o regalo de USD 1.000. Si los hermanos tienen que compartir el dinero por igual, ¿cuánto recibe cada uno?", el 78% de los encuestados respondió correctamente (es decir, realizó correctamente la división), un 16% contestó de manera incorrecta y un 6% no sabe la respuesta (ver gráfico 50). Al respecto se observan diferencias, pues un 81% en la zona urbana y un 73% en la zona rural respondieron correctamente.

Gráfico 50
Cálculo simple de matemática según ámbito geográfico, género y edad (%)

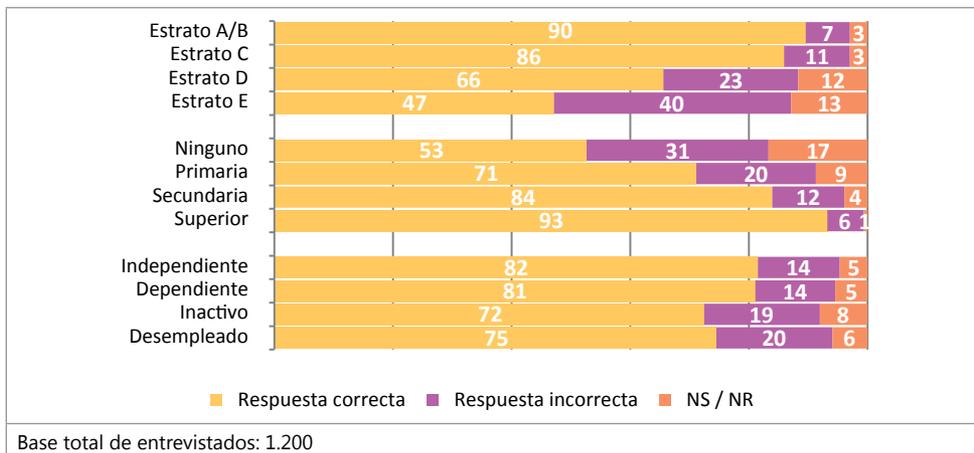


Existe, empero, una marcada diferencia en cuanto a las respuestas a esta pregunta según NSE (véase gráfico 51). Contestaron correctamente el 90% de los entrevistados pertenecientes al

NSE A/B, el 86% de quienes pertenecen al NSE C, 66% del NSE D y solamente un 47% de quienes se encuentran en el NSE E. Quiere decir, entonces, que cuanto mayor es el NSE al que pertenece una persona, mayores son sus "conocimientos matemáticos" para responder correctamente a la pregunta anterior. En el caso del nivel educativo, de los que no tienen educación apenas el 53% respondió correctamente y por tipo de ocupación, un 72% de los inactivos respondió correctamente.

Gráfico 51

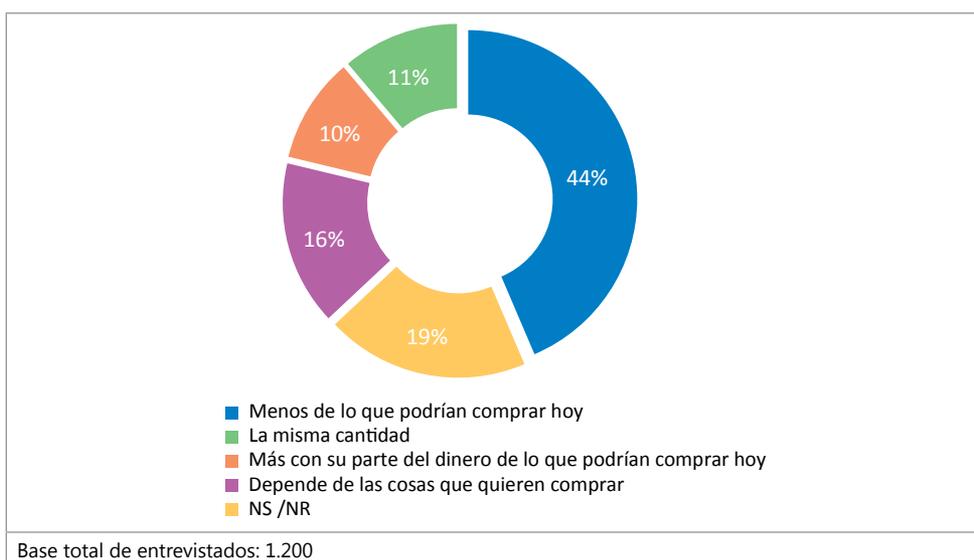
Calculo simple de matemática según nivel socioeconómico, educación y condición laboral (%)



A continuación se preguntó: "Ahora imagine que los hermanos tienen que esperar un año para obtener su parte de los USD 1,000 y la inflación se mantiene en 2% anual. Luego de un año, ¿ellos van a poder comprar...?". Sólo el 43% de los entrevistados (véase gráfico 52) respondió acertadamente en el sentido de que el dinero pierde valor con la inflación y que, por tanto, los hermanos podrían comprar menos de lo que podrían comprar hoy.

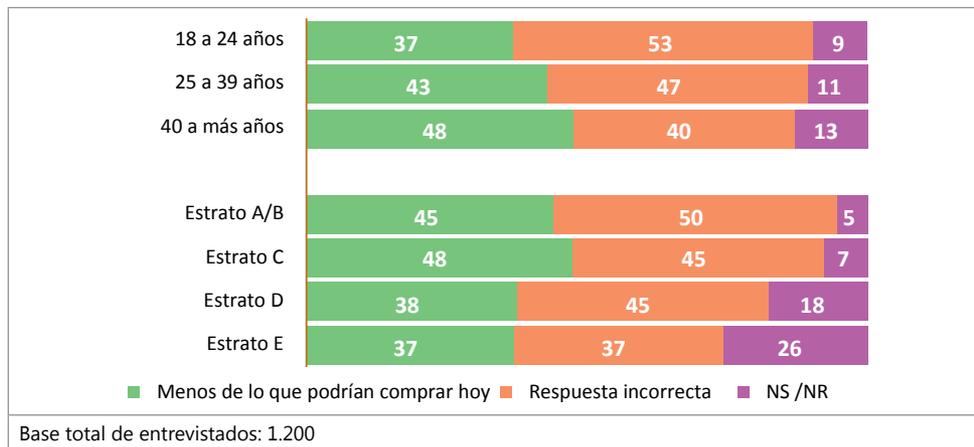
Gráfico 52

Conocimiento sobre inflación y valor del dinero en el tiempo (%)



Sin embargo, son importantes también las diferencias obtenidas según el NSE. Los porcentajes de respuesta correcta a esta pregunta son: 45% en el NSE A/B; 48% en el NSE C; 38% en el NSE D, y 37% en el NSE E (ver gráfico 53). Una vez más, cuanto mayor es el NSE, mayor es el conocimiento de las personas con relación a los efectos de la inflación sobre el poder de compra del dinero, aunque es sintomático que aún en los estratos más altos más de la mitad de los entrevistados no sepa la respuesta, pues refleja tremendas deficiencias en este tipo de conocimientos.

Gráfico 53
Conocimiento sobre inflación y valor del dinero según edad y nivel socioeconómico (%)



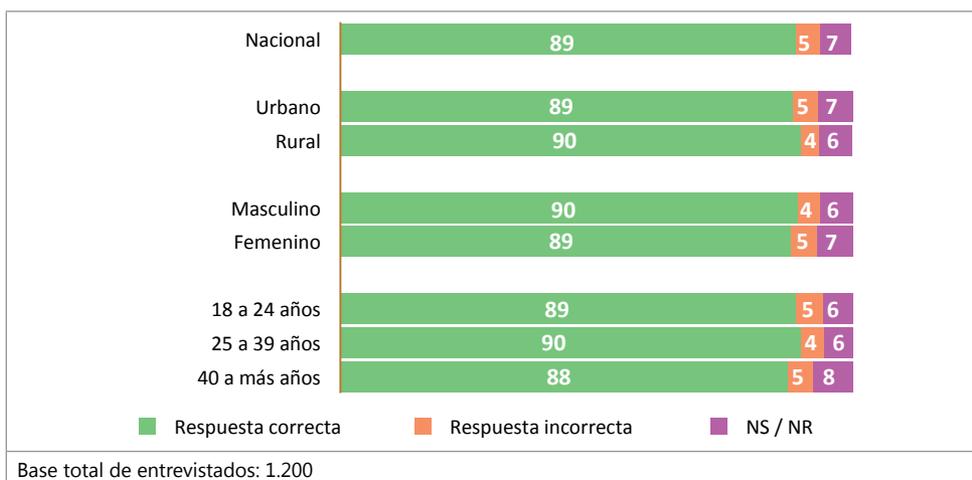
Ello se refuerza si se analizan las respuestas de quienes señalan que "no saben" si luego de un año se puede comprar más o menos cuando existe inflación (ver gráfico 53). Los datos totales muestran que un 11% de los encuestados "no sabe" responder a esta pregunta. En el NSE A/B este porcentaje es de 5%, mientras que se eleva al 7% para el NSE C, al 17% en el NSE D y a un no desdeñable 26% en el NSE E. Por tanto, cuanto menor es el NSE al que pertenece una persona, mayor es el desconocimiento de los efectos de la inflación sobre el poder de compra del dinero. Cabe indicar que el sector rural, con el 14% de desconocimiento superior al 9% del sector urbano, refleja la deficiencia de educación existente en esta zona geográfica.

3.4.2 Cálculo de tasas de interés

Ante la siguiente pregunta: "Usted prestó USD 20 a un amigo una noche y él le devolvió estos USD 20 al día siguiente. ¿Su amigo pagó algún interés por este préstamo?", los resultados muestran que el 89% de los encuestados respondió correctamente (véase gráfico 54). Por zona geográfica, por NSE, por edad, por situación laboral o por género no hay diferencias significativas.

Gráfico 54

Conocimiento valor del dinero en el tiempo según ámbito geográfico, género y edad (%)

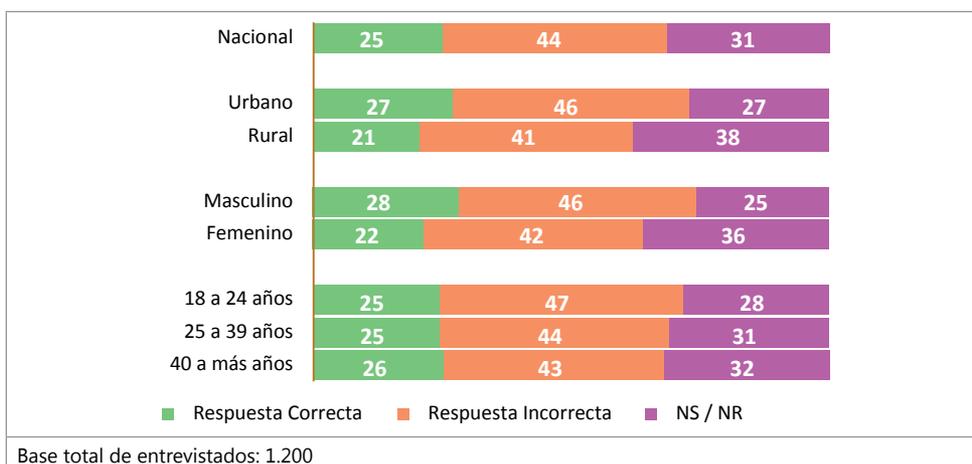


Ante la pregunta "Supongamos que pone USD 100 en una cuenta de ahorros con una tasa de interés de 2% por año. ¿Cuánto habría en la cuenta al final del primer año, una vez que se realiza el pago de intereses?", solamente el 25% de los encuestados totales respondió correctamente (una de cada cuatro personas), un 44% respondió incorrectamente y un elevado 31% no supo la respuesta (véase gráfico 55).

El ámbito geográfico muestra que, solo un reducido porcentaje de los entrevistados de las zonas urbanas y rurales es capaz de realizar correctamente el cálculo de intereses de una operación financiera. En este contexto, el 79% de las personas del área rural responde incorrectamente o no sabe la respuesta (ver gráfico 55). El porcentaje es de 73% en el área urbana. No se presentan diferencias importantes por género o rangos de edad.

Gráfico 55

Conocimiento sobre interés simple según ámbito geográfico, género y edad (%)



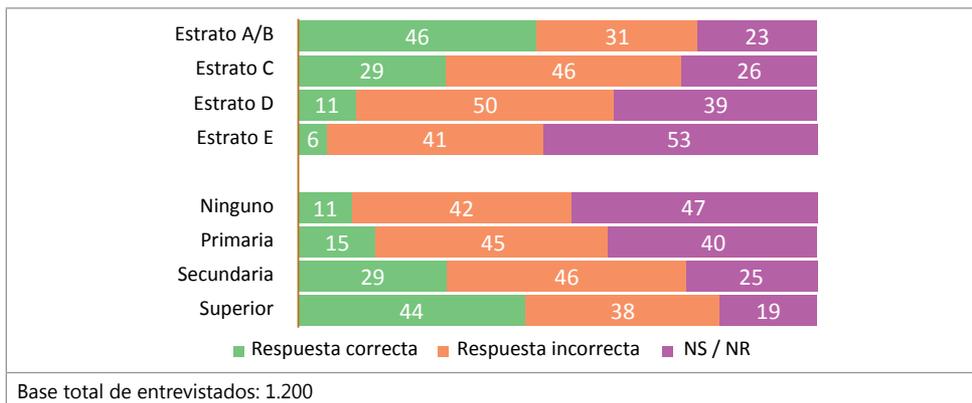
Si se desglosan las respuestas correctas por NSE, puede verse en el gráfico 56 que en el NSE A/B se tiene un porcentaje del 46%; en el NSE C un 29%; en el NSE D un 11%, y sólo un 6%

en el NSE E. Por lo tanto, la mayoría de los encuestados no está en condiciones de calcular adecuadamente el interés simple, lo cual se agudiza conforme se reduce el NSE.

Es llamativo el hecho de que la mayoría de las personas que cuentan con estudios superiores no son capaces de responder acertadamente a esta pregunta, solamente el 44% de la población encuestada puede realizar correctamente el cálculo respectivo (ver gráfico 56). En general, la proporción de respuestas incorrectas más el no conocer la respuesta a esta pregunta supera el 50% en todos los rangos, el más notorio es el que corresponde a las personas sin instrucción o que no han completado la primaria (86% no saber o responde incorrectamente).

De igual manera, sea cual fuere la situación laboral de los entrevistados, solo una minoría es capaz de resolver correctamente el cálculo del interés simple. La mayor parte, o no sabe la respuesta o realiza incorrectamente la operación, siendo un caso alarmante el de los desempleados con apenas el 12% de respuesta correcta.

Gráfico 56
Conocimiento sobre interés simple según nivel socioeconómico y educación (%)

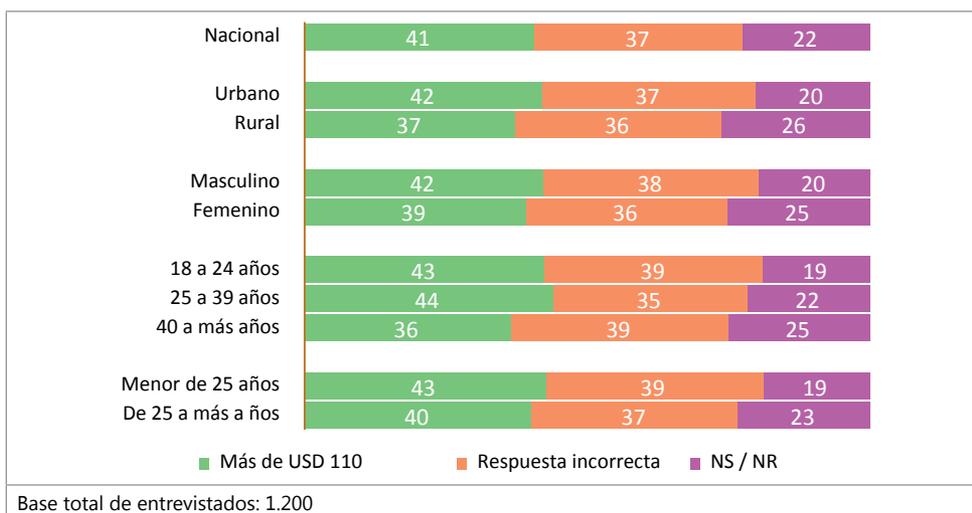


Resulta, pues, evidente que existe una marcada necesidad en materia de educación financiera referida al cálculo de intereses, lo cual se hace más apremiante si se tiene en cuenta que las personas de bajos ingresos y que son atendidas por el sector microfinanciero ecuatoriano representan la mayor parte de los prestatarios del sistema financiero del país.

Posteriormente se realizó la siguiente pregunta: "Y con la misma tasa de interés de 2%, ¿cuánto tendría la cuenta al final de cinco años? Sería...". Sólo el 41% del total de entrevistados (véase gráfico 57) responde correctamente señalando que el saldo de la cuenta sería de "más de USD 110". No existen diferencias significativas a nivel geográfico, de género ni por rangos de edades.

Gráfico 57

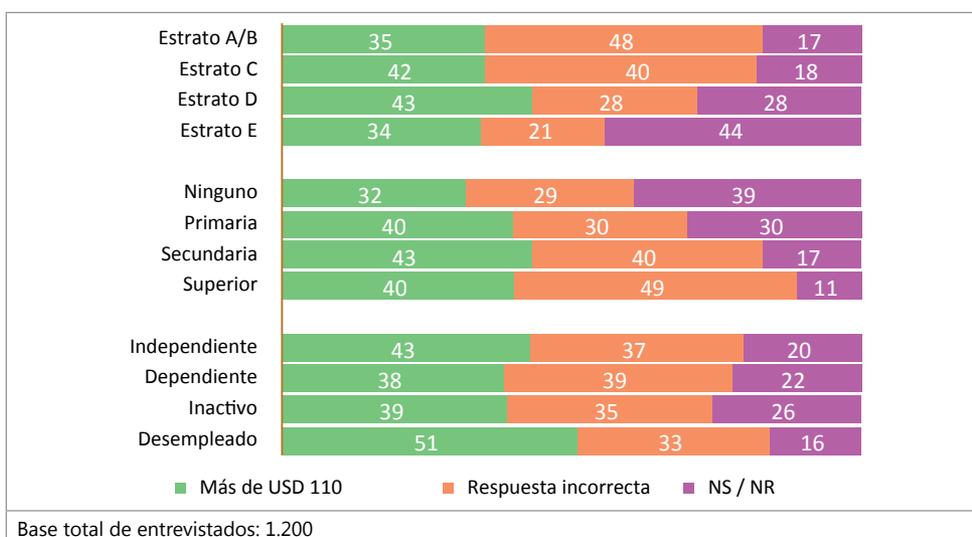
Conocimiento sobre interés compuesto según ámbito geográfico, género y edad (%)



De acuerdo con el NSE (véase gráfico 58), quienes contestaron acertadamente muestran los siguientes porcentajes: el 35% de los encuestados del NSE A/B; 42% en el NSE C; 43% en el NSE D, y 34% en el NSE E. Llama la atención que el estrato más alto tenga porcentajes de respuestas acertadas similares a los encuestados del estrato E, y menores que otros estratos.

Gráfico 58

Conocimiento sobre interés compuesto según nivel socioeconómico, estudio y condición laboral (%)



Contrariamente a lo esperado, no se observa una relación clara entre educación y respuestas correctas en el cálculo del interés compuesto, pues el porcentaje de aciertos entre los que solo tienen primaria es igual que el de aquellos que tienen educación superior, y la diferencia entre primaria y secundaria es muy pequeña. Asimismo, en todos los niveles de educación, la mayoría no responde la pregunta o lo hace erradamente. Por último, respecto a la situación laboral de las personas, se observa que en el caso de Ecuador quienes trabajan en relación de dependencia

son los que en menor proporción (38%) contestan correctamente este punto (ver gráfico 58). Por último, todos los porcentajes de respuestas acertadas son también menores al 50%.

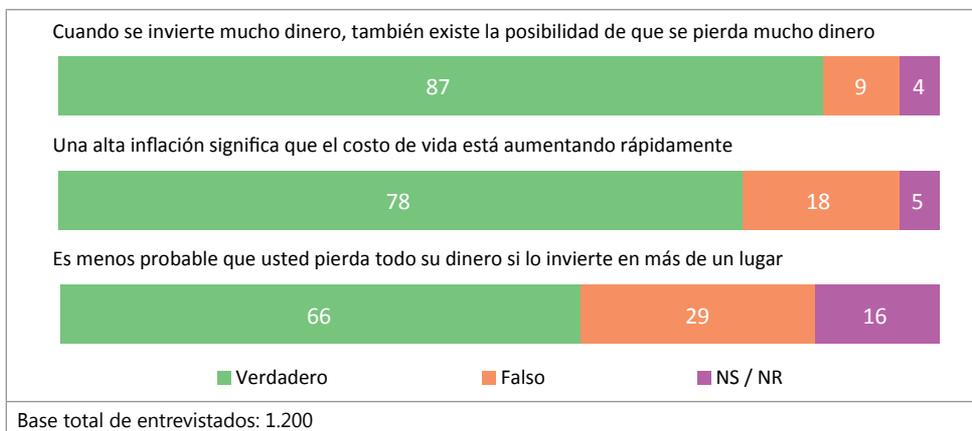
Estos resultados ratifican la necesidad de que la educación financiera en Ecuador se haga de manera general, pues menos de la mitad de la población encuestada responde correctamente. En especial deben reforzarse estos temas en las personas menos educadas, de bajo nivel socioeconómico y dependientes. Dentro de los temas de educación financiera queda claro que uno de los énfasis deber ser puesto en el cálculo de intereses, tanto simple como compuesto.

3.4.3 Riesgo e inflación

La encuesta ha pedido a los entrevistados que señalen si para ellos son verdaderas o falsas determinadas afirmaciones referidas al riesgo y a la inflación (ver gráfico 59).

Un 87% considera verdadera la afirmación en el sentido de que cuando se invierte mucho dinero, también existe la posibilidad de que se pierda mucho dinero, lo que parece ser un criterio adecuado de riesgo. Por otro lado, un 78% de las respuestas totales indica que es verdadera la afirmación referida a que una alta inflación significa que el costo de vida está aumentando rápidamente (un 79% en áreas urbanas y un 76% en zonas rurales), la cual se ve ligeramente acentuada en el caso de los mayores de 25 años con el 80% y en el caso de los independientes con el 83%. El 66% de las respuestas totales considera verdadera la afirmación de que es menos probable que usted pierda todo su dinero si lo invierte en más de un lugar. Con estas respuestas se podría concluir que al menos en más de las dos terceras partes existe una percepción adecuada del riesgo de inversión y de los efectos de la inflación.

Gráfico 59
Respuesta a preguntas sobre riesgo e inflación (%)



Se observa que las mismas preguntas procesadas por nivel socioeconómico indican que el NSE E es el más vulnerable en todos los casos; lo mismo sucede con los que no tienen ninguna educación, siendo lo más crítico el criterio de riesgo de inversión en más de un lugar.

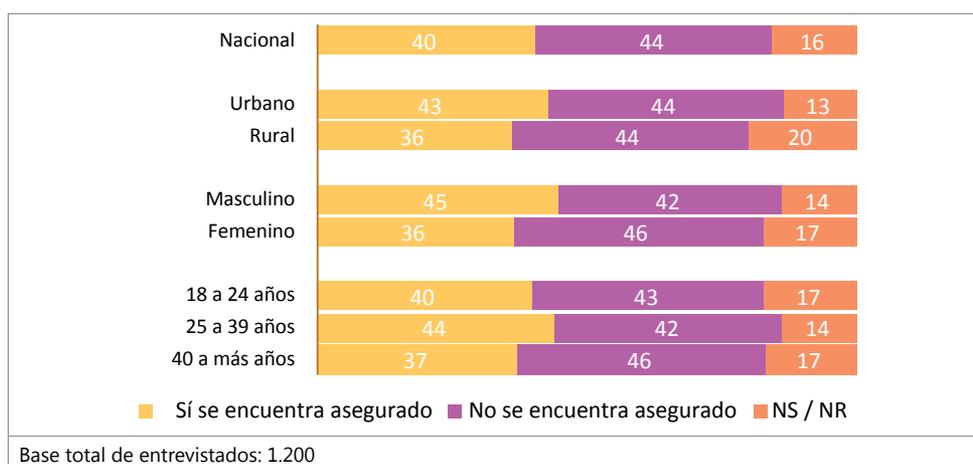
Si se comparan estos resultados con los de las preguntas anteriores de este capítulo, puede verse que las personas, si bien comprenden en su mayoría los conceptos relacionados con los intereses y la inflación (y el correspondiente riesgo que ésta genera), no son capaces de efectuar los cálculos correspondientes. Por lo tanto, una vez más se verifica la necesidad de educar financieramente a los clientes del sistema financiero ecuatoriano, especialmente a quienes pertenecen a estratos socioeconómicos más bajos y tienen menores niveles educativos, en temas de cálculo de interés, en los efectos de la inflación y los criterios básicos de riesgo.

3.4.4 Seguro de depósitos

El 40% del total de encuestados (ver gráfico 60) indica que si un cliente tiene un depósito en una institución financiera y esta entidad quiebra, el dinero del cliente se encuentra cubierto o asegurado. En esta respuesta puede haber incidido algunos temas: los depositantes de las entidades reguladas por la SBS y las cooperativas del segmento 4 están protegidos por el COSEDE y probablemente conocen este seguro, lo que no sucede con el 23% de los socios de las cooperativas de los segmentos 1, 2 y 3 para los que aún falta un período de capitalización del seguro de depósitos, tal como lo dispone la Ley de Economía Popular y Solidaria y su reglamento.

El 44% de los encuestados indican que sus depósitos no están asegurados y un 16% no sabe o no responde. De esta manera, alrededor de un 60% de las personas desconoce la situación del seguro de depósitos en Ecuador, lo cual deberá ser un tema que se incluya en los programas de educación financiera, como ya lo está realizando el COSEDE en universidades, colegios, etc.

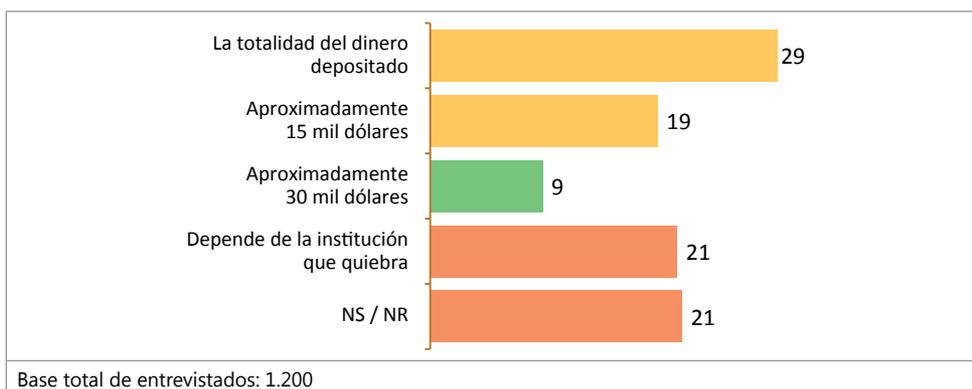
Gráfico 60
Conocimiento sobre la existencia de un seguro de depósito (%)



En el mismo gráfico 60, se observan ciertas diferencias en el conocimiento por zona geográfica, pues un 43% de los encuestados del área urbana y un 36% del área rural consideran que sus depósitos están asegurados o cubiertos. Esto es coherente con la mayor presencia de las instituciones financieras en zonas urbanas, lo cual implica que deberá darse mayor énfasis a transmitir esta información en los sectores rurales.

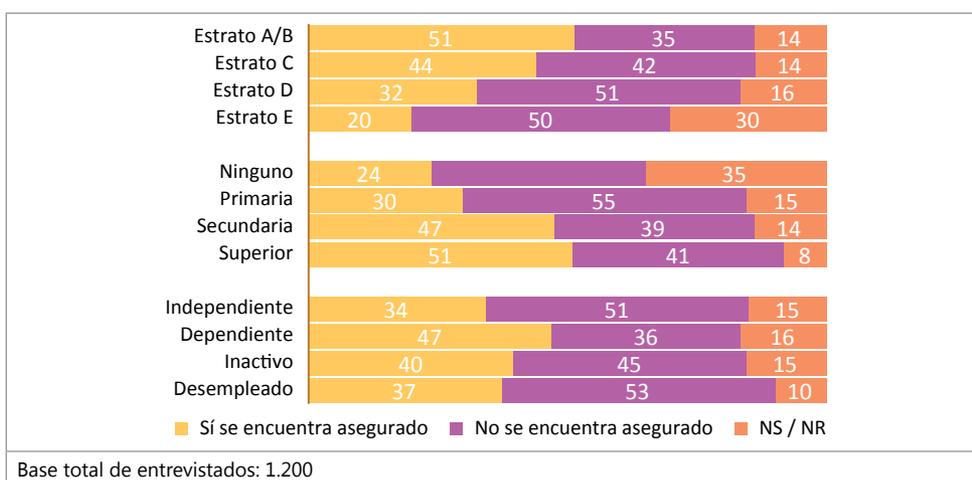
Se debe resaltar, sin embargo, que solo un 9% de los entrevistados conoce la cantidad asegurada (USD 30.000 por depositante) para el caso de las entidades reguladas por la SBS y las cooperativas del segmento 4, existen falsas percepciones como es el caso de que está asegurado todo el dinero (29%) o que el monto depende de la institución que quiebra (21%). Véase siguiente gráfico.

Gráfico 61
 Conocimiento sobre el monto de cobertura del seguro de depósito (%)



Por nivel socioeconómico, se observa en el gráfico 61, que mientras más bajo es el NSE menos se conoce sobre el seguro de depósitos (20% para el NSE E); lo mismo sucede por nivel de educación, en donde, entre quienes no tienen educación, solo un 24% conoce del seguro de depósitos. Esto demuestra la debilidad existente, pues la gente de menos ingresos y menos educada es la que más debería conocer la existencia del seguro de depósitos, con el objeto de tomar adecuadas decisiones de ahorro. En el caso de Ecuador, las entidades financieras reguladas por la SBS y las cooperativas más grandes (segmento 4), dado el control que se ha efectuado, han logrado mantener ya un seguro que cubre este riesgo. En cambio, dado que apenas se cumplen dos años de la SEPS y del seguro de depósitos para las cooperativas de ahorro y crédito más pequeñas (segmentos 1,2 y 3), el riesgo moral de este sector aún es crítico y en eso están trabajando las autoridades para mitigarlo. Por todo ello, el alcance del seguro de depósitos debería ser abordado en los programas de educación financiera.

Gráfico 62
 Conocimiento sobre la existencia de un seguro de depósito según nivel socioeconómico, educación y condición laboral (%)



3.4.5 Utilización de otras tecnologías

Se ha preguntado, finalmente, a los encuestados si utilizan sus celulares para realizar pagos. Los resultados mostrados en el gráfico 63 señalan que el 93% de las personas no lo hace, lo que demuestra que el grueso de la población ecuatoriana no está familiarizado con el uso de

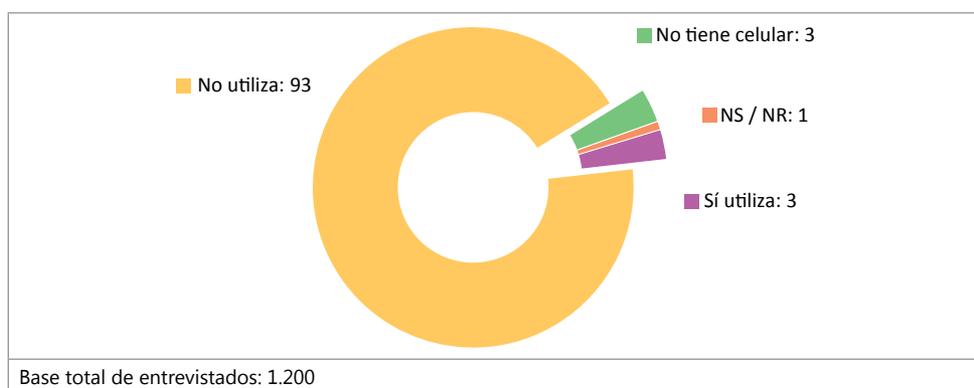
nuevas tecnologías de acceso a los servicios financieros. Llama la atención que, analizando por estrato económico, el que más los usa (5%) es el NSE A/B y los independientes (4%), lo cual hace pensar que en función de negocios y del nivel cultural existe un poco más de predisposición a usar los medios tecnológicos móviles, pero aún la tarea es muy grande para la promoción de proyectos como el del dinero electrónico.

Muy posiblemente, esta situación tenga que ver con el temor que sienten las personas de utilizar canales alternativos de acceso, tales como la banca por celular, banca por internet, pagos a través de cajeros automáticos, etc.

El sector financiero ha mostrado una gran evolución e innovación en los últimos años y es de esperar que la incorporación de nuevas tecnologías, que permitan y faciliten el acceso y la inclusión financiera de segmentos poblacionales hasta ahora excluidos, sea una constante en los próximos años.

Por lo tanto, éste es uno de los elementos a tener en cuenta al momento de diseñar y poner en práctica programas de educación financiera. A las instituciones que intervienen en el sistema, de nada les sirve invertir en importantes recursos tecnológicos y sumas de dinero si los clientes no utilizan las nuevas tecnologías.

Gráfico 63
Uso del teléfono celular para realizar pago (%)



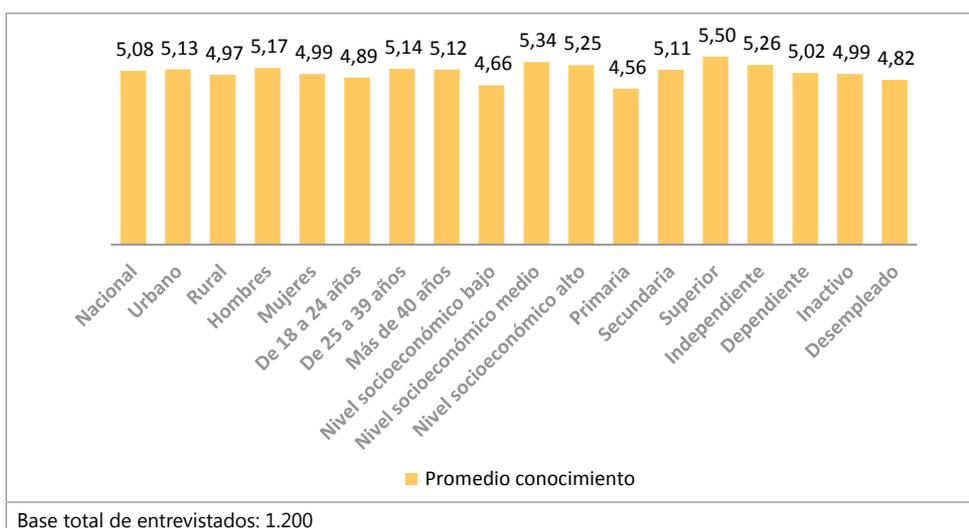
4. Comparaciones nacionales

El presente capítulo muestra los resultados alcanzados en la encuesta hecha a nivel nacional y en las diferentes categorías sociodemográficas identificadas en los índices de conocimiento, comportamiento, actitudes y educación financiera según la metodología desarrollada por la OCDE/OCDE-INFE en el documento "Measuring Financial Literacy"¹⁸.

4.1 El puntaje de conocimiento financiero

El puntaje de conocimiento financiero es la combinación de ocho preguntas incluidas en el cuestionario aplicado en el marco de la presente encuesta y referentes a conceptos financieros y cálculos básicos: división, valor de la moneda, inflación, tasa de interés, cálculo de tasa de interés simple y compuesto, el riesgo y diversificación del riesgo. Las respuestas fueron recodificadas entre 1 y 0. Para las respuestas correctas se asignó el valor de 1, mientras que para las demás respuestas se asignó el valor de cero¹⁹. Por lo tanto, el puntaje de conocimiento mínimo es cero y el máximo es 8. Los puntajes entre 6 y 8 se consideran puntuación alta.

Gráfico 64
Puntaje de Conocimiento Financiero



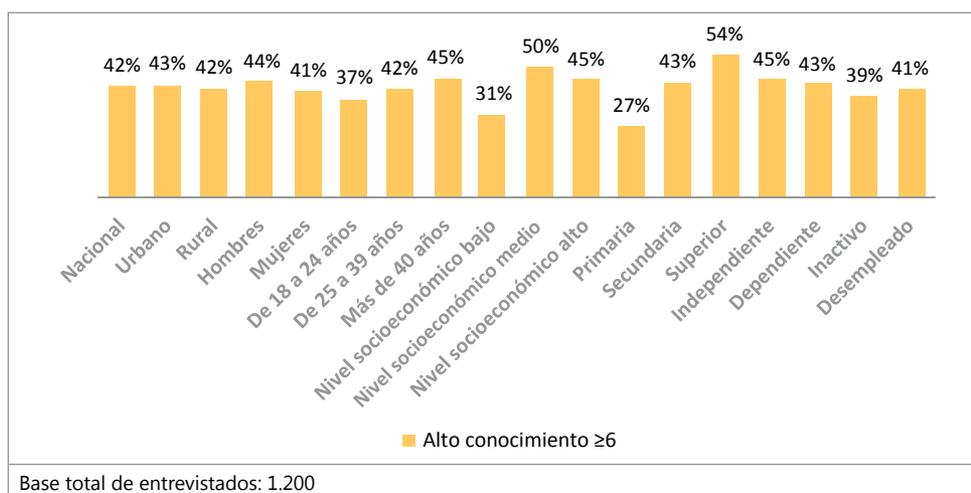
El gráfico 64 revela que el puntaje de conocimiento registrado a nivel nacional es de 5,08. Diferenciando los resultados según las variables sociodemográficas, el gráfico muestra que ningún grupo, en promedio, logra un puntaje igual o superior a seis. Existe, por lo tanto una debilidad a nivel nacional que incluye a todos los grupos poblacionales, y se evidencia la necesidad de investigar de manera más profunda cuáles son las causas que determinan esta falta de conocimiento generalizada. Una población que no cuenta con conocimientos básicos relacionados con situaciones financieras, no tendrá la posibilidad de acceder o utilizar de manera adecuada la oferta financiera existente. Los grupos que registran las distancias más importantes del nivel de referencia son los encuestados que tienen escuela primaria, que llegan a un 4,56, los que pertenecen al nivel socioeconómico más bajo (4,66), los desempleados (4,82) y los jóvenes

¹⁸ Para una explicación detallada de la metodología véase: Atkinson, A. and F. Messy (2012), "Measuring Financial Literacy: Results of the OCDE / International Network on Financial Education (INFE) Pilot Study", OCDE Working Papers on Finance, Insurance and Private Pensions, No. 15, OCDE Publishing. <http://dx.doi.org/10.1787/5k9cfs90fr4-en>

¹⁹ Véase tabal 1 en Anexos.

(4,89). En cambio, los grupos que más se acercan a un puntaje igual o superior a seis son los encuestados que cuentan con educación superior, cuyo puntaje asciende a 5,5 y aquellos que pertenecen a los niveles socioeconómicos medio y alto (5,34 y 5,25, respectivamente).

Gráfico 65
Porcentaje encuestados con puntaje ≥ 6



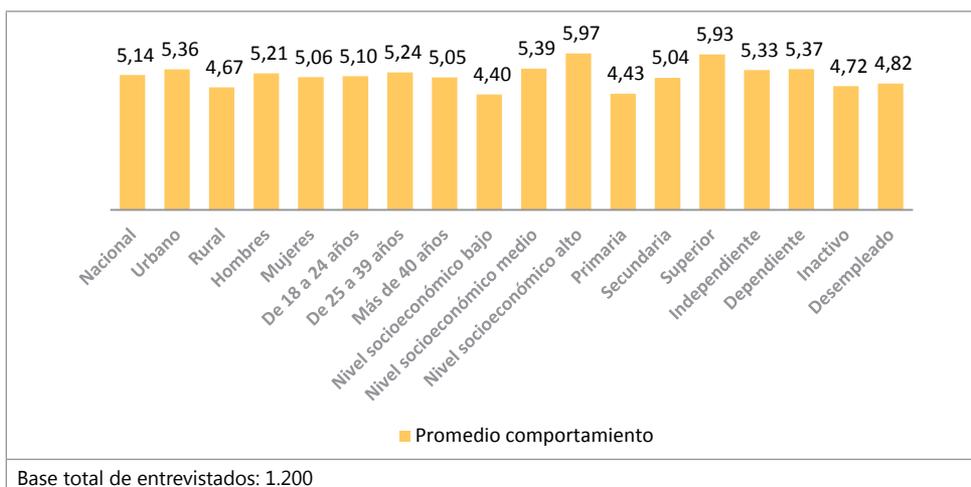
El 42% de la población ecuatoriana registra un puntaje de conocimiento que es por lo menos igual a seis (véase gráfico 64). El 27% de los encuestados que tienen educación primaria alcanzan un nivel de conocimiento por lo menos igual al puntaje de referencia, representando la categoría que registra el puntaje más bajo. En cambio, el 54% de los encuestados que cuentan con educación superior llegan a un puntaje igual o superior a seis, 27 puntos porcentuales más que aquellos con educación primaria. Sin embargo, a pesar de un nivel educativo alto, la mitad de los entrevistados con escolaridad superior no cuentan con los conocimientos básicos necesarios para utilizar de manera consciente los servicios financieros ofrecidos por el mercado. En el caso de los encuestados del nivel socioeconómico más bajo, el 31% llega a un nivel de conocimiento adecuado, frente al 50% y 45% alcanzados por los entrevistados de los estratos socioeconómicos superiores. Según edad, son los jóvenes quienes muestran la proporción inferior de entrevistados que llegan al nivel de referencia.

4.2 El puntaje de comportamiento financiero

Siguiendo con la metodología planteada por la OCDE, el índice de comportamiento financiero se establece a partir de la combinación de ocho preguntas incluidas en la encuesta. Las preguntas hacen referencias a la tenencia y utilización de un presupuesto, las conductas en el manejo de recursos, comportamientos de ahorro y la forma de elección de productos financieros²⁰. En este caso la puntuación alta es entre los puntajes de 6 a 9.

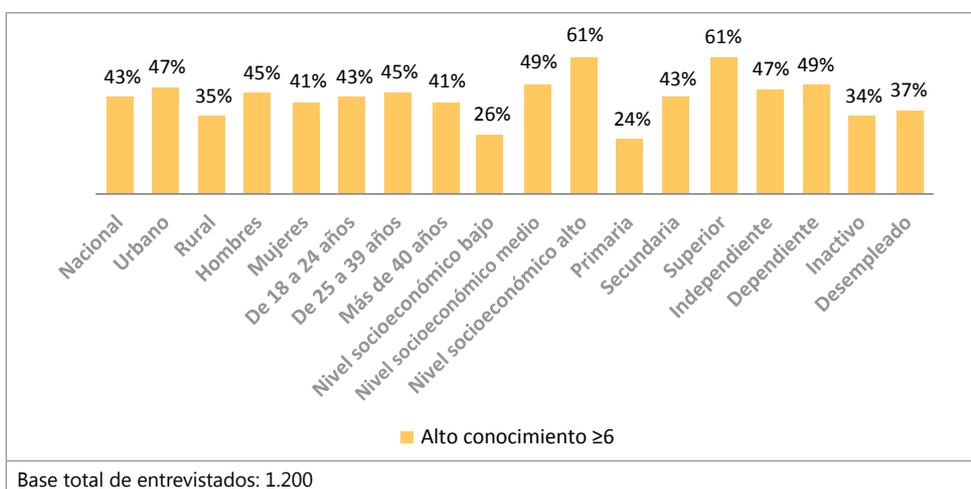
²⁰ Véase tabla 2 en Anexos.

Gráfico 66
Puntaje de comportamiento financiero



El puntaje promedio a nivel nacional es de 5,14, por debajo del puntaje de referencia. Es decir, en promedio, la población ecuatoriana no desarrolla conductas adecuadas con relación a las situaciones financieras (véase gráfico 66). Ninguno de los grupos identificados por la encuesta logra alcanzar un puntaje promedio igual a seis. Los grupos que registran los puntajes más bajos son aquellos integrados por los encuestados que cuentan con educación primaria (4,43), el nivel socioeconómico bajo (4,40) y los residentes de zonas rurales (4,67). El grupo poblacional que más se acerca al puntaje de referencia está representado por el estrato socioeconómico alto que registra un promedio de 5,97. Después, los mejores puntajes, pese a ser siempre inferiores a seis, se refieren a los encuestados que tienen educación superior (5,93) y los trabajadores dependientes con un puntaje de 5,37.

Gráfico 67
Porcentaje encuestados con puntaje ≥ 6



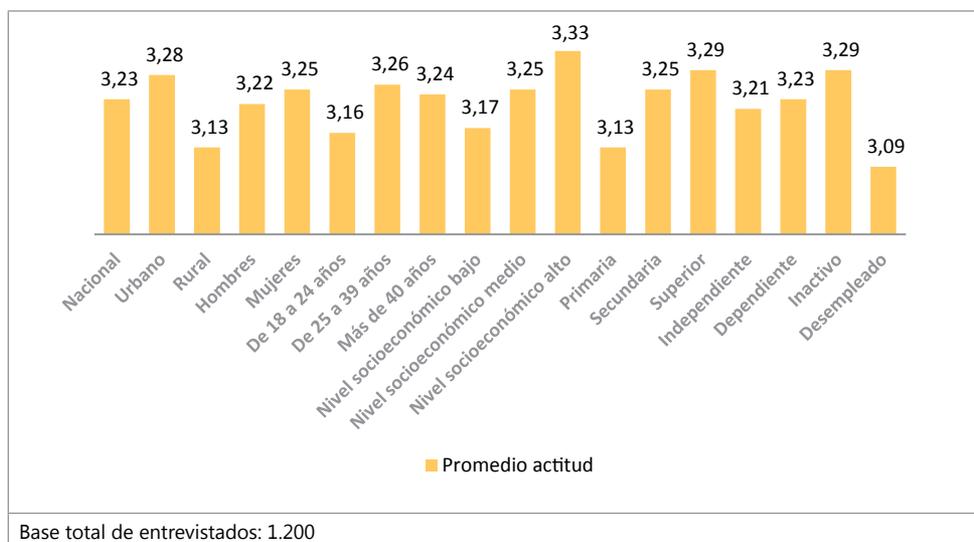
El 43% de los encuestados a nivel nacional presenta conductas que corresponden a un puntaje igual o superior al puntaje de referencia (ver gráfico 67). El 24% de los encuestados con educación primaria llegan a un puntaje igual o superior a seis. Al contrario, el 61% de los encuestados

con educación superior presentan comportamientos financieros adecuados. La brecha entre las dos categorías es de 37 puntos porcentuales. El 26% de los entrevistados que pertenecen al nivel socioeconómico bajo muestran tener un nivel de conductas por lo menos igual al de referencia. La distancia del promedio entre este grupo y los del nivel socioeconómico medio es de 23 puntos porcentuales, de 35 puntos porcentuales con aquellos que pertenecen al nivel socioeconómico alto. Cabe señalar la profunda diferencia que existe entre los encuestados con educación primaria y nivel socioeconómico bajo y las demás categorías. Se evidencian, por lo tanto, obstáculos que reducen la posibilidad de desarrollar conductas financieras adecuadas que afectan principalmente a estos grupos poblacionales. Según ámbito geográfico, existe una diferencia considerable entre los resultados alcanzados por los residentes de zonas rurales y aquellos de áreas urbanas. El primer grupo registra un puntaje de 35%, en cambio, en las ciudades, el 47% muestra tener comportamientos convenientes. Según situación laboral, los inactivos registran la proporción inferior de encuestados que logran alcanzar el nivel de referencia.

4.3 El puntaje de actitudes financieras

A nivel de actitud, los encuestados podían expresar su opinión en una escala de 5 niveles (de "completamente de acuerdo" a "completamente en desacuerdo") ante las afirmaciones "el dinero está ahí para ser gastado", "prefiero vivir el día y no me preocupo por el mañana" y "prefiero gastar dinero que ahorrar para el futuro". La encuesta permite determinar si los encuestados prefieren una gratificación a corto plazo (completamente de acuerdo) o seguridad a largo plazo (completamente en desacuerdo)²¹. En este caso, la puntuación mínima es 1 y la máxima 5. Los puntaje entre 3 y 5 se consideran puntuación alta.

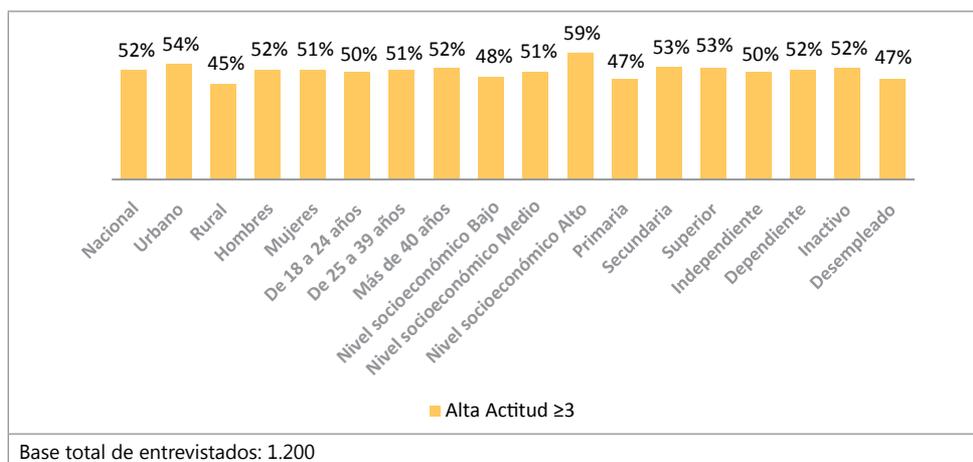
Gráfico 68
Puntaje de actitudes financieras



En el caso del índice de actitud, los resultados muestran un puntaje nacional por encima del nivel de referencia. En promedio, la población ecuatoriana presenta un puntaje de 3,23 (véase gráfico 68). Todos los grupos poblacionales, en promedio, registran puntajes superiores a tres, mostrando una actitud positiva en relación a las situaciones financieras planteadas.

²¹ Véase tabla 2 en Anexos.

Gráfico 69
Porcentaje encuestados con puntaje ≥ 3

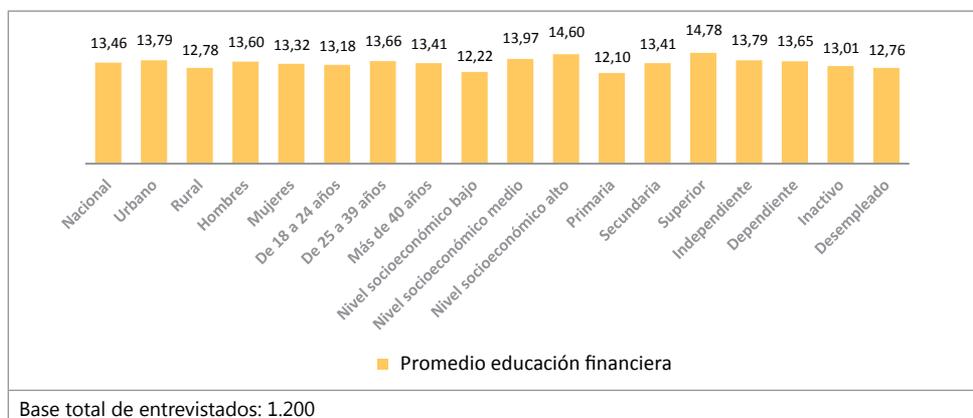


El gráfico 69 muestra que a nivel nacional un 52% de los encuestados llega a un puntaje por lo menos igual a seis. El ámbito geográfico es la variable que parece determinar las diferencias más importantes, ya que son los residentes de zonas rurales los que registran el porcentaje más bajo de encuestados que logran el puntaje de referencia (45%).

4.4 El puntaje de educación financiera

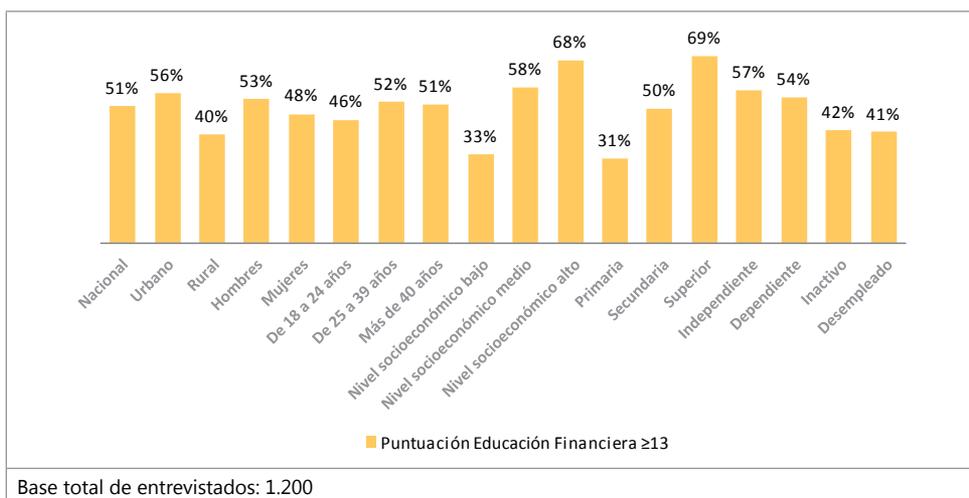
Se ha establecido un puntaje de educación financiera, sobre la base de la suma de los puntajes de conocimiento, comportamiento y actitudes financieras. Por lo tanto, el puntaje varía entre un mínimo de 1 y un máximo de 22. La puntuación alta mínima es 13.

Gráfico 70
Puntaje de educación financiera



El gráfico 70 muestra que en Ecuador, a nivel nacional, la población encuestada alcanza un puntaje de educación financiera superior al puntaje de referencia (13,46). Los encuestados que cuentan con educación superior (14,78), el grupo de personas que pertenecen al nivel socioeconómico alto y medio, que presentan un 14,60 y 13,97 respectivamente, representan las categorías que registran los puntajes más altos. En cambio, no logran alcanzar el nivel de referencia los encuestados con educación primaria, aquellos que integran el estrato socioeconómico bajo, los desempleados y los residentes del área urbana.

Gráfico 71
Porcentaje encuestados con puntaje ≥ 13



El 51% de la población ecuatoriana alcanza un nivel de educación financiera por lo menos igual a 13 (véase gráfico 71). El 31% de los encuestados que tienen educación primaria logran una puntuación igual o superior a 13. Son 20 los puntos porcentuales de distancia del resultado registrado a nivel nacional. Completamente diferente es la situación de los entrevistados que cuentan con educación superior, que logran una puntuación igual o superior al puntaje de referencia en un 69%. Es decir que los encuestados con primaria que logran tener una puntuación alta se ubican 38 puntos porcentuales por debajo de los que han alcanzado una educación superior. El gráfico muestra también que existe una brecha importante entre los resultados alcanzados por los encuestados del nivel socioeconómico bajo (33%) y aquellos registrados por los encuestados que pertenecen al nivel socioeconómico medio (58%) y aquellos que integran el estrato alto (68%). Se muestra, por lo tanto, la existencia de una serie de problemas específicos que impide a los encuestados del estrato socioeconómico bajo alcanzar resultados similares a aquellos de los demás grupos. Llama la atención la brecha que se registra entre el porcentaje de encuestados de zonas rurales que logran un puntaje igual o superior bajo a trece (40%) y la porción de habitantes urbanos que llegan a la misma puntuación (56%), registrándose una distancia de 16 puntos porcentuales.

El análisis de los puntajes desarrollados permite extraer unas conclusiones generales. A nivel nacional se registran niveles de conocimiento financiero que, en promedio, son inferiores al nivel mínimo de referencia. Todo ello impide un acceso y uso consciente de la oferta de productos financieros existentes en el mercado. Al mismo tiempo, las conductas llevadas a cabo por la población nacional no son, en promedio, las más apropiadas para enfrentar diferentes situaciones financieras. La población ecuatoriana, en cambio, presenta actitudes favorables al acceso y uso adecuado de los servicios financieros. Los índices muestran que las personas que cuentan con un nivel educativo bajo (hasta secundaria incompleta), residentes en zonas rurales y que pertenecen al estrato socioeconómico bajo son los beneficiarios ideales de políticas y programas tendientes a mejorar la educación financiera del país. Cabe señalar que las mujeres y los jóvenes muestran índices que en la mayoría de los casos se posicionan por debajo del promedio nacional, pese a registrar brechas menos significativas que en los casos anteriores. Según la situación laboral, los desempleados muestran índices inferiores a las demás categorías identificadas. Las acciones que habría que desarrollar para mejorar la situación de educación financiera en Ecuador, según los resultados mostrados, deberían centrarse principalmente en conocimientos financieros básicos y en las conductas y toma de decisiones con relación a diversas situaciones financieras.

5. Conclusiones y recomendaciones

Luego de la presentación de los resultados realizada hasta aquí, es posible extraer algunas conclusiones principales.

5.1 Con relación a la economía familiar

- Con respecto a la economía familiar, un 56% de los entrevistados manifiesta que en su familia las decisiones sobre el gasto familiar se toman en forma individual, ya sea el entrevistado, su pareja u otro familiar. Los porcentajes de respuesta no muestran diferencias significativas en zonas urbanas y rurales. Los datos sugieren que la educación financiera en cuanto al manejo del dinero se tiene que dirigir tanto a los individuos como a las parejas y no debe hacerse distinciones por sectores geográficos.
- Más de la mitad de los hogares cuenta con un presupuesto, que se realiza en su mayor parte de manera muy general y no exacta; asimismo, un 51% lo sigue siempre. Cabe indicar que en el sector rural es donde menos se utiliza el presupuesto. Se puede decir que la población sigue usando el presupuesto de manera referencial. Por tanto, si bien los hogares intentan elaborar un presupuesto mensual, parecen no comprender del todo las ventajas de utilizarlo como herramienta para usar mejor el dinero y poder planificar el futuro. Este punto es un aspecto relevante a ser incluido en programas de educación financiera, especialmente en los sectores rurales.
- Un 57% de los entrevistados percibe un ingreso mensual fijo, especialmente los individuos pertenecientes a los NSE y educativos superiores, así como asalariados y habitantes de zonas urbanas. Son llamativos los resultados, puesto que según la encuesta de empleo y desempleo a diciembre de 2013, los ocupados a nivel nacional llegaron al 42,7% de la PEA²², es decir que existiría un 14% de otros sectores, como los por cuenta propia o inactivos (pensionistas, estudiantes, cónyuges en el hogar, etc.), en cuyos casos también hay ingresos estables ya sea por negocios, pensiones, rentas o provienen de otros miembros familiares. Adicionalmente, los resultados de la encuesta muestran que el 31% de los desempleados afirman que sus ingresos son estables y fijos, lo cual resultaría un contrasentido a no ser que esto refleje ingresos que sean productos de transferencias que reciben principalmente del extranjero.
- En conjunto, un 58% declara que su hogar obtiene un máximo de USD 400 como ingreso mensual. No obstante, existen varias razones para que estos datos sean tomados solo como referencia, teniendo en cuenta las diferencias que existen con la información de las encuestas especializadas.

5.2 Con relación al conocimiento, tenencia y elección de productos financieros

- La cuenta de ahorro es el producto financiero que la población más conoce, posee actualmente y ha elegido en los últimos dos años. En general, los productos financieros suelen ser más conocidos y tener mayor penetración en el ámbito urbano. Un 31% declara que no tiene ningún producto financiero actualmente y un 39% expresa que no ha elegido ninguno de ellos en los últimos dos años. Esta situación demuestra que en el caso de Ecuador aún existe población (un tercio) no bancarizada²³, ligeramente superior en el caso de las mujeres que de los hombres, y de modo especial aquella de los NSE más bajos y las personas carentes de instrucción o con educación primaria, a quienes debería enfocarse los programas de educación financiera.

²² INEC - Encuesta Nacional de Empleo, Desempleo y Subempleo (ENEMDU), diciembre 2013.

²³ Bancarizada no solo implica que tenga cuentas en bancos sino en cualquier intermediario financiero.

- Entre quienes sí eligieron algún producto en este periodo, de cada cuatro entrevistados, uno comparó opciones de distintas instituciones de forma previa a la decisión y dos no realizaron ningún tipo de comparación al tomar un producto financiero, lo cual reflejaría dos hipótesis, por un lado existe una alta fidelidad en las personas con su institución financiera (lo cual puede confirmarse con que por ejemplo el 40% de los clientes de las instituciones microfinancieras son exclusivos²⁴ o también la lealtad clásica existente con las cooperativas por su connotación local) o, por otro lado, existe desconocimiento de las opciones disponibles. En cualquier hipótesis, los programas de educación financiera deberían considerar la práctica de la comparación como elemento esencial para la toma de decisiones conscientes y mejores por parte de los usuarios de servicios financieros.
- Si a todo ello se le añade el hecho de que las personas prefieren informarse a través de la televisión o buscar el consejo de familiares y amigos que no trabajan en una institución financiera, es posible concluir que hace falta que las instituciones financieras mejoren sus programas para que las personas tengan más confianza al momento de acercarse a pedir más información.

5.3 Con relación a actitudes hacia el dinero

- Con respecto a las actitudes hacia el dinero, la mayoría de los ecuatorianos expresa un comportamiento responsable con el mismo, se identifica con frases relacionadas con la mesura y cuidado de este recurso como: "antes de comprar algo considero cuidadosamente si puedo pagarlo" (74%), "pago mis cuentas a tiempo" (51%), vigilo personalmente mis temas financieros" (50%). Está en desacuerdo con frases como "prefiero gastar dinero que ahorrar para el futuro" (50%) y "prefiero vivir al día y no me preocupo por el mañana" (49%). Estas respuestas implican que de todas maneras se ha avanzado algo en la responsabilidad financiera de las personas, sin embargo aún hay una buena parte de la población que requiere cierto nivel de concientización y es a ese grupo que se deberían dirigir los programas de educación financiera, en especial los grupos socioeconómicos bajos, NSE D y E.
- En este aspecto de los resultados analizados se observa que las mujeres son menos arriesgadas en cuanto a inversión, pues solo un 43% (a diferencia de los hombres que alcanzan el 56%) manifiestan que están dispuestas a arriesgar algo de su dinero en una inversión.
- A pesar de los conceptos de responsabilidad financiera que manejan, un 72% de los entrevistados se ha visto en dificultades económicas para cubrir sus gastos en los últimos doce meses, especialmente en el NSE E. Ante esto, han aplicado diversas estrategias, las más populares son: reducir gastos (34%), hacer trabajos extras (26%) o pedir un préstamo (en dinero o en especie) a familiares o amigos (26%). En todo caso, desde el punto de vista de educación financiera, parece ser que ante situaciones difíciles la mayoría de las personas evitan endeudarse con entidades financieras.
- Llama la atención que el nivel de ahorro sea bajo en algunos sectores, pues un 23% de los entrevistados ahorran para menos de una semana de gastos y si se contabiliza a los que tienen para menos de un mes este porcentaje asciende a 59%. Entre aquellos que ahorran, la forma más común de ahorro consiste en conservar dinero en el hogar, sobre todo entre quienes habitan en las zonas rurales del país. Nuevamente aparece aquí el poco relacionamiento que tienen las personas con las instituciones financieras del país, de modo particular con las entidades reguladas por la SEPS o la SBS, que son las únicas autorizadas por ley para captar ahorros del público. Este comportamiento,

²⁴ RFR, Boletín Microfinanciero, diciembre 2013.

muestra una preferencia por la liquidez, y también podría estar relacionada a altos costos de transacción para el ahorro en instituciones financieras, sobre todo para montos pequeños y para el sector rural. También el desconocimiento del seguro de depósitos tendría relación con la preferencia por ahorrar en casa, dada la crisis bancaria de 1999. Finalmente, se comprueba un bajísimo grado de utilización de los distintos servicios y productos que ofrece el mercado de seguros. En efecto, sólo un 3% de los entrevistados afirmó tener seguro de vida.

5.4 Con relación a la evaluación y comprensión de conceptos

- Los entrevistados de Ecuador son capaces de darse cuenta si una operación financiera conlleva o no el cobro o pago de intereses, pero solamente una minoría es capaz de realizar correctamente los cálculos de interés simple (25%). En el caso del interés compuesto, aunque es más complejo, un 44% indicó el resultado correctamente, pero las preguntas no son comparables. Los resultados nos señalan que este es uno de los puntos sobre los cuales se debe centrar la educación financiera, pues sin un correcto cálculo de tasa de interés es imposible hacer comparaciones adecuadas para elegir entre productos financieros y tomar buenas decisiones en el manejo del dinero.
- En cuanto a realizar una inversión financiera, un 87% comprende el concepto del riesgo, un 78% el de la inflación y un 66% respecto a la diversificación del riesgo. En los programas de educación financiera se debe impulsar el manejo de estos conceptos, pues es parte del uso responsable de las finanzas personales.
- Con respecto a la seguridad del dinero depositado, un 40% afirma que su dinero en una entidad financiera estaría asegurado y, de ellos, solo un 9% de ellos conoce aproximadamente el monto máximo asegurado (USD 30.000 en el caso de Ecuador). Como se ha explicado anteriormente, resulta muy importante que en Ecuador las personas conozcan que hay dos seguros de depósitos manejados por el COSEDE²⁵, uno para el Sistema Financiero Privado y otro para el Sistema Financiero Popular y Solidario. Sin embargo, preocupa que un 60% no sepa del seguro existente, lo que implica que se deben redoblar los esfuerzos y en los programas de educación financiera incorporar este tema como un derecho de los depositantes aunque con límites.

5.5 Con relación a la utilización de otras tecnologías

Las instituciones que componen el sistema financiero ecuatoriano han incorporado en los últimos años distintas tecnologías e innovaciones para facilitar y permitir un mayor acceso de los clientes a los servicios y productos financieros puestos a disposición por estas entidades.

Así, ya desde un buen tiempo existen cajeros automáticos, es posible efectuar pagos y transferencias vía internet, se han incorporado los servicios de banca telefónica, los clientes pueden efectuar el pago de distintas obligaciones a través de celulares, etc.

Sin embargo, como se ha visto en la encuesta, el uso de nuevas tecnologías es sumamente reducido (apenas un 7% lo hace). Seguramente, las personas, por un lado, sienten temor de utilizar estos mecanismos y, en muchos casos, todavía tienen desconfianza por los mismos debido a los riesgos que pudieran existir. Las personas aún prefieren efectuar sus operaciones de modo personal o, a lo mucho por internet, y recibir un comprobante escrito (papeletas de depósito, recibos de pago, etc.) al finalizar cada operación.

²⁵ www.cosede.gob.ec

En consecuencia, las instituciones financieras deben comprender la enorme necesidad de capacitar a sus clientes para el uso de las nuevas tecnologías incorporadas y la mejor manera de hacerlo es diseñando programas de educación financiera que permitan a las personas su uso adecuado y confiable. El riesgo latente que existe son los fraudes por uso de las redes, ante lo cual se debería capacitar a las personas en la mejor forma de evitarlos.

5.6 Con relación al género del entrevistado

- Como una muestra de la influencia del género en los temas financieros, se hizo un procesamiento adicional en la pregunta: *"Ahora imagine que los hermanos tienen que esperar un año para obtener su parte de los USD 1.000 y la inflación se mantiene en 2 por ciento anual. En el plazo de un año, ¿ellos van a poder comprar...?"*; hubo un 11% de los entrevistados que respondió que no sabe; lo cual implicaría que no sabe cuál es el efecto de la inflación en la capacidad de compra y en los precios de los bienes y servicios. En este grupo se observa que un 61,2% de mujeres no sabía la respuesta a dicha pregunta, lo cual induce a pensar que las mujeres son uno de los grupos más vulnerables, ya que muestran un mayor desconocimiento de los conceptos financieros que los hombres.
- Lo mismo sucede ante la pregunta *"Supongamos que pone USD 100 en una cuenta de ahorros con una tasa de interés de 2% por año. Usted no realiza ningún otro pago en esta cuenta y no retira dinero. ¿Cuánto tendría la cuenta al final de cinco años? Sería..."*. Un 21% respondió que no sabe la respuesta. En este grupo, un 57,2% de mujeres respondió que no sabe, es decir la mayoría, por lo que se confirma que las mujeres deben ser un grupo prioritario de atención en los programas de educación financiera.
- Finalmente, es posible extraer conclusiones de carácter general. Los resultados del estudio muestran que en Ecuador, la existencia de un sistema cooperativo con más de 5,7 millones de afiliados, la profundización de la banca con más de 7 millones de ahorristas y las ONGs especializadas en microfinanzas, ha mejorado el acceso a servicios de ahorro y tiene su impacto en la cultura financiera. El proceso de educación al usuario que se viene aplicando en los últimos años gracias a los programas de educación financiera, a partir de la emisión de la regulación de la Superintendencia de Bancos y Seguros mencionada anteriormente, que representa alrededor de un 75% del sistema financiero total, es valioso y es necesario fortalecerlo y encaminarlo incluyendo los aspectos de planeación financiera. Una evaluación llevada a cabo por la misma SBS con la base de los clientes del sistema financiero privado sería necesaria para evaluar el impacto que ha tenido dicha normativa en la educación financiera de los usuarios.
- Respecto a las cooperativas, reguladas por la Superintendencia de Economía Popular y Solidaria, solamente las del segmento 4 (las más grandes) están obligadas a llevar los programas de educación financiera. Para las otras cooperativas (segmentos 1,2 y 3) aún no existe una regulación al respecto y, para una mayor contribución a la educación del usuario financiero, se recomendaría que dicha normativa se pueda extender al resto de cooperativas.
- Sin embargo, todos estos esfuerzos son insuficientes a la luz de las necesidades y carencias observadas a través del estudio y en la perspectiva de la obligatoriedad de que cada institución financiera desarrolle y aplique su propio programa de educación financiera, lo cual debe reforzarse especialmente en los temas de:
 - Valor del dinero en el tiempo
 - Cálculo de intereses
 - Alcance del seguro de depósitos
 - Planificación financiera del hogar

- La importancia del ahorro para épocas de crisis
- La necesidad de comparar opciones previas a la selección de servicios y productos financieros

Cuando las instituciones microfinancieras empezaron a operar en el mercado ecuatoriano, brindaban educación financiera para el manejo responsable a sus potenciales clientes de crédito, pese a que lo hacían de forma básica y dirigida específicamente a los temas estrictamente crediticios. Estos programas ahora deben ser mejorados y fortalecidos, tanto por mandato normativo como por convicción para que el usuario, socio o cliente tenga todos los elementos y pueda tomar una decisión correcta.

Hoy en día es necesario continuar esas iniciativas, ampliarlas, complementarlas e incorporar elementos relacionados con todos los servicios y productos financieros que ofrece el mercado, metodologías de educación financiera, tanto para jóvenes, como para adultos, grupos de mujeres, capacitación de capacitadores, diseño de contenidos relevantes, actuales y que respondan a la demanda de los clientes y, no menos importante, canales de entrega de la educación financiera que sean recibidos de una mejor manera por los usuarios de todos los NSE, educación, edades, etc., velando por que las formas y los sistemas utilizados (páginas web, cursos presenciales, spots radiales y televisivos, afiches, cartillas, historietas, radionovelas, fotonovelas, videos, etc.) sean amigables, amenos, útiles, prácticos y de fácil utilización (sobre todo para las personas menos instruidas o que pertenecen a los estratos socioeconómicos más bajos).

Los programas de educación financiera, cuando están bien diseñados e implementados, redundan en beneficio de todas las partes:

- De las instituciones financieras, porque éstas ven incrementada su rentabilidad, mejorada su calidad de cartera, aumentadas sus fuentes de fondeo, diversificada su gama de servicios y productos ofrecidos, incrementada la satisfacción de sus clientes y reforzada su venta cruzada de productos.
- De los clientes, porque éstos se benefician al hacer un mejor uso de los servicios y productos que les ofrece el mercado, gozan de una mayor inclusión financiera, evitan caer en mora y sobreendeudamiento, protegen su dinero, sus bienes, sus negocios y mejoran su calidad de vida.
- Para el sistema financiero en su conjunto, porque aumenta el número de clientes, mejora la salud del sistema financiero, se reducen los índices de mora y sobreendeudamiento, se incrementa la confianza en el sistema y es posible un mayor crecimiento.
- Para las autoridades de supervisión, porque se incrementa la salud del sistema financiero, se diversifica la cantidad y se mejora la calidad de los productos ofrecidos, se incorporan servicios y productos dirigidos a los sectores más vulnerables de la población, se precautelan los derechos y obligaciones del consumidor financiero y se fortalece la confianza en el sistema financiero.
- Para las autoridades de gobierno, porque se promueve una mayor inclusión, se contribuye a apoyar el desarrollo de segmentos poblacionales y sectores económicos menos favorecidos a través de servicios y productos especialmente diseñados, y se mejora el bienestar de la población.
- Para la sociedad en su conjunto, porque se incrementa la inclusión financiera y las posibilidades de desarrollo de empresas y personas y se mejora la calidad de vida y el bienestar de la población.



ANEXOS

Buenos días/tardes: mi nombre es..., soy encuestador de IPSOS CONSULTOR (MOSTRAR CREDENCIAL) y hoy estamos realizando un estudio sobre el conocimiento que tiene la población con relación a los temas financieros. Le aseguro que no le vamos a vender nada. Se trata de un estudio que se está realizando en diversos países de América Latina. Las respuestas que nos proporcione serán tratadas de manera confidencial. Muchas gracias.

Dii.a Región (USO INTERNO, NO LLENAR):

Urbano	1	Rural	2
--------	---	-------	---

Dii.b Estrato (USO INTERNO, NO LLENAR):

Rural	1	Urbano mediano	4
Urbano pequeño	2	Urbano grande	5

Diii. REGISTRAR el Idioma en que se hace la entrevista: _____

DATOS GENERALES DEL HOGAR

LEER: Me gustaría empezar a hacerle algunas preguntas generales para poner la encuesta en contexto:

D1. (MOSTRAR TARJETA D1) Por favor, ¿podría indicarme su estado civil? (RESPUESTA ÚNICA)

Casado	1	Conviviente	4
Soltero	2	Viudo	5
Separado / divorciado	3	No responde	99

D2.a ¿Cuántos niños y adolescentes menores de 18 años viven con usted? (ESPONTÁNEA)

No responde	99
-------------	----

D2.b ¿Cuántas personas mayores de 18 años viven con usted (incluido (a) su pareja)? Por favor no se cuente a usted mismo. (ESPONTÁNEA)

No responde	99
-------------	----

ECONOMÍA DEL HOGAR

LEER: Ahora voy a pasar a preguntarle sobre temas relacionados con la economía del hogar. En estas preguntas, puedo preguntarle acerca de usted personalmente o acerca de su hogar. Por favor, puede decirme:

F1. (MOSTRAR TARJETA F1) ¿Quién es el responsable de las decisiones relacionadas con el manejo diario del dinero en su hogar? (RESPUESTA ÚNICA)

Usted	1	Otra persona	6
Usted y su pareja [opción no válida si no tiene pareja en D1]	2	Nadie	7
Usted y otro miembro de la familia (o familiares)	3	No sabe	97
Su pareja [opción no válida si no tiene pareja en D1]	4	No responde	99
Otro miembro de la familia (o familiares)	5		

LEER: La siguiente pregunta está relacionada con el presupuesto familiar. Un presupuesto familiar se utiliza para decidir qué parte de los ingresos de la familia se utilizarán para el gasto, el ahorro o el pago de las cuentas. Si usted vive solo, responda las siguientes preguntas en función a su propio presupuesto.

F2.a ¿Su familia tiene un presupuesto? (ESPONTÁNEA – RESPUESTA ÚNICA)

Si (CONTINUAR A F2b)	1	No (PASAR A C1a)	2	No sabe (PASAR A C1a)	97	NR (PASAR A C1a)	99
----------------------	---	------------------	---	-----------------------	----	------------------	----

F2.b (SOLO SI RESPONDE COD 1 EN F2a) ¿Su familia utiliza este presupuesto para planificar exactamente el uso del dinero o para planificar de manera muy general? (RESPUESTA ÚNICA)

Planificar exactamente	1	Planificar de manera muy general	2	No sabe	97	NR	99
------------------------	---	----------------------------------	---	---------	----	----	----

F2.c (SOLO SI RESPONDE COD 1 EN F2a) ¿Su familia sigue el plan elaborado para la utilización del dinero? (LEER OPCIONES – RESPUESTA ÚNICA)

Siempre	3	A veces	2	Nunca	1	No sabe	97	NR	99
---------	---	---------	---	-------	---	---------	----	----	----

PRODUCTOS FINANCIEROS

PARA TODOS

C1.a (MOSTRAR TARJETA C1a-C1c) Por favor, ¿me puede decir si usted ha oído hablar de alguno de estos productos financieros? ¿Algún otro? **(RESPUESTA MÚLTIPLE) (INSISTIR)**

C1.b (SOLO SI RESPONDE CODIGOS DE C1a) (MOSTRAR TARJETA C1a-C1c) ¿Y ahora me puede decir si en el actualidad usted tiene alguno de estos productos (personalmente o conjuntamente con otra u otras personas)? **(RESPUESTA MÚLTIPLE)**

C1.c (SOLO SI RESPONDE CODIGOS DE C1a) (MOSTRAR TARJETA C1a-C1c) Y en los últimos dos años, ¿cuál de los siguientes productos financieros ha elegido (personalmente o conjuntamente), aunque ya no los tenga actualmente? **(RESPUESTA MÚLTIPLE)**

C1a CONOCIM	C1b TENENCIA	C1c ELECCIÓN	
Cuenta corriente	1	1	1
Cuenta de depósito a plazo	2	2	2
Cuenta de ahorro	3	3	3
Inversiones en bolsa, fondos de inversión	4	4	4
Préstamo para la compra de equipos, maquinaria, etc.	5	5	5
Préstamo para la compra de mercadería	6	6	6
Préstamo personal	7	7	7
Tarjeta de crédito	8	8	8
Préstamo vehicular	9	9	9
Préstamo hipotecario	10	10	10
Fondo de pensiones – FFAA	11	11	11
Fondo de pensiones – IESS	12	12	12
Seguro de salud – PRIVADO	13	13	13
Seguro de salud – FFAA/POLICIA	14	14	14
Seguro de salud – IESS(Seguro Integral de Salud)	15	15	15
Seguro de vida	16	16	16
Seguro SOAT-Vehicular	17	17	17
Préstamo en cooperativas	18	18	18
Ahorro en cooperativas	19	19	19
Remesa o giro del exterior	21	21	21
Servicio de banca electrónica (transferencias electrónicas, pago de servicios, banca celular, compras por Internet, etc.)	22	22	22
Servicio de cajeros automáticos	23	23	23
Otros (ESP): _____	94	94	94
Ninguno	96	96	96
No sabe	97	97	97
No responde	99	99	99

C2. (SOLO SI RESPONDE CODIGOS DE C1c A EXCEPCIÓN DE COD 4) (MOSTRAR TARJETA C2) ¿Cuál de las siguientes opciones describe mejor la manera como eligió el último producto financiero que adquirió? **(RESPUESTA ÚNICA)**

Comparé varios productos de diferentes instituciones financieras antes de tomar mi decisión	1
Comparé varios productos de una misma institución financiera	2
No comparé con ningún otro producto	3
Intenté comparar, pero no encontré información sobre otros productos	4
No responde	99

C3. (SOLO SI RESPONDE CODIGOS DE C1c A EXCEPCIÓN DE COD 4) (MOSTRAR TARJETA C3) ¿Cuáles fuentes de información sienten que influyen más cuando decide elegir algún producto financiero? **(RESPUESTA MÚLTIPLE)**

Categoría	Canal	Código
Información proporcionada por la entidad financiera	Por correo postal	1
	Página de Internet de la entidad	2
	Vía telefónica	3
	De manera presencial / contacto personal / promotores	4
	Afiches y pancartas publicitarias en la entidad	5
Orientación y asesoría	Recomendación de un asesor financiero independiente o un operador de valores de bolsa	6
	Consejo de amigos o familiares (que no trabajan en entidades financieras)	7
	Consejo de amigos o familiares (que trabajan en entidades financieras)	8
	Asesoría por parte de la empresa donde trabajo	9
Medios de comunicación	Artículos / publicidad en periódicos	10
	Publicidad en radio	11
	Publicidad en televisión	12
	Publicidad en Internet	13
	Mi propia experiencia anterior	14
	Otras fuentes	94
	No responde	99

CONDUCTAS Y ACTITUDES HACIA EL DINERO (AHORRO / GASTO)

PARA TODOS

LEER: Ahora vamos a hablar sobre asuntos de dinero de manera más general. Recuerde que no hay respuestas correctas, todo el mundo tiene su propia manera de hacer las cosas.

MP1. (MOSTRAR TARJETA MP1) Voy a leer algunas afirmaciones sobre actitudes y comportamientos hacia el dinero. ¿Me podría decir si estas afirmaciones se relacionan con usted? Por favor utilice una escala de 1 a 5, donde 1 quiere decir que está completamente en desacuerdo y 5 que está completamente de acuerdo. **(ROTAR, MARCAR TORACIÓN CON "X – RESPUESTA ÚNICA POR FILA)**

ROTAR (X)		1 Completamente en desacuerdo	2	3	4	5 Completamente de acuerdo	NR
	a. Antes de comprar algo considero cuidadosamente si puedo pagarlo	1	2	3	4	5	99
	b. Tiendo a vivir el día y no me preocupo por el mañana	1	2	3	4	5	99
	c. Prefiero gastar dinero que ahorrar para el futuro	1	2	3	4	5	99
	d. Pago mis cuentas a tiempo	1	2	3	4	5	99
	e. Estoy dispuesto a arriesgar algo de mi propio dinero cuando hago una inversión	1	2	3	4	5	99
	f. Vigilo personalmente mis asuntos financieros	1	2	3	4	5	99
	g. Me pongo metas financieras a largo plazo y me esfuerzo por lograrlas	1	2	3	4	5	99
	h. El dinero está ahí para ser gastado	1	2	3	4	5	99

LEER: Las siguientes preguntas están relacionadas a temas suyos, y no necesariamente tienen que ver con su hogar. Por favor recuerde que las respuestas serán confidenciales.

M2. A veces la gente encuentra que sus ingresos no alcanzan para cubrir sus gastos. En los últimos 12 meses, ¿esto le ha pasado a usted? **(ESPONTÁNEA – RESPUESTA ÚNICA)**

Sí (CONTINUAR A M3)	1	No (PASAR A P1)	2	No aplica (no tiene ningún ingreso personal (PASAR A P1)	98	NR (PASAR A P1)	99
---------------------	---	-----------------	---	--	----	-----------------	----

M3. (SOLO SI RESPONDE COD 1 EN M2) ¿Qué hizo para cubrir sus gastos la última vez que esto sucedió? ¿Hizo algo más? **(ESPONTÁNEA – NO LEER OPCIONES, AUN CUANDO SE PUEDEN DAR EJEMPLOS – RESPUESTA MÚLTIPLE)**

Retiré dinero de los ahorros	1	Saqué bienes o alimentos fiados	11
Reduje los gastos	2	Sobregiré con autorización mi línea de crédito	12
Vendí algo que me pertenece	3	Usé la tarjeta de crédito para un avance en efectivo o para pagar las facturas / comprar alimentos	13
Hice trabajos extra, gané dinero extra	4	Tomé un préstamo personal de una entidad financiera (incluidas las cooperativas de crédito bancarias o de microfinanzas)	14
Tomé prestados alimentos o dinero de familiares o amigos	5	Tomé un préstamo de un proveedor informal/ prestamista	15
Obtuve préstamos de mi empleador o sueldos adelantados	6	Me atrasé en los pagos / fui más allá de la cifra acordada	16
Empeñé algo que me pertenece	7	Hice un sobregiro no autorizado	17
Tomé un préstamo de fondos colectivos	8	Pagué mis cuentas tarde; fallé en los pagos	18
Hipotecué un activo (por ejemplo poner en hipoteca o en garantía contra préstamo la vivienda)	9	Otras respuestas	19
Solicité un préstamo/retiré dinero de mi fondo de pensiones	10	No responde	99

PARA TODOS

P1. (MOSTRAR TARJETA P1) En los últimos 12 meses, ¿ha estado ahorrando dinero de cualquiera de las siguientes formas (así tenga o no el dinero todavía)? **(RESPUESTA MÚLTIPLE)**

Ahorra en el hogar (alcancía o "debajo del colchón")	1	Ahorra en algún fondo colectivo informal	6
Deja una cantidad de dinero en su cuenta de ahorros o corriente	2	Compra de productos de inversión financiera, distintos de los fondos de pensiones (tales como bonos, fondos de inversión, acciones, inversiones en bolsa, etc.)	7
Deposita dinero en una cuenta de ahorros	3	Ahorra de otra manera como compra de ganado o propiedades	8
Deposita dinero en una cuenta / depósito a plazo fijo	4	No ha estado ahorrando activamente (incluye: No ahorro / no tengo dinero para ahorrar)	96
Da dinero a la familia para ahorrar en su nombre	5	No responde	99

P2. (MOSTAR TARJETA P2) En el caso que usted pierda su principal fuente de ingresos, ¿cuánto tiempo podría seguir cubriendo sus gastos sin pedir prestado dinero o sin mudarse de su vivienda? **(RESPUESTA ÚNICA)**

ENCUESTADOR: Si el encuestado dice no tiene un ingreso personal, LEER: responda pensando en el ingreso de su hogar

Menos de una semana	1	Más de seis meses	5
Por lo menos una semana, pero no un mes	2	No sabe	97
Por lo menos un mes, pero no tres meses	3	No responde	99
Por lo menos tres meses, pero no seis meses	4		

EVALUACIÓN DE CONCEPTOS

LEER: La siguiente sección del cuestionario se parece más a un examen. Las preguntas no están diseñadas para engañarlo, así que si usted piensa que tiene la respuesta correcta, es probable que la tenga. Si usted no sabe la respuesta, por favor dígallo.

K1. Imagine que cinco hermanos reciben una donación / regalo de 1,000 dólares. Si los hermanos tienen que compartir el dinero por igual, ¿cuánto recibe cada uno? **(ESPONTÁNEA – RESPUESTA ÚNICA)**

No sabe	97	No responde	99
---------	----	-------------	----

K2. (MOSTRAR TARJETA K2) Ahora imagine que los hermanos tienen que esperar un año para obtener su parte de los 1,000 dólares y la inflación se mantiene en 2 por ciento anual. En el plazo de un año, ¿ellos van a poder comprar...? **(RESPUESTA ÚNICA)**

Más con su parte del dinero de lo que podrían comprar hoy	1	Depende de las cosas que quieren comprar (NO LEER)	4	Respuesta irrelevante	999
La misma cantidad	2	No sabe	97		
Menos de lo que podrían comprar hoy	3	No responde	99		

K3. Usted prestó 20 dólares a un amigo una noche y él le devolvió estos 20 dólares al día siguiente. ¿Su amigo pagó algún interés por este préstamo? **(ESPONTÁNEA – RESPUESTA ÚNICA)**

No sabe	97	No responde	99
---------	----	-------------	----

K4.a Supongamos que pone 100 dólares en una cuenta de ahorros con una tasa de interés de 2% por año. Usted no realiza ningún otro pago en esta cuenta y no retira dinero. ¿Cuánto habría en la cuenta al final del primer año, una vez se realiza el pago de intereses? **(ESPONTÁNEA – RESPUESTA ÚNICA)**

No sabe	97	No responde	99
---------	----	-------------	----

K4.b1 (MOSTRAR TARJETA PK4b) ¿Y con la misma tasa de interés de 2%, cuánto tendría la cuenta al final de cinco años? Sería... **(RESPUESTA ÚNICA)**

Más de 110 dólares	1	Es imposible decir con la información dada (NO LEER)	4
Exactamente 110 dólares	2	No sabe	97
Menos de 110 dólares	3	No responde	99

K4.b2 (MOSTRAR TARJETA PK4b) ¿Y con la misma tasa de interés compuesto de 2%, cuánto tendría la cuenta al final de cinco años? Sería... **(RESPUESTA ÚNICA)**

Más de 110 dólares	1	Es imposible decir con la información dada (NO LEER)	4
Exactamente 110 dólares	2	No sabe	97
Menos de 110 dólares	3	No responde	99

K5. Me gustaría saber si usted piensa que las siguientes afirmaciones son verdaderas o falsas... **(LEER CADA OPCIÓN – RESPUESTA ÚNICA POR FILA)**

	Verdadero	Falso	No sabe	No responde
Si alguien le ofrece la oportunidad de ganar mucho dinero, también existe la posibilidad de que usted pierda mucho dinero.	1	2	97	99
Una alta inflación significa que el costo de vida está aumentando rápidamente	1	2	97	99
Es menos probable que usted pierda todo su dinero si lo invierte en más de un lugar	1	2	97	99

K6.a Si un cliente tiene un depósito en un banco, financiera o cooperativa de ahorro y crédito, y esta entidad quiebra, ¿el dinero del cliente se encuentra cubierto / asegurado, o no? **(ESPONTÁNEA – RESPUESTA ÚNICA)**

Sí (CONTINUAR A K6b)	1	No (PASAR A D4)	2	NS (PASAR A D4)	97	NR (PASAR A D4)	99
-----------------------------	---	------------------------	---	------------------------	----	------------------------	----

K6.b (SOLO SI RESPONDE COD 1 EN K6a) (MOSTRAR TARJETA K6b) ¿Sabe cuál es el monto máximo aproximado de dinero que se encuentra cubierto o asegurado? **(RESPUESTA ÚNICA)**

La totalidad del dinero depositado	1	Depende de la institución que quiebra (NO LEER)	4
Aproximadamente 15 mil dólares	2	No sabe	97
Aproximadamente 30 mil dólares	3	No responde	99

DATOS EDUCATIVOS / LABORALES

PARA TODOS

LEER: Ahora me gustaría preguntar un poco más sobre usted y su familia.

D4. (MOSTRAR TARJETA D4) ¿Cuál es el nivel educativo más alto que usted ha alcanzado? **(RESPUESTA ÚNICA)**

Sin nivel educativo / sin instrucción	1	Secundaria incompleta	5	Universitaria incompleta	9
Preescolar	2	Secundaria completa	6	Universitaria completa	10
Primaria incompleta	3	Técnica superior incompleta	7	Maestría / Doctorado	11
Primaria completa	4	Técnica superior completa	8	No responde	99

D5. (MOSTRAR TARJETA D5) ¿Y cuál de estas opciones describe mejor su situación laboral actual? **(RESPUESTA ÚNICA)**

Soy trabajador por cuenta propia, soy mi propio jefe y no tengo empleados	1	Estoy retirado (recibo jubilación)	7
Soy dueño o socio de un negocio propio y tengo al menos un empleado	2	Estoy desempleado	8
Trabajo a tiempo completo como empleado	3	No estoy trabajando por incapacidad, o enfermedad prolongada	9
Trabajo a tiempo parcial como empleado	4	Vivo de alquileres, utilidades, intereses y/o dividendos (soy rentista)	10
Estoy estudiando	5	Otro	94
Me dedico a los quehaceres del hogar y la familia	6	No responde	99

D5.a (SOLO SI RESPONDE COD 1 o 2 en D5) Cuando ofrece sus servicios de trabajo, ¿usted emite factura por honorarios siempre, a veces o nunca? **(RESPUESTA ÚNICA)**

Siempre	3	A veces	2	Nunca	1	No tiene recibos (NO LEER)	98	No responde	99
---------	---	---------	---	-------	---	-----------------------------------	----	-------------	----

D5.b (SOLO SI RESPONDE COD 3 o 4 en D5) En su trabajo actual, ¿usted recibe beneficios laborales como vacaciones, gratificación o seguro de salud, o no? **(RESPUESTA ÚNICA)**

Sí recibe	1	No recibe	2	No sabe	97	No responde	99
-----------	---	-----------	---	---------	----	-------------	----

PARA TODOS

LEER: La gente recibe ingresos de una amplia gama de fuentes. Esto podría incluir los sueldos y salarios, pagos de prestaciones, pensiones o pagos de manutención, y remesas.

D6. Considerando todas las fuentes de ingresos que entran en su hogar cada mes, ¿diría usted que el ingreso de su hogar es regular y estable, o no? **(ESPONTÁNEA – RESPUESTA ÚNICA)**

Sí	1	No	2	No sabe	97	No responde	99
----	---	----	---	---------	----	-------------	----

D7.a (MOSTRAR TARJETA D7a) Y finalmente, ¿podría decirme en cuál de estos rangos se ubica el ingreso de su hogar? **(RESPUESTA ÚNICA)**

Menos de \$100	1	De \$201 a \$400	3	De \$801 a \$1,600	5	Más de \$3,200	7
De \$100 a \$200	2	De \$401 a \$800	4	De \$1,601 a \$3,200	6	No responde	99

D7.b (MOSTRAR TARJETA D7b) Y con estas opciones, ¿podría decirme en cuál de estos rangos se ubica el ingreso de su hogar?
(RESPUESTA ÚNICA)

Menos de \$318	1	De \$637 a \$954	3	De \$1,273 a \$1,590	5	Más de \$3,180	7
De \$318 a \$636	2	De \$955 a \$1,272	4	De \$1,591 a \$3,180	6	No responde	99

D8. (MOSTRAR TARJETA D8) ¿Usted o algún miembro de su hogar es beneficiario de alguno de los siguientes programas sociales?
(RESPUESTA MÚLTIPLE)

ORI	1	Manuela Espejo / Joaquin Gallegos	5	Otro	94
SOS	2	Bono de Desarrollo Humano	6	No sabe	97
PACMI	3	Proyecto Alimentario Nutricional Integral (PANI)	7	No responde	99
PMT	4	Bono de Vivienda	8		

CLASIFICACIÓN DE NSE

LEER: Ahora, con la finalidad de agrupar sus respuestas con las de otras personas de similares características a las de usted, nos gustaría que responda a las siguientes preguntas.

Hogar: es un grupo de personas que viven en un mismo lugar o vivienda y que todos comparten alimentos de una misma olla.

1. ¿Cuál es el grado de instrucción alcanzado por el jefe de hogar?

Ninguno / Analfabeto	1	0 Pts.
Primaria incompleta	2	1 Pts.
Primaria completa	3	
Secundaria incompleta	4	2 Pts.
Secundaria completa	5	
Superior técnica incompleta	6	

Superior técnica completa	7	3 Pts.
Superior universitaria incompleta	8	
Superior universitaria completa	9	4 Pts.
Post grado	10	

2a. ¿El jefe de hogar es un trabajador dependiente, es independiente, o no trabaja actualmente?

No trabaja	1	PASAR A P3 (Puntaje educación menos 1 pto)
Trabajador dependiente	2	APLICAR P2b y P2c
Trabajador independiente	3	APLICAR P2b y P2c

2b. ¿Cuál es la principal ocupación del jefe de hogar? (la que genera mayor ingreso) _____

2c. ¿De la siguiente lista, cuál diría usted que es la principal ocupación del jefe de hogar?

1 punto		3 puntos	
Obrero eventual	1	Empleado de rango intermedio, técnico	15
Vendedor ambulante	2	Transportista, taxista, chofer propietario	16
Servicio doméstico	3	Funcionario público de rango intermedio	17
Obrero poco especializado/ de limpieza	4	Oficial FF.AA./Policía	18
Empleado poco esp./mensajero, vigilante	5	Prof. indep, abogado, catedrático, consultor	19
Subalterno de las FF.AA./Policía	6	Funcionario profesional de Sector Público	20
Campesino/ pequeño agricultor	7	Ejecutivo profesional del Sector Privado	21
Pescador	8	Pequeño empresario (de 5 a 20 trabajadores)	22
Artesano	9	4 puntos	
2 puntos		Gerente, alto ejecutivo	23
Obrero especializado, mecánico, chofer, electricista	10	Empresario (más de 20 trabajadores)	24
Vendedor comisionista	11		
Pequeño comerciante (con puesto)	12		
Profesor escolar, profesor no universitario	13		
Agricultor mediano	14		

3. ¿Cuál de los siguientes bienes posee en su hogar

	SI	NO
Refrigeradora en buen estado	1	2
Lavadora de ropa en buen estado	1	2
Servicio doméstico (empleada permanente o por horas)	1	2

PUNTAJE _____	
Cero bienes= 1 Pto	Dos bienes= 3 Ptos
Un bien = 2 Ptos	Tres bienes= 4 Ptos

4. ¿Cuántas personas conforman el hogar? _____ (SIN CONTAR A EMPLEADOS DE LA VIVIENDA)

5a. ¿Cuántos baños tiene dentro de su hogar o no tiene ninguno? (CONSIDERAR BAÑOS COMPLETOS O MEDIOS BAÑOS)

(R: MARCAR "CERO" SI NO TIENE) ____

1 a 2 personas		3 personas o más	
0 baños	1 pto	0 baños	1 ptos
1 a 2 baños	3 ptos	1 baño	2 ptos
3 o más baños	4 ptos	2 a 3 baños	3 ptos
		4 o más baños	4 ptos

(E) (D) (C) (B) (A)

6a. Observación de la vivienda (OVI) 1 1 2 3 4

6b. Observación de la manzana (OMA) 1 1 2 3 4

Para terminar con la encuesta, quisiera por favor me proporcione los siguientes datos
Para una supervisión posterior.

Nombre del entrevistado: _____

Dirección: _____ Teléfono: _____

Barrio: _____ Email: _____

Encuestador: _____ Supervisor: _____

Editor: _____ Codificador: _____ Digitador: _____

POR FAVOR LLENAR CORRECTAMENTE

ZONA:		SECTOR:		MANZANA	
-------	--	---------	--	---------	--

Nivel: A B C D E

SUMAR VARIABLES: 1+2C+3+5A+6A			
MARCAR CON X EL N.S.E. RESULTANTE			
.Hasta 6 puntos = E	Muy bajo extremo	()	Continuar
.De 7 a 9 puntos = D	Muy bajo pobre	()	Continuar
.De 10 a 11 puntos = C2	Bajo típico	()	Continuar
.De 12 a 13 puntos = C1	Bajo ascendente	()	Continuar
.De 14 a 15 puntos = B2	Medio bajo	()	Continuar
.De 16 a 17 puntos = B1	Medio típico	()	Continuar
.De 18 a 19 puntos = A2	Medio alto	()	Continuar

Tabla 1: Matriz de definición asignación del puntaje de conocimiento financiero

Pregunta	Pregunta	Respuestas	Puntaje
División:	Imagine que cinco hermanos reciben una donación / regalo de X monto. Si los hermanos tienen que compartir el dinero por igual, ¿cuánto recibe cada uno?	Respuesta abierta: Bolivia: 200 bolivianos Colombia: 200,000 pesos Ecuador: USD 200 dólares Perú: S/ 200 nuevos soles	Puntaje 1 para respuesta correcta Puntaje 0 para los demás casos
Valor del dinero en el tiempo:	Ahora imagine que los hermanos tienen que esperar un año para obtener su parte de los X monto y la inflación se mantiene en 2 por ciento anual. Luego de un año, ¿ellos van a poder comprar...? Para el caso de Bolivia se puso 3% de inflación.	a. Más con su parte del dinero de lo que podrían comprar hoy. b. La misma cantidad c. Menos de lo que podrían comprar hoy d. Depende de las cosas que quieren comprar	Puntaje 1 para respuestas correcta Puntaje 0 para los demás casos.
Interés pagado:	Usted prestó X monto un amigo una noche y él le devolvió estos X monto al día siguiente. ¿Su amigo pagó algún interés por este préstamo?	Respuesta espontánea No pago interés.	Puntaje 1 para respuestas correcta Puntaje 0 para los demás casos
Cálculo de Interés simple:	Supongamos que pone X monto en una cuenta de ahorros con una tasa de interés de 2% por año. Usted no realiza ningún otro pago en esta cuenta y no retira dinero. ¿Cuánto habría en la cuenta al final del primer año, una vez se realiza el pago de intereses?	Respuesta abierta: Bolivia: 102 bolivianos Colombia: 102 mil pesos Ecuador: USD 102 dólares Perú: S/ 102 nuevos soles	Puntaje 1 para respuestas correcta Puntaje 0 para los demás casos
Cálculo de Interés compuesto:	¿Y con la misma tasa de interés de 2%, cuánto tendría la cuenta al final de cinco años? Sería...	Respuesta con opciones: a. Más de 110 b. Exactamente 110 c. Menos de 110 d. Es imposible decir con la información dada	Puntaje 1 para respuestas correcta Puntaje 0 para los demás casos
Riesgo e Inversión	Cuando se invierte mucho dinero, también existe la posibilidad de que se pierda mucho dinero	Falso Verdadero	Puntaje 1 para respuestas correcta Puntaje 0 para los demás casos
Conocimiento de inflación:	Una alta inflación significa que el costo de vida está aumentando rápidamente	Falso Verdadero	Puntaje 1 para respuestas correcta Puntaje 0 para los demás casos
Diversificación:	Es menos probable que usted pierda todo su dinero si lo invierte en más de un lugar	Falso Verdadero	Puntaje 1 para respuestas correcta Puntaje 0 para los demás casos

Nota: Las respuestas correctas esta sombreadas en negra.

Tabla 2: Matriz de definición asignación del puntaje de comportamiento financiero

Pregunta	Característica	Asignación de valor
Antes de comprar algo considero cuidadosamente si puedo pagarlo	Es una pregunta con respuesta cualitativa con una escala de 1 a 5	Puntuación 1 para las respuesta entre 4 y 5 y en los demás casos 0.
Pago mis cuentas a tiempo	Es una pregunta con respuesta cualitativa con una escala de 1 a 5	Puntuación 1 para las respuesta entre 4 y 5 y en los demás casos 0.
Vigilo personalmente mis temas financieros	Es una pregunta con respuesta cualitativa con una escala de 1 a 5	Puntuación 1 para las respuesta entre 4 y 5 y en los demás casos 0.
Me pongo metas financieras a largo plazo y me esfuerzo por lograrlas	Es una pregunta con respuesta cualitativa con una escala de 1 a 5	Puntuación 1 para las respuesta entre 4 y 5 y en los demás casos 0.
Responsable financiero	Es una variable de la combinación de las preguntas sobre decisión del manejo del dinero y tiene presupuesto	Puntuación 1 cuando la persona que es responsable individual o en conjunto del manejo del dinero y cuenta con presupuesto y puntuación 0 en los demás casos
Ahorro activo en los últimos 12 meses	Es un pregunta que evidencia la actitud del entrevistados de ahorrar ya sea de manera formal o informal	Puntuación 1 cuando la respuesta es que la persona ahorra en cualquier forma y puntuación cero en los demás casos
Elección de productos informado	Es la combinación de 2 preguntas: elección de productos financieros y uso de información. Sólo es posible para sumar puntos en esta medida si la persona había elegido un producto. No se asigna puntaje a aquellos que se negaron a responder, no elige un producto, o no hizo ningún intento de tomar una decisión informada	Puntaje de 1 para las personas que buscaron información pero no encontraron, puntaje 2 para aquellos que buscaron usaron información antes de elegir un producto. 0 en los demás casos.
Préstamos para cubrir gastos	Esta pregunta combina dos preguntas, una sobre si han tenido problemas para cubrir sus gastos y que estrategias usaron para cubrir dichos gastos.	Puntaje 0 cuando se utiliza crédito para pagar gastos al fin de mes. Puntaje 1 en los demás casos.

Pregunta	Característica	Asignación de valor
Prefiero vivir al día y no me preocupo por el mañana	Es una pregunta con respuesta cualitativa con una escala de 1 a 5	Puntuación de 1 a 5. No respuesta 3.
Prefiero gastar dinero que ahorrar para el futuro	Es una pregunta con respuesta cualitativa con una escala de 1 a 5	Puntuación de 1 a 5. No respuesta 3.
El dinero está ahí para ser gastado	Es una pregunta con respuesta cualitativa con una escala de 1 a 5	Puntuación de 1 a 5. No respuesta 3.

